LAS MUJERES TAMBIEN LO HACEMOS
EQUIPO COMPLETO DEL SATIRO

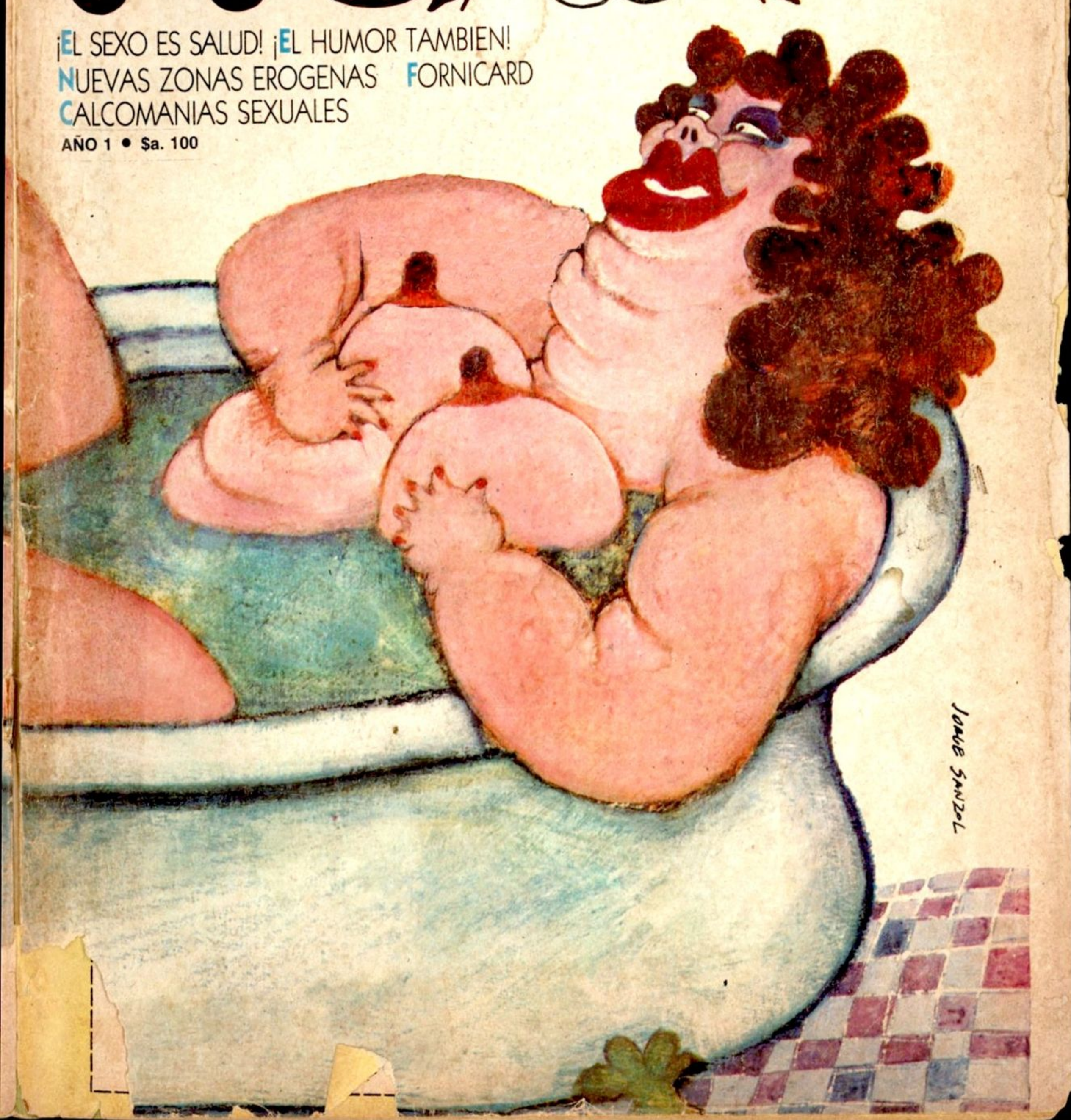
SEX HUMOR®

3

EL PUNTO "J"
MENU EROTICO

¡EL SEXO ES SALUD! ¡EL HUMOR TAMBIEN!
NUEVAS ZONAS EROGENAS FORNICARD
CALCOMANIAS SEXUALES

AÑO 1 • $a. 100



Jaime Sanzol

CALCO-MANIAS

Para tuercas

I

LOS ARGENTINOS SOMOS ERECTOS Y HUMANOS

NECESITO

UN BUEN PAR DE GOMAS

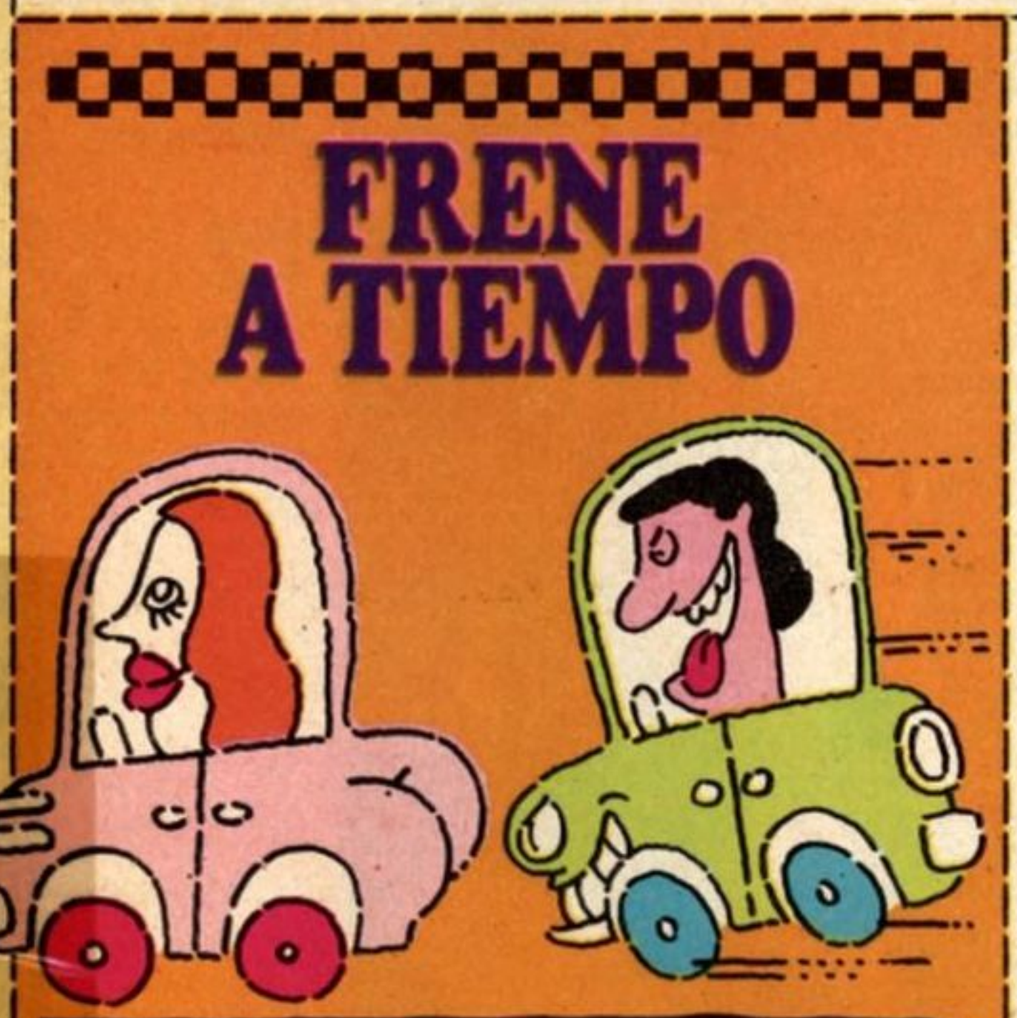
SOY DEL

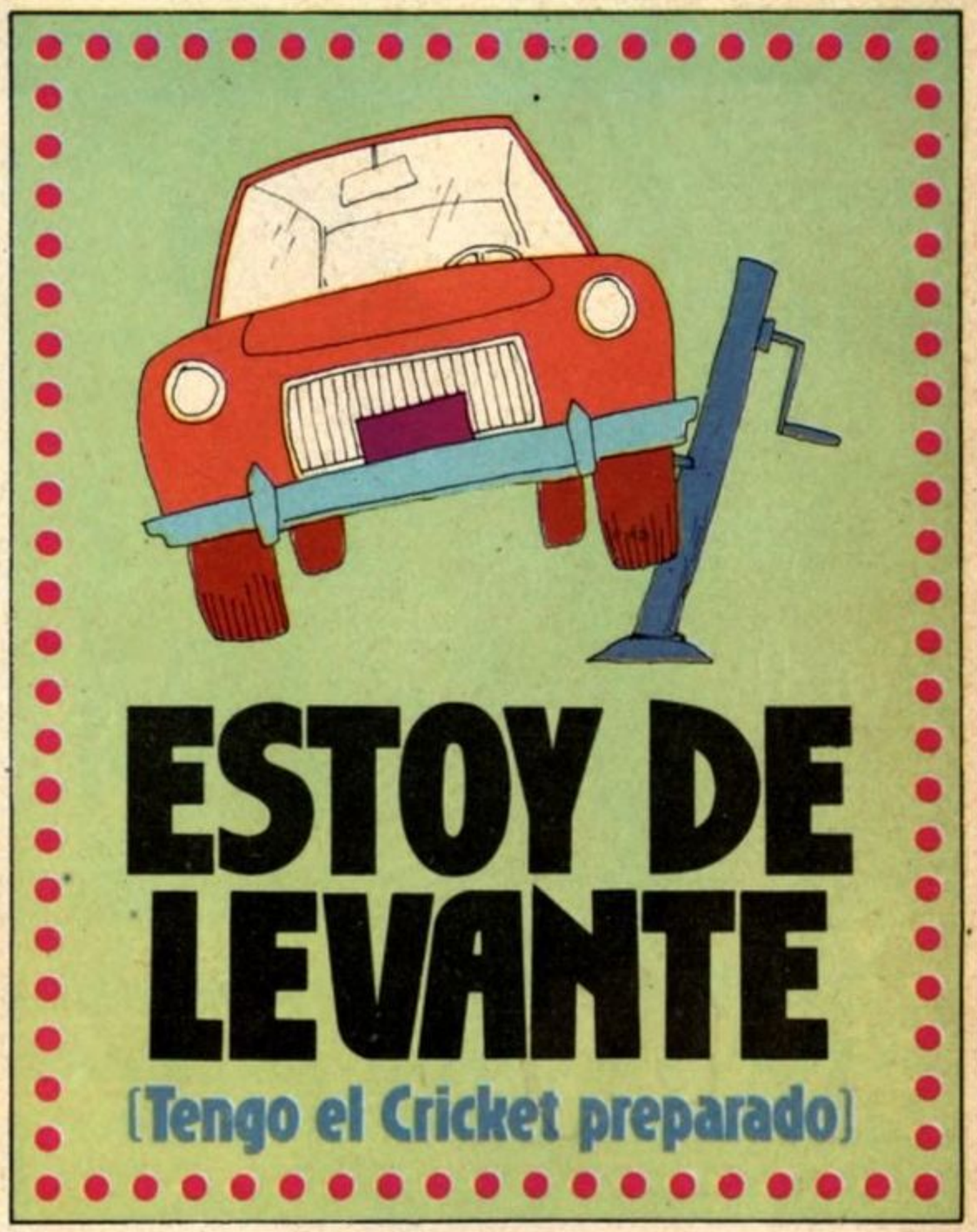
FMI

(FRENTE DE MACHOS INSACIABLES)

SEXUALES HUMAN SEX®

Para arandelas





BIBLIOTECA NACIONAL
2008
BUENOS AIRES

Penetre al mundo de Forni-Card

JUANITA: (95-60-95)
Locura tropical. Experta peladora de mango y agitadora de maracas. No se la pierda.

TATIANA: (90-60-90)
Se exilió y busca consuelo. Practica equitación y toca la flauta.
Ofrézcale asilo.

KAREN: (105-58-104)
Una desmedida invitación a la lujuria. Hace masajes y baila el chotís. Casi nada.

FRIDA: (110-60-90)
Espléndida teutona. Sin una pizca de siliconas. Sabe cómo preparar la salchicha. Lo dejará hecho chucrut.

La tarjeta Forni-Card le abre de piernas un mundo de placeres. Introdúzcase en él. Forni-Card pone a su disposición 17.000 ardientes mujeres adheridas que harán realidad sus mejores deseos (sexuales).

Entre al círculo de los que no se privan de nada. Saque Forni-Card y ¡póngala!

FORNI-CARD CASILLA DE CORREO 69

Deseo ardientemente me envíen una acabada información sobre este excitante sistema.

APELLIDO Y NOMBRE _____

BULIN _____

TELEFONO _____ COD. POSTAL _____

EDAD _____

INGRESOS SEMINALES _____ NO LLENAR

Para ser un banana que hace cáscara.

ÑIZ / SANZOL PUBLICIDAD

EL SEXO ES SALUD

EL HUMOR TAMBIEN

Hemos llegado al tercer número de este verdoso y sano pasatiempo llamado **"SexHumor"**.

Y a juzgar por la rapidez con que desaparecen los ejemplares de los quioscos, nos hemos puesto de acuerdo dibujantes, redactores y lectores, en disfrutar juntos de esa libertad humorística que nos permite chacotear sobre temas hasta hace poco imposibles de enfocar.

A pesar de las Ligas de Decencia, Comisiones de Moralidad y Asociaciones de Madres Preocupadas Por Las Buenas Costumbres –por ejemplo, especular con dólares–, somos inmensa mayoría los que tenemos la mente sana y la sonrisa siempre dispuesta.

En este número, hacen su ingreso triunfal las mujeres. Era algo que nos estaba faltando: el humor sexual desde el punto de vista femenino. Parece que las chicas no hablan del tema porque, según **Cristina Wargon,** los peludos no las dejamos. Aquí, por lo menos, no hay discriminaciones por ese lado. Bienvenidas sean las que tienen pelos en cualquier lado menos en la lengua.

El puntapié inicial lo dan la misma **Wargon, Marisa Rigott, Gloria Guerrero y Vivian Loew.** Casi nada.

GOTAS DE SEXO

PARA USAR POR VIA ORAL O CUALQUIER OTRA

POR SANTIAGO VARELA

REFRANERO MODERNO Y SEXUAL

- Tanto van algunos cántaros al pico de la fuente que después los tienen que operar de hemorroides.
- Cada chancho en su teta es la forma más ordodoxa de franelear.
- El buey solo bien se lame, hasta que inventen a la bueya.
- Si ves a tu vecino los cuernos crecer, cómprate urgente una boina.
- Eramos pocos y a la abuela ya le comenzaron a hacer goteo.
- Hay gente que le busca la quinta pata al gato en lugar de buscársela al burro.

♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥

EL DEPORTE Y EL SEXO

CICLISMO

El corredor italiano Luigi Comezotro sufrió un percance con su bicicleta por el cual se le desprendió el asiento de la misma. Pese a esto, el esforzado deportista siguió corriendo sentado en el caño. Al llegar, los jurados quisieron descalificarlo porque, al ver su mirada perdida y su sonrisa lánguida, pensaron que estaba dopado. Pero no, la que lo desclasificó fue su ex-novia quien, aún hoy, lamenta que Luigi no hubiera abandonado la prueba.

GOLF

El Ayatollah Comeini dictó un decreto por el cual se prohíbe, por inmoral, la práctica del golf en todo el país. Entre los considerandos se argumenta que es sumamente pecaminoso el que los hombres anden con el palo a cuestas todo el día, acomodando las pelotas a cada rato y obsesionados por hacerse un hoyo de un golpe. Vergonzoso, realmente vergonzoso.

PESAS

El pesista rumano Petru Cuescus batió, en Niza, el récord de levantamiento al levantarse a ocho francesitas que estaban refuertes y luego, en la cama, lograr un levantamiento continuo por el que pasaron las ocho. ¡Bravo Petru!

AJEDREZ

En el torneo de Bratislava, el Gran Maestro Igor Igorevich se comió la dama de su oponente, el Maestro Internacional Alexis Alexeievich. Esto no sería noticia si no fuera porque la dama a que hacemos referencia era la señora de Alexeievich, a quien Igorevich se la comió en un camarín, mientras su oponente pensaba qué corno responder a la movida A4R. Moraleja: si no quieres que tu oponente te corone, jamás descuides tu dama.

NUEVO DEPORTE

En la villa olímpica de Los Angeles, un depravado quizo violar a una deportista pero, con tal mala suerte que ésta resultó ser Carolis Papandrópulos, de Grecia, campeona mundial de lanzamiento del martillo, quien tomó al degenerado de los genitales y, luego de revolearlo varias veces lo lanzó a una distancia de 34 metros y 12 centímetros. Actualmente el Comité Olímpico está evaluando convalidar el registro en la disciplina: "Lanzamiento del Señor Tomado por las Bolas", en la seguridad de que este nuevo deporte contaría con millones de adeptas, que ya lo practican, en forma casera, en muchos lugares del mundo.

♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥♥

POLVITOS COSMICOS

En el planeta Khk de la galaxia de Andrómeda en lugar de dos sexos, como aquí, hay cuatro, llamados Fhu, Fhi, Pho y Phu. Por sus características Fhu puede tener relaciones con Pho y Phu pero no con Fhi. Fhi lo hace únicamente con Pho. Pho lo hace con todos y Phu con Fhu y Pho. Pregunta: ¿Puede usted, en menos de un minuto, determinar cuántas clases de gays hay en el planeta Khk?

Sexo Criollo

DOS CUENTITOS CON OLOR A BOSTA

Don Zenón, el Tata Viejo, lo llamó al hijo mayor a su presencia. Y después de darle las últimas chupadas al cimarrón, carraspeó y dijo:

–Mire, m'hijo: el Sofanor, su hermano menor, ya está pa cumplir trece años. Y asigún la tradición de esta estancia, corresponde que ya se vaya haciendo hombre, canejo. Ansí que usté, como hermano que es, va a tener que prosiarle de esas custiones del sexo, ¿me entiende?

–Entiendo, Tata. ¿Y cómo hago?– preguntó el Zoilo, con la vista fija en los flecos de sus alpargatas.

–Vea, m'hijo, estas custiones son delicadas. Háblele del gallo y la gallina, del caballo y la yegua, del toro y la vaca. ¿Comprendió? Bueno, vaya y cuente con mi bendición pa los dos.

Al rato, el Zoilo y el Sofanor rumbearon para las aguadas, al trotecito lento de sus tubianos. Y el mayor va y le dice al menor:

–Che Sofanor, ¿te acordás del otro día, cuando fuimos a lo de la Ulogia?

–Me acuerdo– contesta el Sofanor.

–¿Y te acordás que estuviste como cuatro horas encamao con la Lucinda, ésa que no hay guasca que le alcance?

–¡Cómo no me viá acordar, Zoilo!

–Güeno...¿sabés una cosa? Eso mesmo hacen el gallo y la gallina, el caballo y la yegua, el toro y la vaca...

. . . . . .

Don Atanasildo se había perdido hasta el apero en una mala noche de monte criollo.

Volvía resignado para las casas, cuando vio el arroyo cercano y decidió terminar con su existencia. Se fue hasta la orilla, se sacó la ropa, la colocó en el suelo hecha un atadito –siempre hay algún cristiano necesitado– y se ató una bruta piedra al pescuezo. Pero en el momento en que iba a tirarse en medio de la correntada, una voz cercana lo detuvo con un sonoro **"¡Paresé, canejo!"**.

Don Atanasildo vio entonces a un gaucho enorme, de barba larga y tupida y ojos centelleantes, que estaba parado detrás de él.

–Yo sé lo que a usté le ha pasao –dijo el aparecido–. **Y puedo arreglarle sus problemas pa tuita la vida, con mis poderes. Dejesé de zonceras, que el suicidio no es pa criollos.**

"¡Mandinga!", pensó Don Atanasildo. Y en seguida, conocedor de muchas historias de gauchos y puebleros que habían pactado con el Malo, exclamó:

–Haré lo que usté quiera, si me saca de este problema y me hace volver mis pertenencias y me llena el cinto de patacones, Don...

–Acordáo –gruñó el barbudo–. **Póngase en veinte uñas y aguante, ya que mi condición es que haga de yegua mientras yo hago de padrillo.** Y durante cosa de media hora, el aparecido se lo rempujó a Don Atanasildo en forma fiera, hasta dejarle los caños a la miseria. Una vez que el asunto hubo finalizado, Don Atanasildo reclamó por las gracias prometidas. Y el gaucho grandote le dijo entonces:

–Tengo primero que anotar sus datos, pal archivo. ¿Nombre?

–Atanasildo Melgarejo Chazarreta, pa lo que guste mandar.

–¿Edad?

–Cincuenta y cuatro, ni uno más ni uno menos.

Y entonces, mientras se alejaba con trancos espaciosos y ágiles, el aparecido gritó entre carcajadas:

– ¿¡Cincuenta y cuatro años y creés en el diablo, pedazo 'e boludo!?

DICCIONARIO

SEXOENCICLOPEDICO

ADOLESCENCIA:

Epoca dorada de la vida en que no son necesarias las vitaminas, ni los ratones, ni las revistas porno,ni un buen descanso previo, ni siquiera la cama, porque un ascensor, un paredón o el colectivo 60 bien que alcanzan.

AUTOMOVIL:

Vehículo inventado varios siglos después de haberse escrito el Kama Sutra, por eso la desactualización del mismo en materia de posturas.

BESO:

Osculo. Ahí también puede ser, pero creo que se usa poco.

BIGOTE:

Lugar donde un pelito enrulado ajeno se descubre más fácilmente que una Holando-Argentina en el museo de Arte Decorativo.

BOMBACHA:

Prenda íntima a quien las mujeres dedican gran cuidado, pero que al final resulta inútil porque una vez que el hombre ha llegado ahí, generalmente no se detiene para fijarse.

CAMA:

Lugar donde uno pasa la tercera parte de su vida pensando en cómo hacer para pasar las otras dos terceras partes en el mismo lugar, pero acompañado.

CLITORIS:

Zona de placer que está adentro de otra zona de placer, que está, a su vez, en el medio de otra zona de placer, denominada generalmente mujer.

CONSOLADOR:

Adminículo que utilizan las mujeres para consolarse por estar solas Los hay de diversos tipos y también, a veces, se pueden utilizar señores de carne y hueso para tales menesteres.

CORPIÑO:

Prenda femenina de distintos tipos, diseños y tamaños pero que, gracias al cielo, vienen con dos únicos modelos de cierre.

DEBER:

Cosa que hay que dejar, junto con los zapatos, afuera de la cama.

ERECCION:

Acción y efecto de levantar. Claro que entre levantar un hospital escuela y una casilla prefabricada existen, lamentablemente, ignominiosas diferencias.

ESPERMATOZOIDE:

Bichito que, desde varios días antes, se sabe por dónde va a salir, pero que se ignora a dónde va a ir a parar.

FALO:

Unica cosa específica del hombre que las mujeres manejan a la perfección.

FRANELA:

Acción de reconocerse mutuamente, especialmente en aquellos lugares que merecen ser investigados en vivo y en directo.

GINECOLOGO:

Encargado de mantenimiento. Señor que trabaja donde los demás disfrutan.

LENGUA:

Cosa que en el lecho puede y debe usarse para cualquier cosa, menos para preguntar: "¿qué fue ese ruido?"

MANO:

Módulo exploratorio que permite un exitoso avance posterior de la nave principal.

MARIDO:

El otro de ella necesario para que usted pueda recuperarse tranquilo los fines de semana.

MATERNAL:
Sentimiento que nace cuando la esposa se preocupa más por el chupete del nene que por el del marido.

MATRIMONIO:
Contrato regido por el Código Civil que se caracteriza por no tener fecha de vencimiento ni mecanismos para su rescisión ante eventuales fraudes, lucros cesantes o mora de una de las partes.

MENOPAUSIA:
Epoca de la vida en que los hombres y las mujeres alcanzan su máximo de experiencia, razón por la cual se suelen transformar en teóricos del tema.

90-60-90:
Medidas si de las cuales eliminamos los 60 los resultados son igualmente satisfactorios.
Variantes:
50-60-100: Señorita que, para seducirnos, paradójicamente nos da la espalda.
100-60-55: Señorita que, cuando está en la cama arriba nuestro, no nos deja ver el cielo raso.

PENE:
Apéndice que cuando uno lo ve así, solito, da pena, pero que cuando se pone adonde se tiene que poner le hace sentir a uno que vivir es toda una mavarilla.

PSICOANALISTA:
Especie de cafiolo diplomado que vive del sexo ajeno.

RATONES:
Bichitos alegóricos que, al revés de los originales, no comen queso sino que lo producen.

ROPERO:
Lugar donde, si no puede guardar un amante, podrá guardar una frazada, aunque no es lo mismo.

STRESS:
Situación que se da a partir de que uno comienza a tener relaciones sin sacarse el reloj.

STRESS AGUDO:
Situación que se da a partir de que uno comienza a tener relaciones sin sacarse el reloj y con el teléfono arriba de la cama.

TELO:
Hotel que se caracteriza por el hecho de que si Ud. entra de la mano de una señorita nadie se va a escandalizar, siempre y cuando Ud. no sea también una señorita.

TERCERA EDAD:
Edad en la que uno puede estar más que satisfecho si se tira tres en el año.

TETA:
Da la leche; pero aunque no la diera, igual debe ser considerada como un gran avance de la humanidad.

TOS:
Movimiento convulsivo del aparato respiratorio que, cuando es efectuado por la mujer en ciertas situaciones de acoplamiento, puede hacer que el hombre vea todas las estrellas de esta galaxia y de la Andrómeda también.

TURNO:
Tiempo que el dueño del hotel le da para que Ud. haga lo que tiene que hacer. Si en dos horas no lo pudo hacer, seguir insistiendo carece de sentido.

VAGINA:
Nombre poco romántico para un lugar que también es poco romántico, pero que, por suerte, no hace falta que sea romántico.

ZODAPE:
Zotro.

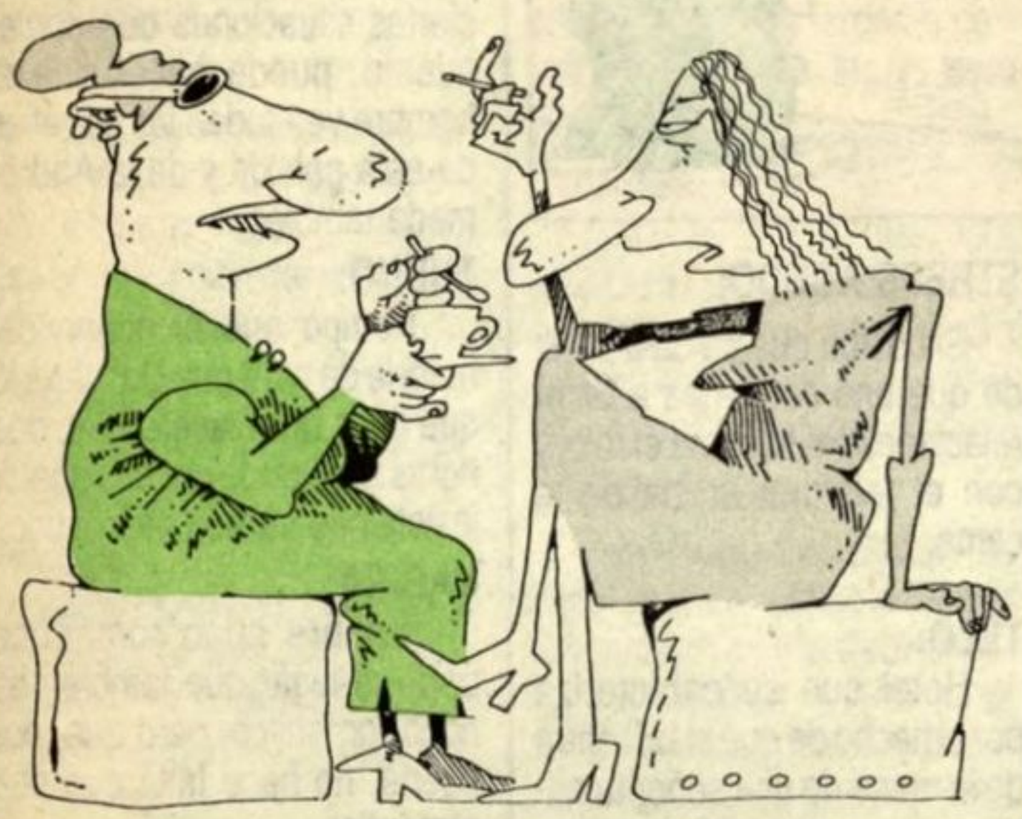
FOTOS: TITO EL PENNE

FONTANARROSEX

Y finalmente mi hija se radicó en Suecia. Vos sabés, allá es otra cultura, otra sociedad. Allá vos trabajás y te respetan, tenés la seguridad de un futuro decoroso

¿Y ella qué hace?

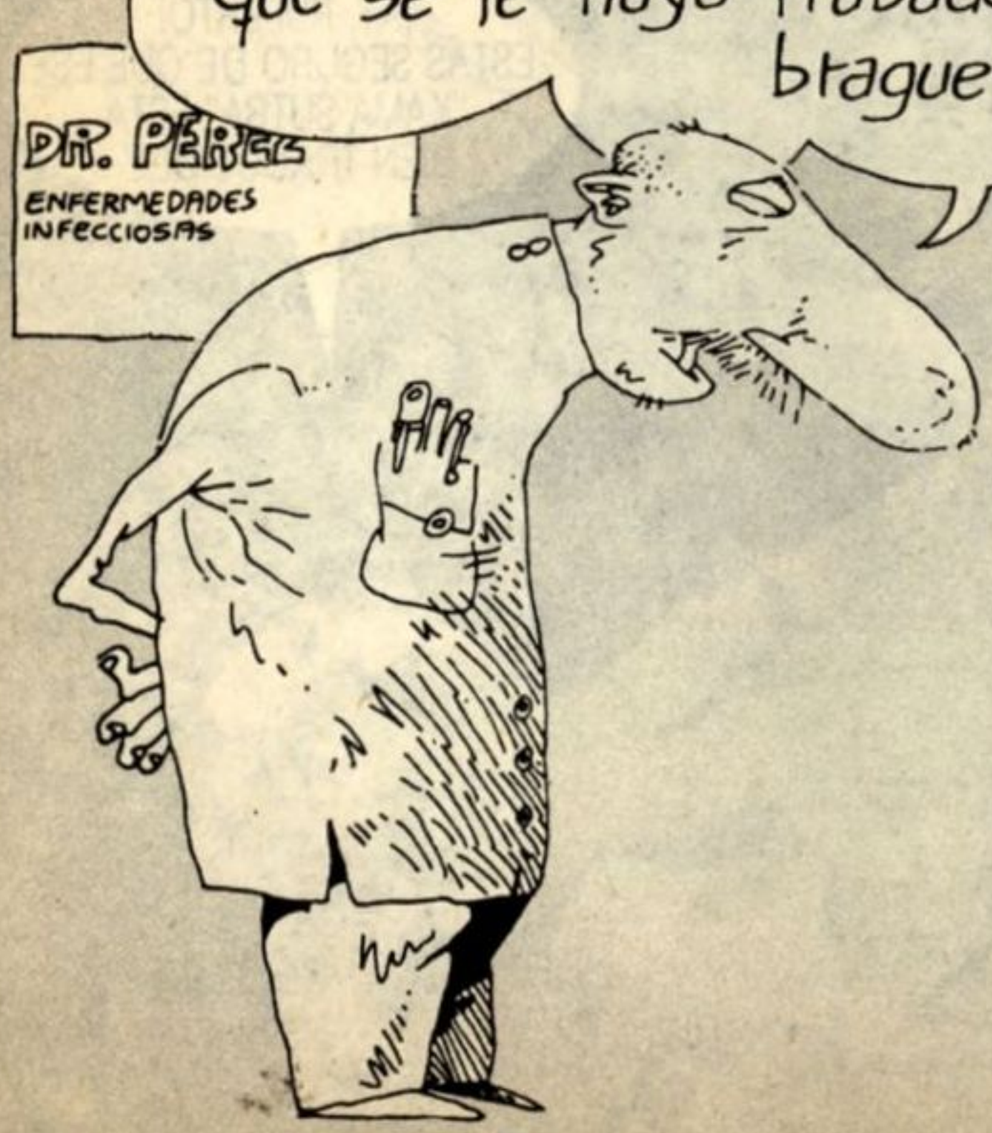
Tiene un porno-shop



¿Siempre el mismo deseo, mi amo?

Sinceramente, mi amigo, no creo que pueda considerarse un problema sexual el hecho de que se le haya trabado el cierre de la bragueta

DR. PÉREZ
ENFERMEDADES INFECCIOSAS



Chicos... mama y yo vamos a explicarles como nacen los nenitos, poniendo el ejemplo de como lo hacen los pajaritos...

Querida... debo confesarte algo que me sucede los viernes por la noche

Quisiera que me asesorara sobre un caso de Ingresos Brutos

¿Impuestos?

No. Violación

fontanarrosa

El Destape Femenino POR VIVIAN LOEW

PEQUEÑO MANUAL PARA MUJERES ANSIOSAS DE LIBERTAD

En esta revista estaban haciendo falta notas escritas por mujeres, que de sexo saben más que los hombres (o por lo menos lo aseguran). Vivian Loew, experta en estos temas escabrosos, cuenta aquí lo que le sucede a su amiga Melita, elaboradora de este Manual de Instrucciones para manejar al Objeto Sexual.

PRIMER PASO

Elegir el objeto sexual. Como en cuanto a gustos no hay nada escrito, elija usted tranquila. Olvide todo aquello de que dicho objeto debería ser bueno, lindo, rico, sólido, cariñoso, etc., etc. No confunda objeto sexual con candidato para casarse. Sólo escuche los pedidos de "la zona". No vaya a preocuparse tampoco por si dicho objeto quiere o no quiere. Eso no es un problema, ya que supuestamente todos los hombres quieren "eso" y como de sólo "eso" se trata no debería haber conflicto. Si no, qué clase de hombre es que no quiere "eso" cuando se le ofrece.

SEGUNDO PASO

Una vez elegido el objeto sexual, comenzar a dar señales. Al principio deberán ser sutiles, por ejemplo contarle cómo estuvo soñando toda la noche con él sin querer. Porque los sueños no son voluntarios, una no tiene la culpa. Usted deberá describir el supuesto sueño dando todos los detalles. Si usted no tiene imaginación se lee uno de esos cuentos eróticos que se han puesto de moda últimamente y lo cuenta poniéndose como protagonista. Puede resultar algo así como: "...y entonces vos te acercabas y me tocabas entre las rodillas y después ibas subiendo la mano y parabas a mitad de camino y entonces yo... y entonces vos..." Y de ahí en más lo que se le ocurra, total las noches son largas.

TERCER PASO

Explicación de los propios puntos de vista acerca de la sexualidad. Entendámonos, de los modernos puntos de vista. Se lo mira al objeto y se le habla del punto G y del clítoris y de la libertad de elección y de la importancia de la descarga energética que se produce en el orgasmo y de la importancia de la estimulación cutánea para la buena circulación de la piel y de lo terribles que son las inhibiciones –sobre todo, las pasadas de moda– y de cómo si "eso" no se realiza al final se va a la cabeza y uno se vuelve tarado y que no hay nada más lindo ni más estimulante que un hombre y una mujer juntos amándose "libremente" y que lo demás es sucio y feo –dinero, ambiciones, etc.– pero que el amor libre y suelto es de seres vivos y vibrantes... y

mientras va contando todo esto debe ir subiendo el tono erótico e intensificando la mirada, clavándola en los ojos de la presa, es decir, del objeto sexual.

CUARTO PASO

Maniobras para que el objeto sexual "se ubique" en su lugar. Este paso es de gran importancia debido a que a esta altura es posible que el interlocutor se retire un poco –físicamente– y se vaya arrugando y comprimiendo. Con tanto feminismo los hombres a veces se olvidan de que son machos y se comportan de modos francamente piripipí. Hay que ubicarlos mediante una serie de frases agresivas y sarcásticas para que reaccionen, pobres. Se les dirá: "Pero, che, me parece que te estás achicando." "Oíme, ¿tendrás eso o es que tenés algún problemita?" "¿Oia, qué mirada de presa en retirada, siempre te asustás así cuando hay algo interesante en puerta?" o "Nene, ¿no te enseñaron de qué se trata una mujer?"

QUINTO PASO

Aproximación táctil. Si el objeto sexual no ha reaccionado todavía, usted puede ir acercándose y tocarlo un poquito. Por ejemplo, mirándolo a los ojos pone decididamente una mano donde usted quiera. Esto habitualmente hace que se demuestre quién es: un temeroso, un asustadizo, una mariquita, un acomplejado, un...

SEXTO PASO

Momento de la reparación. Se dice: "Yo te voy a ayudar, yo sé que estas cosas te cuestan, tal vez tengas unos problemas pero no te preocupes que yo estoy aquí para ayudarte y vas a ver cómo llegamos a feliz término y vos vas a estar contento porque pudiste." Atención, si el objeto sexual se retoba con las consabidas frases: "Pero en otros momentos no tuve problemas", "Siempre que quise pude" o "Me parece que no quiero todavía, tal vez más adelante" NO SE ACHIQUE, son excusas. El no puede enfrentar semejante trauma, no puede hacerse cargo de la masculinidad, él... lo que usted quiera está bien, siga adelante.

SÉPTIMO PASO

La respuesta adecuada. Responda con un: "Yo sé que vas a poder, en otros momentos no te enfrentaste con una situación como ésta, sólo te dedicaste a lo fácil. Yo soy una mujer con todo y a mujeres como yo no las pudiste nunca. No te preocupes, aquí está mamita para enseñarte y ayudarte." A esta altura ya no tiene usted ningún tipo de inhibiciones, las tiene todas él. Un placer. Tantos años de cultura en los que la mujer tenía que tener miedo y ¡mírenlo ahora a él! Mientras usted, fuerte y desenvuelta, se encuentra sacándole los complejos a él. Dos personas asustadas no vale y usted cantó primero ser la no asustada, la grande, la poderosa, la sexy, el MINÓN. Y a él le toca el triste lugar de "me gustaría tal vez pero no sé qué me pasa". Eso se llama uno a cero. Tal vez el objeto sexual haga intentos de ponerse a la par y hasta podría llegar a decirle que usted no le gusta, que no quiere, que con otras mujeres sí pero que con usted no, o quizá trate de escaparse hablándole de otros temas réqueteinteresantes, a ver si logra zafar. No se deje, empecínese en "eso".

OCTAVO PASO

El momento de la verdad. Comience a desvestirlo y a desvestirse. El sólo va a ofrecer un poco de resistencia, ya que un hombre tratando de atajar botones para que la mujer no los abra, o el cierre de la bragueta mientras dice... "ay... no", o dando carterazos, no va, no va. Eso es de mujeres, así que enseguida se va a encontrar con un señor desnudo.

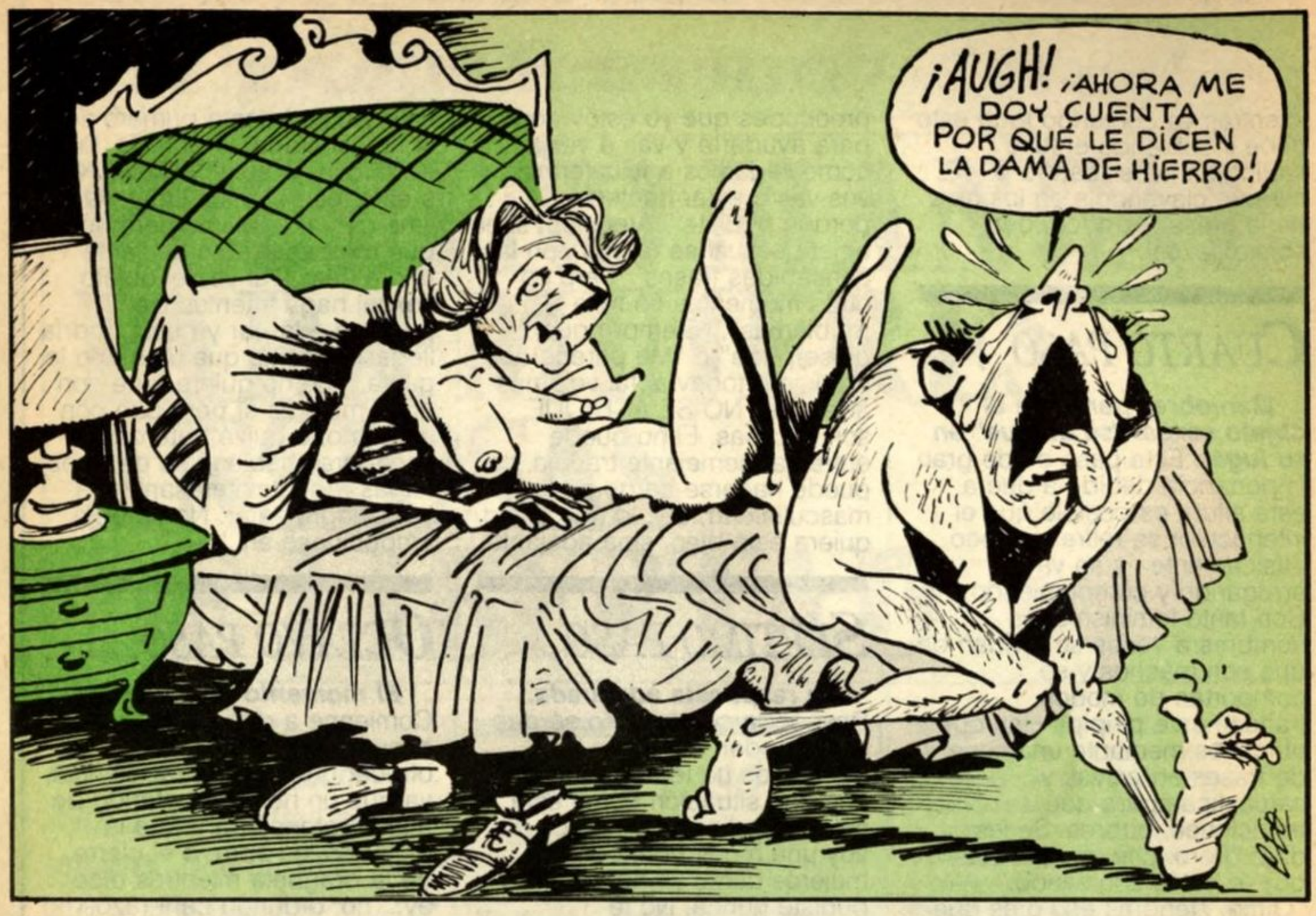
NOVENO Y ÚLTIMO PASO

Batalla ganada. Nada ha de pasar, ningún miembro se elevará, el objeto sexual nada podrá lograr por más que a esta altura lo desee. Ambos lo charlarán, se comprenderán y ese señor nunca olvidará el momento en que usted lo comprendió tanto, intentó tanto y no logró nada. Cabizbajo y meditabundo comenzará a vestirse y usted y toda la raza femenina habrán triunfado. El destape, el movimiento feminista, la liberación sexual, agradecidos. Usted habrá salido indemne.

*** Bueno, en realidad, creo que mi amiga Melita debe haber quedado bastante frustrada... y con qué malestar. Por lo tanto yo le aconsejo que elija un nuevo objeto sexual y comience de nuevo.**

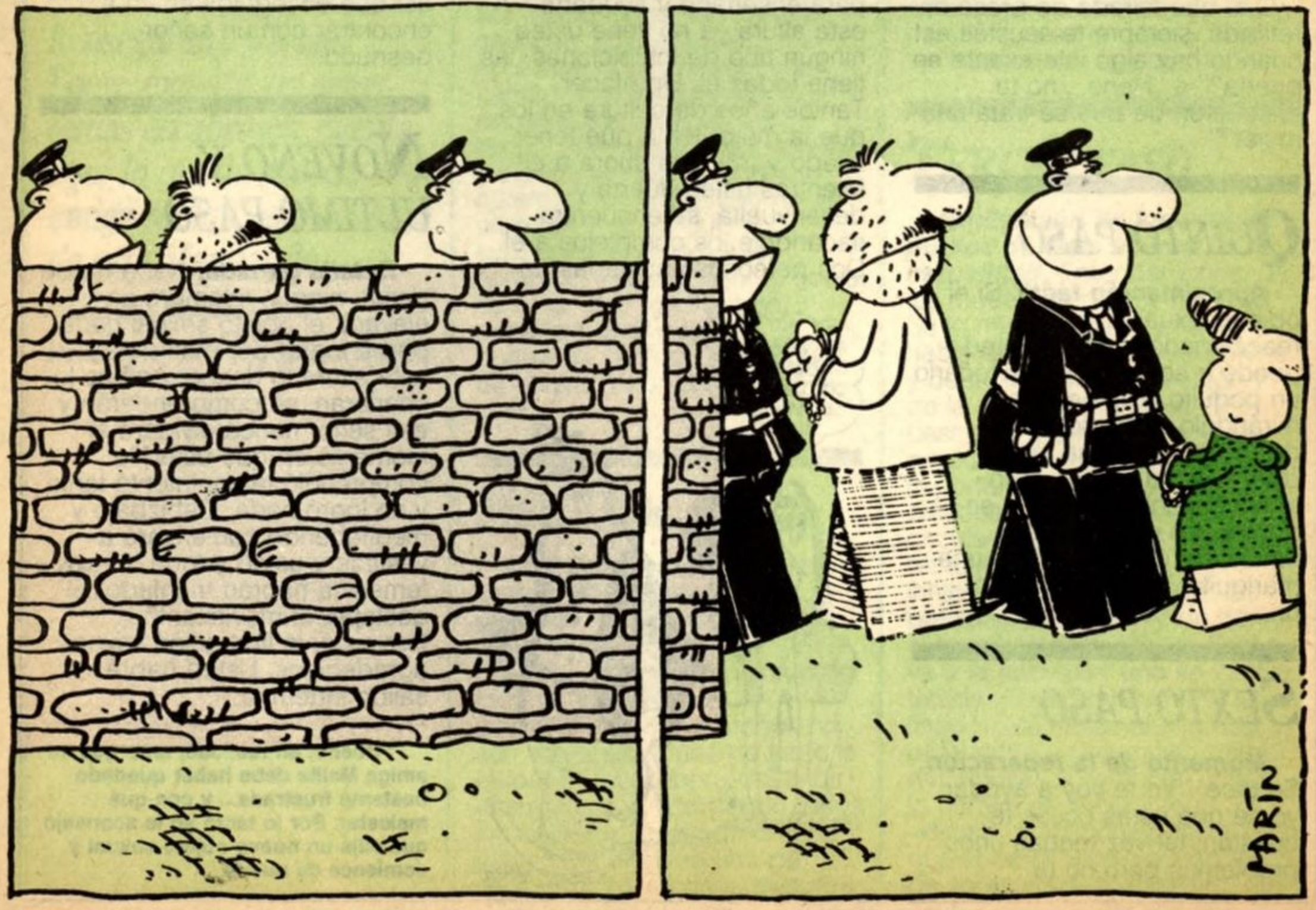
YA NO SOS MI MARGARITA

RUDY/CEO



ARRESTEME SARGENTO

MARIN



CICLISMO

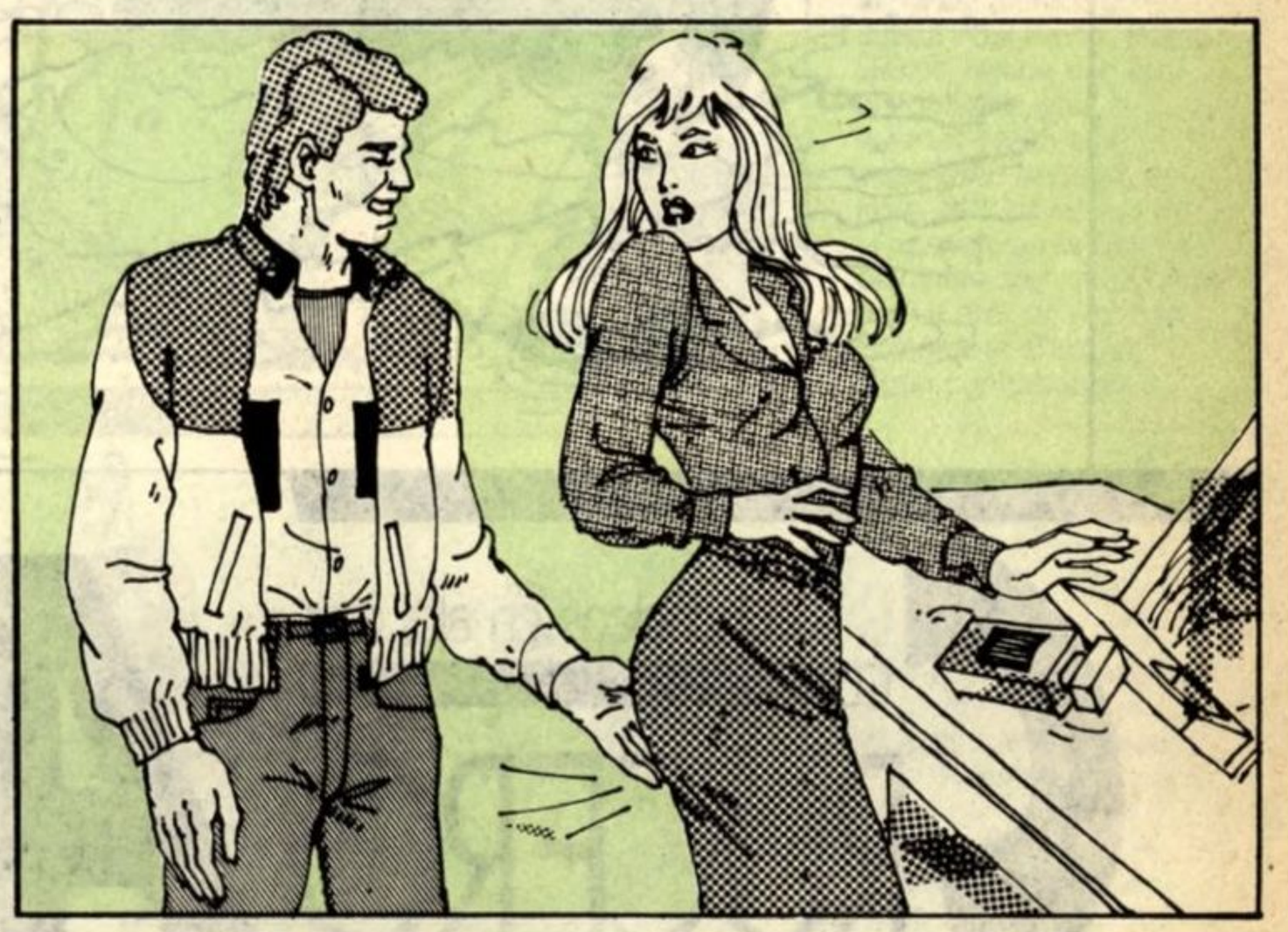
Alfredo, enamoradísimo, la veía pasar todos los días pedaleando una saludable bicicleta. La aguardaba impaciente, reloj en mano, y le esbozaba con timidez una sonrisa. El día que esa hermosa mujer le devolvió el gesto, cargado de signos inquietantes, Alfredo no lo pensó más, se compró una bicicleta de media carrera. Esa mañana se le desbocaba el corazón cuando la vio venir, y con exactitud matemática montó en la suya y se le puso a la par. Se saludaron. Al otro día repitióse la escena, hubo sonrisas y ella susurró, al separarse: "Me llamo Lucy". A la vez siguiente,

temblando, Alfredo le sugirió que iban con idéntico rumbo, y que en todo caso le encantaría acompañarla. Lucy aceptó y se cruzaron miradas repletas de deseo. Con emoción y destreza tomaron por Cabildo. Casi se tocaban esos cuerpos. Un poco las manos húmedas y nerviosas de Alfredo, otro poco un colectivo 59 que picaba en forma demencial, lo cierto es que ambos cayeron contra el cordón. La rueda trasera de ella partióse al impacto, lo cual no es grave. Grave fue la mueca amarga y dolorosa de Alfredo al intuir, por demás azorado, que uno de los imprevistos rayos habíase introducido en su tejido anal. Lo cosieron en el Pirovano y no volvió a ver a Lucy.

TITO LUNA

LAPSUS

RUDY/BUTTAFUOCO



Cachondeos en alta mar:

EL CRUCERO DEL ARDOR

Por Juan C. Muñiz

¿Recuerda usted aquella melosa y almibarada serie titulada "El crucero del amor? Nosotros también. Nos acordamos con fastidio de sus insoportables historias, llenas de mojigatería, en las que distintas parejas viven romances y aventuras intrascendentes a bordo de una lujosa nave.

En estos días tormentosos del destape, tales paparruchadas no entusiasman ni a una carmelita descalza.

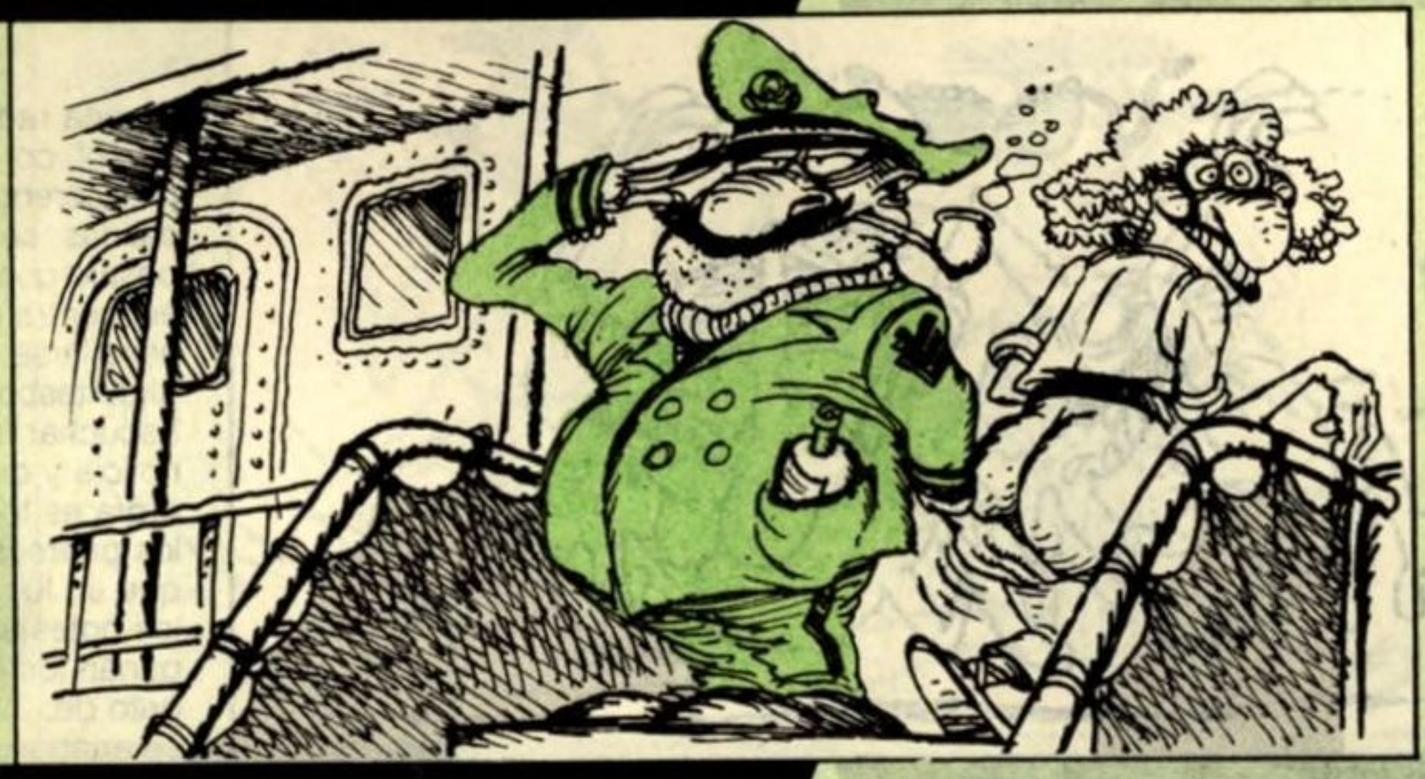
Es por eso que Sex Humor, en una desinteresada colaboración para los libretistas televisivos, sugiere algunas ideas que pueden llegar a transformar aquel bodriazo insoportable en un programón imperdible.

Total... ¿qué les podemos cobrar?

DIBUJOS: TABARE

1

Aquí vemos a la gallarda nave "El Cristóforo Quilombus", hermoso velero de gran arboladura, a punto de soltar amarras de su apostadero en el Puerto de Falos. En la mirada de los pasajeros que ascienden al barco podemos notar destellos de lujuria. ¿Qué aventuras les deparará el destino?



2

En la escalerilla, el capitán del navío, Marco Gedor, recibe con su uniforme de gala a quienes serán sus pasajeros. Aunque, en rigor, sólo se ocupa de las pasajeras, a quienes palmotea afectuosamente aquí y allá, tal vez para comprobar si ocultan algún contrabando.

3

Ya la partida es inminente. Una pandilla de marineros senegaleses, de oscura tez y acerados músculos, se ocupa de asegurar las vergas en el trinquete. Un grupo de damiselas ligeras de cascos se muestran muy interesadas en conocer de qué modo debe amurarse una verga para que no se zafe en mitad de la travesía.

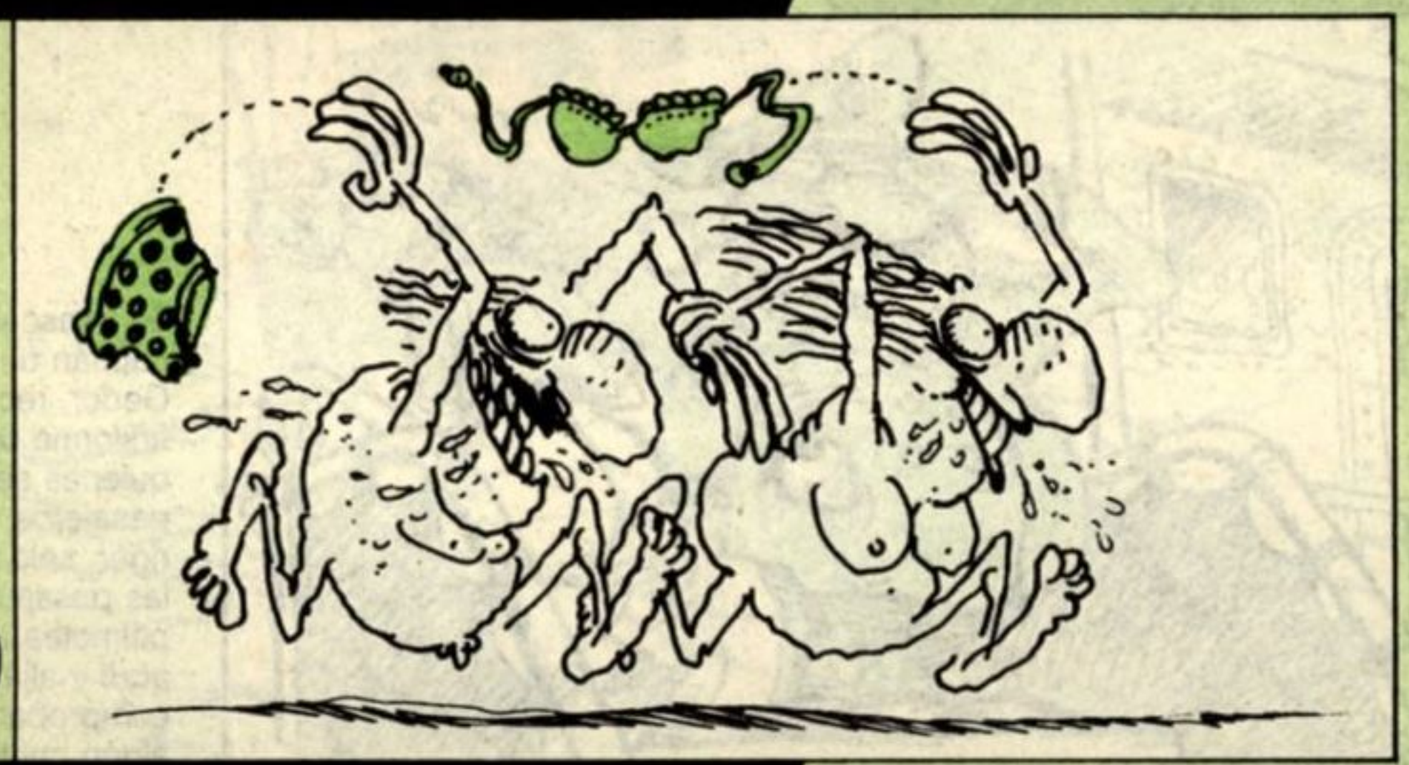
4

Finalmente, el Cristóforo Quilombus se hace a la mar, reinando en cubierta el regocijo y la animación de toda partida y tal vez un poquito más. Entretanto los parlantes emiten dulcísimas melodías de Armando Manzanero para ir entrando en clima. Ciertos tripulantes confunden el vocablo y entran en clímax.

5

La primera gran festichola a bordo se desata al cruzar la nave el Trópico de Capricornio. Tal circunstancia es aprovechada por algunas damas casadas que convierten a sus maridos en auténticos capricornianos, refugiándose en los más acogedores rincones y contando con la inestimable colaboración de los marinos senegaleses.

6



En una radiante mañana de sol, con cielo abierto, mar sereno y aguas cálidas, se anuncia al pasaje que el barco se encuentra a punto de estrellarse contra un gigantesco iceberg. Escuchar la ridícula noticia y desatar una orgía es todo uno para los puercos pasajeros, que en lugar de abordar los botes salvavidas ganan los camarotes al grito de: "¡a pirobar que se acaba el mundo!"...

7

Cae la noche y el Capitán Gedor anima la fiesta ofrecida en él salón de baile. Su chascarrillo predilecto es preguntar a las mujeres: "Juan y Pinchame cayeron al mar. Juan se ahogó, ¿quién quedó?". Tras la respuesta, los caballeros acceden al requerimiento de las damas y el pinchazo se generaliza.

8

Promediando la travesía, un grupo de doncellas se dirige a bordo de una chalupa a conocer una pequeña isla, supuestamente desierta. Pero, hete aquí que el islote se encuentra habitado por un náufrago llamado Robinson Trincoe, quien desde hace años se consuela haciendo solitarios. Lo que ocurre ni bien las bellas pasajeras echan pie a tierra, es de imaginarse.

9

¡Inesperada peripecia en alta mar! El crucero es abordado por el temible pirata José María del Sagrado Corazón de Jesús Morgancete y sus famosos corsarios trolos. Los tripulantes de sexo masculino tratan de huir, pero Morgancete ordena a sus secuaces:
–¡Cogedlos, que no escapen! Efectivamente, la orden es cumplida al pie de la letra...

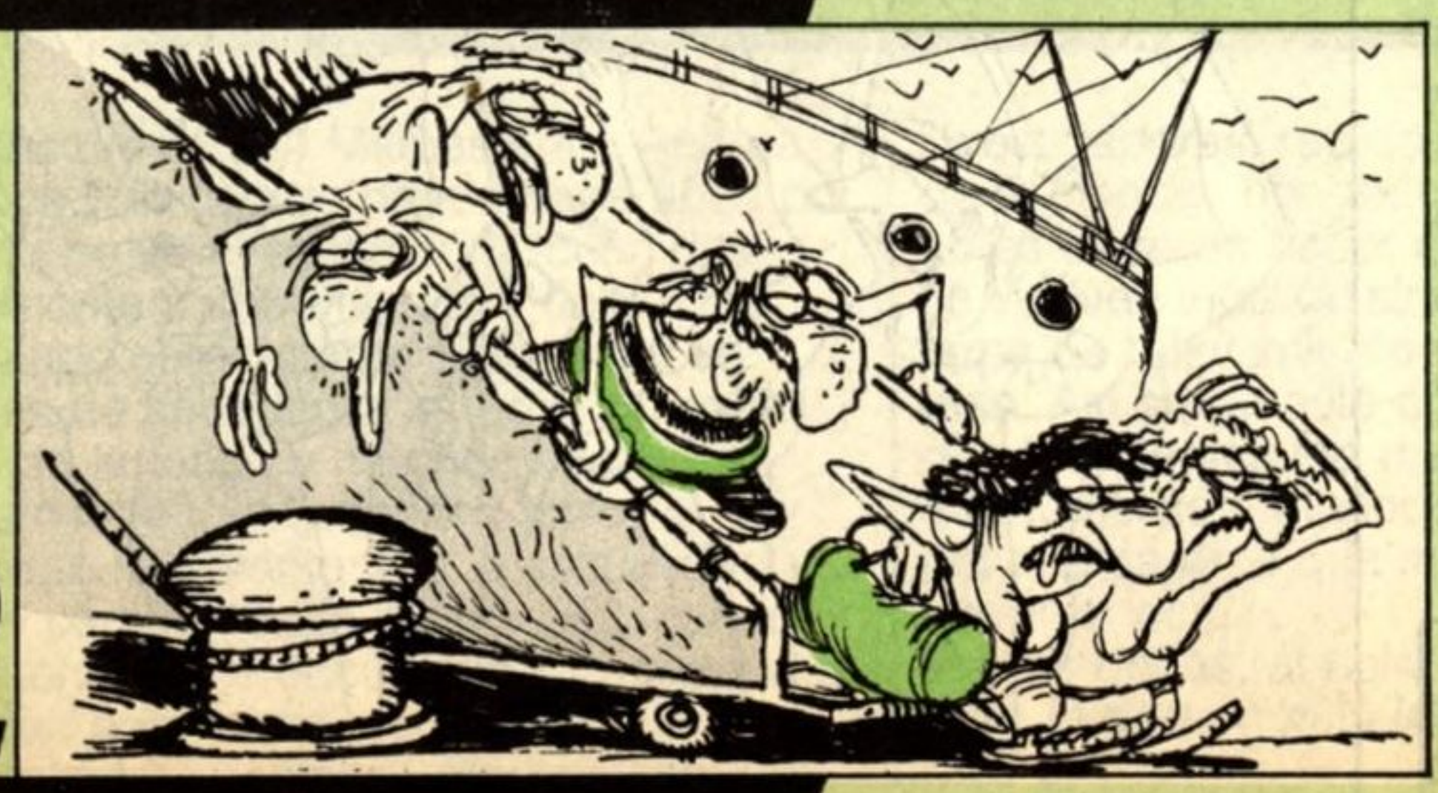
10

Días después, el Cristóforo Quilombus toca a tierra en la isla de Garchatoa, famosa por su volcán Penélope, en permanente erupción. En la costa aguardan en pie de guerra los indios Manguera, denominados así por el tamaño de sus taparrabos. Tras el desembarco, la guerra se desata sin que haya vencedores ni vencidos.

11

En determinado momento del viaje, los hombres escuchan un canto de sirenas. Al asomarse a la borda, descubren alborozados que las sirenas en cuestión son terribles minones carentes de prejuicio alguno. Los más osados se arrojan a nado para percibir los cantos de cerca y los menos osados también. Muchos no regresan.

12



Finalmente, el Crucero del Ardor retorna a puerto tras las excitantes peripecias vividas. Los pasajeros, fatigados pero felices, descienden por la planchada, completamente planchados. El primer capítulo acaba con final feliz. ¿Usted se perdería el segundo? Lo que es yo, ya estoy sacando pasaje.

SEXTAFF

Sátiro Mayor:
Dr. Rubén Alpellani
Sátiro Artístico:
Pablo Colazo
Sátiro Literario:
Aquiles Fabregat
Satiroides del Plumín:
Fontanarrosa, Sanzol, Suar, Colazo, Meiji, Tabaré, Grondona White, Ibáñez, Ceo, Garaycochea, Fortín, Tacho, Nine, Marín, Duel, Limura, Blopa, Lar, Enevé, Lima, Cilencio, Langer, Paz, Milanese, Escobar, Gusti, Borrasca, Maicas, Lizán, Góngora, Buttafuocco.
Satiroides de la Tecla:
Santiago Varela, Fabre, Meiji, Rudy, García Blanco, Juan C. Muñiz, Lizán, Cristina Wargon, Gloria Guerrero, Marisa Rigott, Vivian Loew, Jorge Capsiski, Jaime Emma, Guinzburg & Abrevaya.
Coordinación General:
Juan Zahlut
Producción Gráfica:
Carlos A. Pérez Larrea
Depto. Armado:
Turiansky, Brenner, Di Matteo Silvera, Pereira Duarte.
Coordinación Gráfica:
Eduardo Mileo
Asistente de Dirección:
Nora Bonis
Asistente de Redacción:
Josefa Carbón
Estrella Extranjera Invitada:
Claire Bretécher
((c) Le Nouvel Observateur)
Corrección:
Elvira Ibargüen, Emma Vázquez, Cristina Rotania
Archivo:
Hugo Mattivi
Laboratorio:
Eduardo Barrera, Aiello, Varela, Porcel de Peralta
Publicidad:
Carola de la Fuente, Oscar Deutsch
Recepción:
Aída Tuero, Cristina Bobbio
Director Comercial:
Ricardo Portal
Director de Ventas:
Dr. Rubén S. Alpellani
Gerente Administrativo:
Jorge A. Orfila
Asesor Legal:
Dr. Eduardo A. Miranda
Fotocomposición:
Fhoto Lettering S.A.

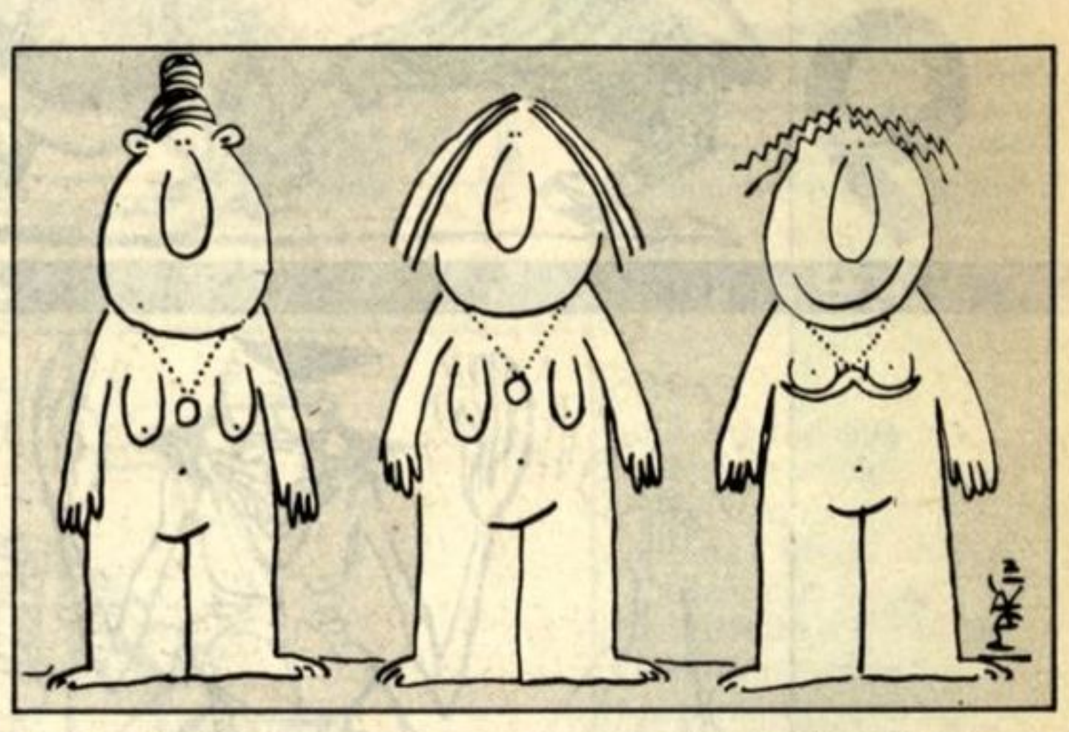
AGOSTO 1984

SexHumor - Suplemento Nº 3 de Humo®. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Buenos Aires - Argentina - Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 270.164. Prohibida su reproducción total o parcial. Derehos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A. C.I.F. Belgrano 355 Capital Federal. Distribuidores Exterior Cielosur Editora S.A. C.I. Casilla de Correo 4505. En Capital Federal Machi y Cía. S.R.L. Carlos Calvo 2426 Buenos Aires.
Dirección: Dr. Rubén Alpellani.

CORREO ARGENTINO CENTRAL	Franqueo a Pagar Concesión Nº 822
	Franqueo Pagado Concesión Nº 1535
	Tarifa Reducida Nº 3207

ANTICONCEPTIVOS

Por Santiago Varela



Ubicación

Para algunas mujeres, el órgano sexual masculino no está ubicado detrás de la bragueta sino dentro del bolsillo.

Belleza

¿Hay algo más hermoso que una mujer? Sí, pero depende de cómo esté la otra.

Espejos

El señor González, en lugar de mirarse en su espejo, se confundió y fue a mirarse en el espejo de su mujer. Pobre señor González, en él la encontró a ella, pero con otro.

Pedantería

La pedantería es algo así como una flatulencia. Uno la lleva adentro y, de golpe, la despide ruidosamente provocando sensaciones desagradables en los demás, pero no en uno.

Desconcierto

Hay señores que, ante una mujer desnuda, no saben qué hacer; pero, por suerte, su organismo sí. Y esto generalmente se nota.

Calidad

Hay mujeres tan posesivas que, cuando el marido se va a trabajar, le hacen dejar el pene en casa; lo que obliga al señor a tener otro en la oficina que, generalmente, suele ser de calidad superior.

Fanfarronería

Hay hombres tan fanfarrones que, por cada mujer con la que se han acostado, se hacen hacer una muesca en el pito para después alardear de ello en el club.

Metejón

Muchos metejones se suelen terminar en el momento mismo de la metida. Y eso ocurre porque, para muchos, la fantasía supera a la realidad.

Pasión

Una de las formas más eficaces para que un matrimonio con muchos años de casados conserve el deseo irrefrenable de las primeras épocas es no tener muchos años de casados.

Histeria

Hay mujeres que quieren tanto a su cuerpo que se lo muestran a todos pero no se lo dan a nadie por miedo a que se lo arruguen.

Desvirgando Mitos Sexuales

LAS ULTIMAS INVESTIGACIONES DE MAMASTERS Y PIJOHNSONS

Recopilación, Traducción y Excitación by JORGE GUINZBURG & CARLOS ABREVAYA

En su debut con la ciencia, dos catedráticos que, en teoría, se las saben todas. Egresados de la Universidad de la Sorbona y Chupona. Conocidos en nuestro medio bajo la calificación: dos ceró kilómetro en la cama.

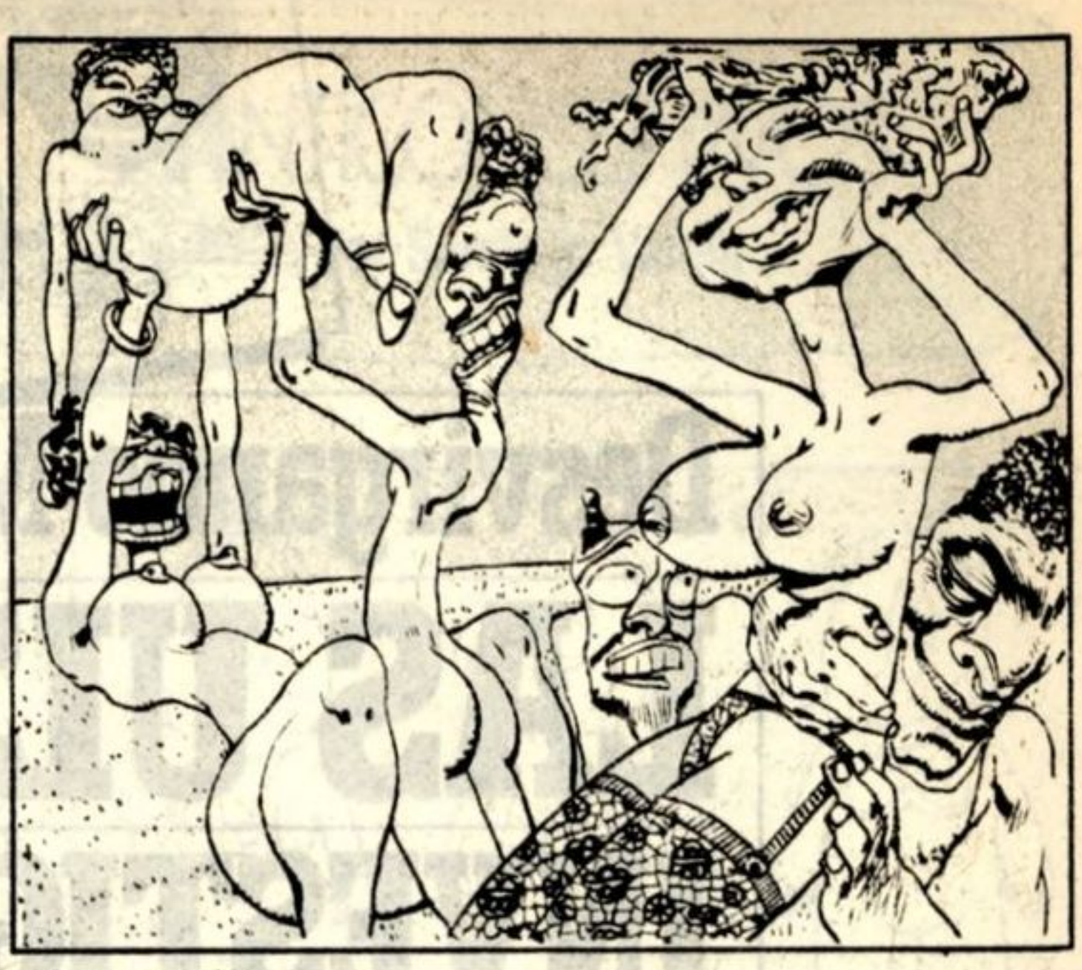
Los doctores René Mamasters y Andrea Pijohnsons han cogido desde hace años por el camino de la investigación.Conocidos mundialmente como Masters y Johnsons, han utilizado este nombre para darle un poco más de seriedad a su trabajo sexual. Superando la fatiga y muchas noches en vela, Mamasters y Pijohnsons han descubierto finalmente que la sexualidad es algo que cambia todas las noches, con lo que centenares de encuestas y trabajos que se realizan son, como ellos suelen decirlo: "algo totalmente al pedo". No obstante, los investigadores, rápidos para los mandados de la ciencia, han entendido que el secreto no es dejar de hacer encuestas que pronto se vuelven inútiles, sino mejor hacer de esta tarea de relevamiento una labor de todos los días. Así surge este actualizadísimo trabajo que toca temas tan urticantes como el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, del que se dice que adquirirlo es como para volverse loca.
Por las dudas, al hojear estas páginas no se moje el dedo con la lengua.

Más allá, y más acá,
más allá y más acá,
más allá y más acá...

LAS VERDADERAS ZONAS EROGENAS

Antiguamente se creía que las zonas erógenas se ubicaban en archiconocidos lugares del cuerpo humano. Al principio, se decía que eran los genitales, los pechos y los upites. Luego, se agregó a este elemental conocimiento otra lista en la que intervenían los lóbulos de las orejas, la cara interior de los muslos, el cuellito y otros parajes corporales que hacían las veces de una acupuntura sexual, activando por allá lo que se acariciaba por acá. Hoy se ha descubierto que, a la hora de la verdad, poco y nada tienen de erógenas estas zonas y que bien puede pasarse uno frota que te frota sin que en esa lámpara de Aladino aparezca el genio capaz de satisfacer tres o más deseos.

Los estudios de Mamasters y Pijohnsons arribaron a la siguiente conclusión: las zonas verdaderamente erógenas no quedan en el cuerpo humano. El descubrimiento ocurrió como consecuencia de observar que una caricia en la mejilla, en medio de una fiesta negra, es mucho más excitante que un beso en la boca en pleno centro comercial de la urbe. De allí derivó que las verdaderas zonas erógenas no son aquellas partes del cuerpo que cubrimos o descubrimos, sino las zonas que corresponden al medio ambiente que nos rodea. Lugares donde uno, indefectiblemente, se calienta hasta el paroxismo.

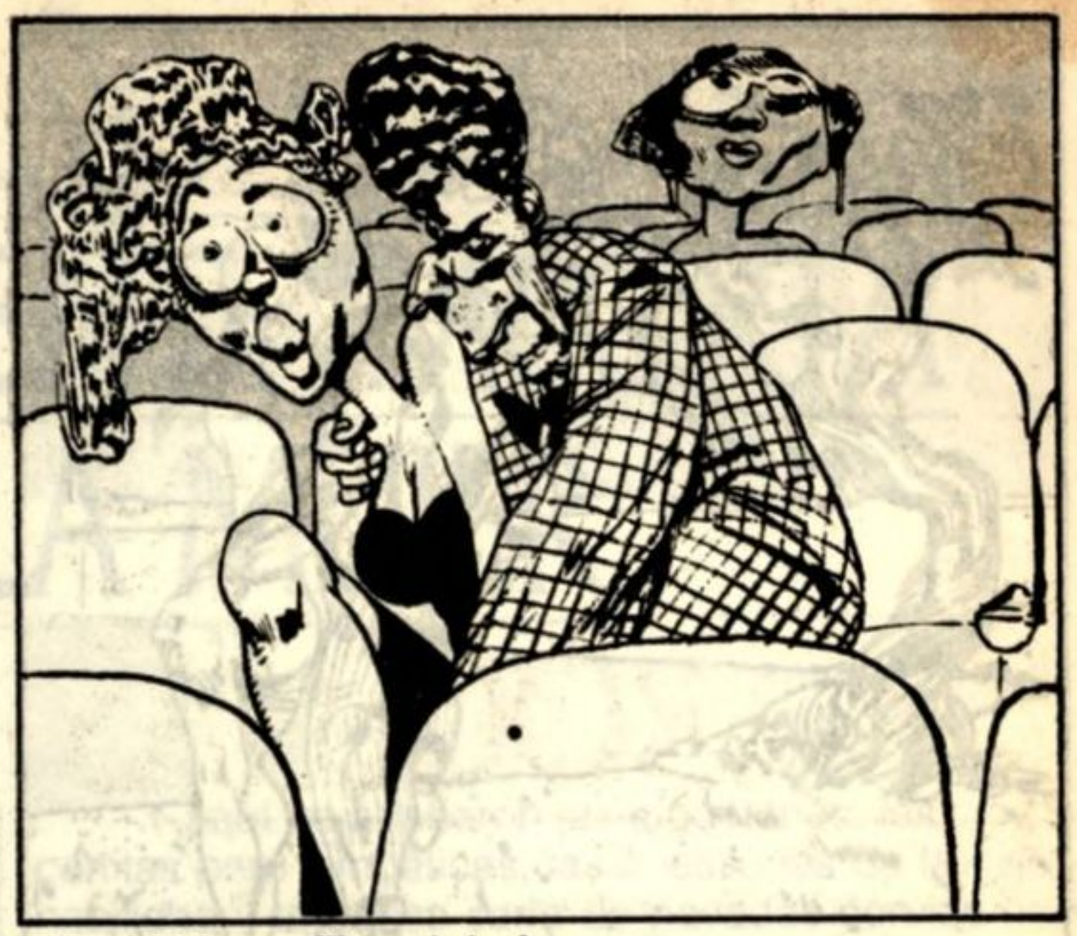


• ***Las orgías.***

• ***Los campos nudistas.***

• ***La cama redonda o de dos plazas.***

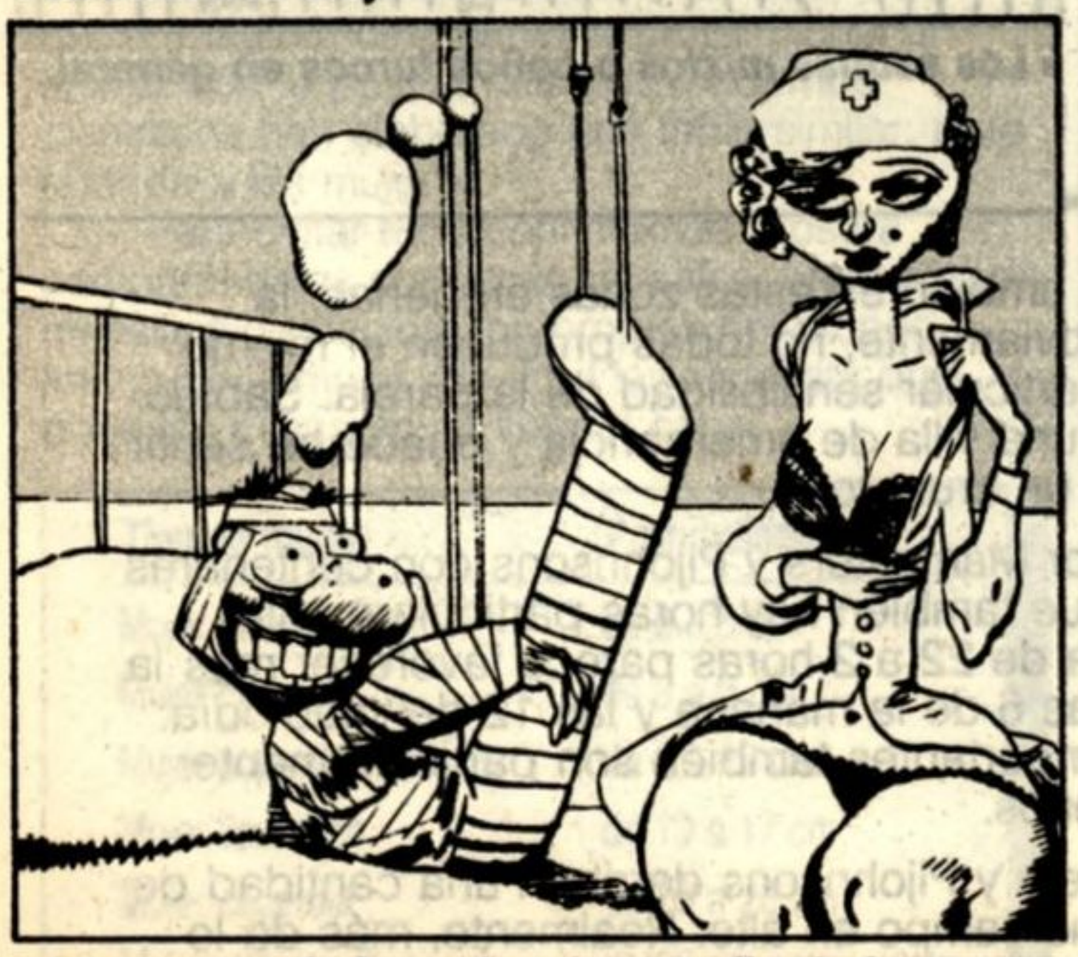
• Los centros de veraneo.



• Las últimas filas del cine.

• Los hoteles alojamiento.

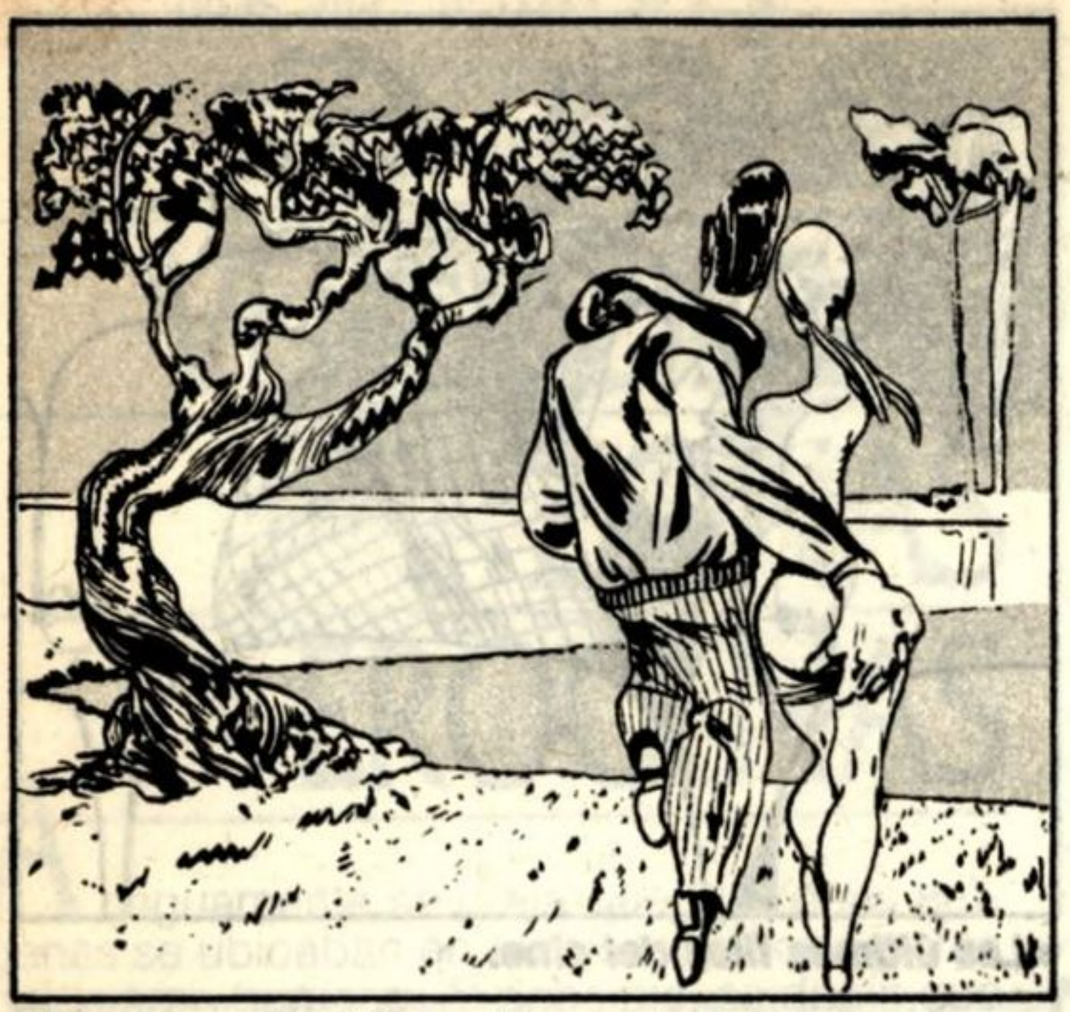
• Los yates o veleros de más de 8 metros.



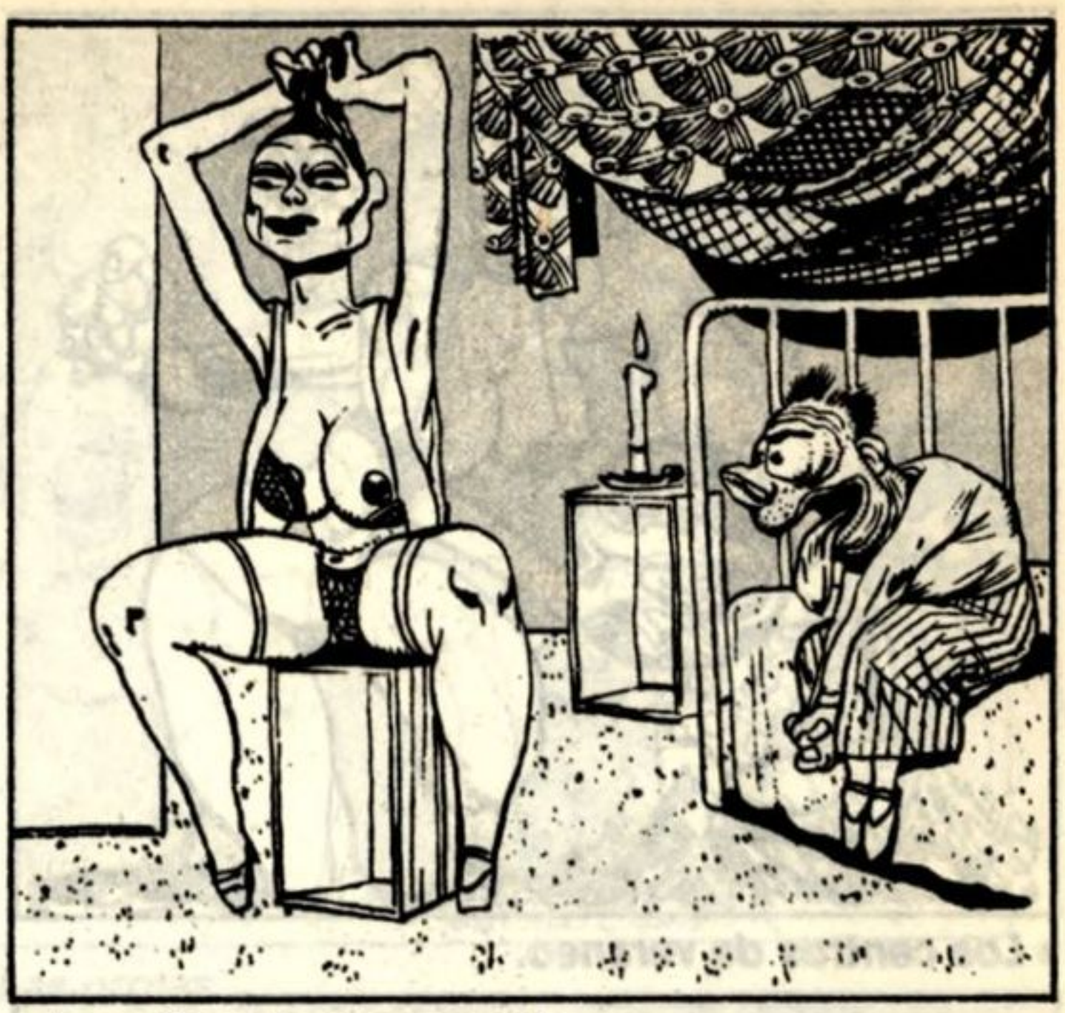
• Las camas de las salas de guardia de los hospitales.

• Los bosques.

Las verdaderas zonas erógenas

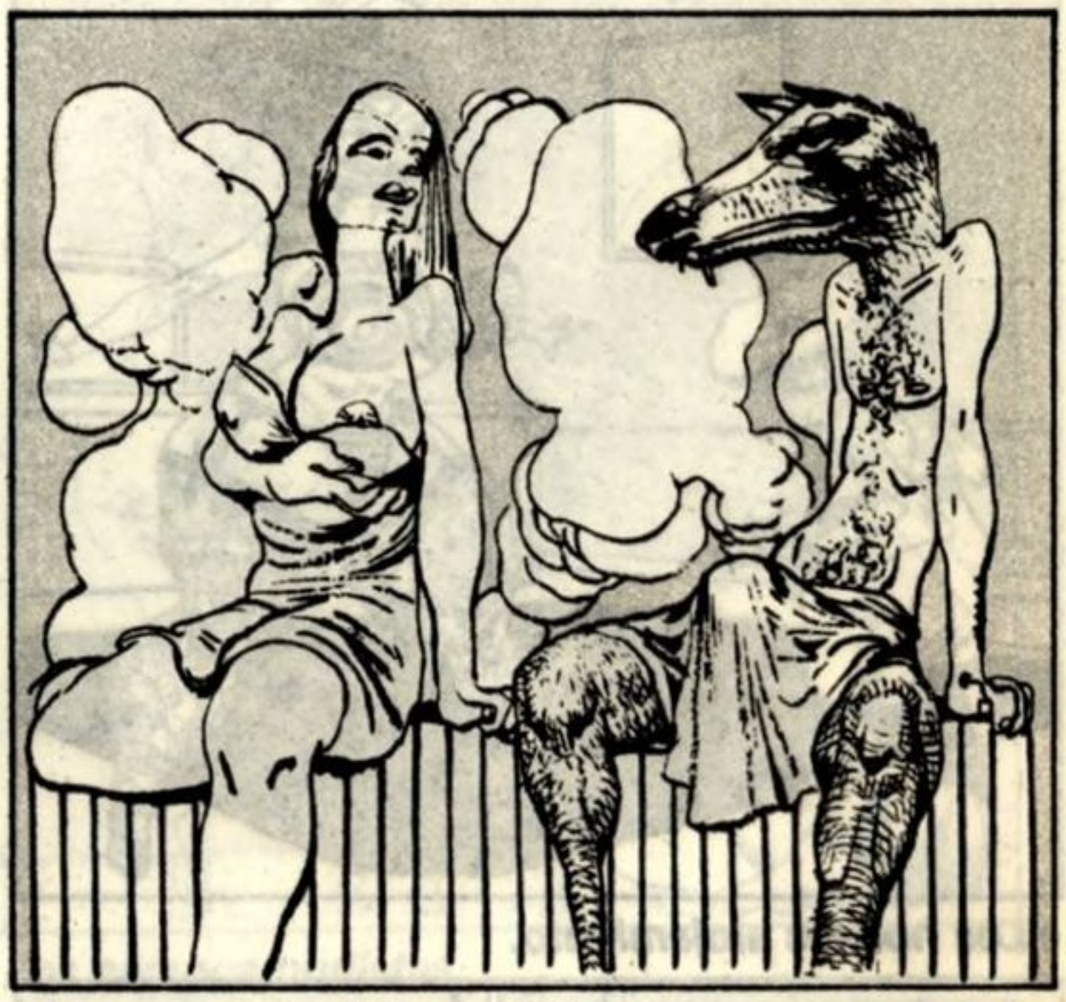


• **Las cercanías de los lagos de Palermo.**



• **Las villas de emergencia.**

• **Los automóviles con asientos reclinables.**



• **Los saunas mixtos o baños turcos en general.**

También en estas zonas erógenas, la rutina produce resultados negativos y, obviamente, no todas producen el mismo grado de excitación, dependiendo de la particular sensibilidad de la pareja. Sabido es que hay gente que se excita mucho en una villa de emergencia y puede no sentir lo mismo en un crucero.

Simultáneamente, los ensayos realizados por Mamasters y Pijohnsons con centenares de parejas han permitido establecer que también hay horas particularmente erógenas. En este sentido, el tiempo que va de 22 a 2 horas parece favorecer más la excitación que el lapso que media entre las 6 de la mañana y las 12 del mediodía. Los horarios posteriores a las comidas importantes también son particularmente erógenos.

Con estas revelaciones científicas, Mamasters y Pijohnsons derriban una cantidad de mitos sexuales que se mantuvieron mucho tiempo en alto. Realmente, más de lo normal.

Lo externo versus lo profundo

EL TAMAÑO QUE VERDADERAMENTE IMPORTA ES EL DE LA MUJER

Centenario –además del parque y del estadio uruguayo– es el mito sobre la importancia de las dimensiones masculinas.

Para condena de muchos hombres que se sienten poseedores de un guijarrito frente a potencias mundiales que exhiben con orgullo su más imponente misil, el mito del tamaño masculino ha sido manipulado durante años por un solapado pero efectivo feminismo dominante.

Las investigaciones de Mamasters y Pijohnsons, sin embargo, vienen a dar por tierra con esos miembros inconmensurables.

La indignación fue el motor de este estudio que puede ser tildado de cierta parcialidad; pero bien saben los científicos que nada es objetivo. Internándose en las profundidades de la cachuch... perdón, de la cuestión, Mamasters y Pijohnsons arribaron a una conclusión tan esperada como sorprendente: **las medidas que verdaderamente importan son las del sexo femenino.**

Respondiendo al Kama Sutra, que ofrece una tabla en la que clasifica a los machos en "hombre liebre", "hombre perro", "hombre caballo" y "hombre toro" por el atributo que usted imagina, directamente proporcional al animal que lo posee, nuestros modernos científicos han elaborado una tabla similar, pero referida a las mujeres.

Para evitar toda connotación grosera comparándolas con otros animales, han utilizado utensilios de cocina, tan propios del mundo íntimo de la mujer. He aquí la respuesta que pone las cosas en su sitio, si cabe.

Tipo de mujer	Profundidad
Mujer pocillito	de 0 a 5 cm
Mujer budinera	de 6 a 8 cm
Mujer sopera	de 9 a 12 cm
Mujer licuadora	de 13 a 17 cm
Mujer cacerola	de 20 a 26 cm
Mujer olla popular	de 26 cm en adelante

Y aquí se acabaron las juguetonas, las cortitas pero simpáticas, las cuestiones de la habilidad y toda esa sarta de pavadas con las que se pretendió consolar a hombres buenos.

Compensaciones que, dicho sea de paso, sólo sirvieron para cimentar aún más la certeza de que ser un dotado es lo mejor, para desdicha de los que no gozan de la fortuna que tenemos unos pocos elegidos. La verdad, la verdad verdadera es que todo depende del tamaño femenino y ahí no hay tutía.

Si una mujer es del tipo "olla popular" no habrá pormenor que le venga bien y, seguramente, canalizará su frustración con distintas formas de zaherir a su compañero. **"Sólo el continente es lo que determina la medida del contenido",** proclama la indiscutible ley de Mamasters y Pijohnsons. Lo demás es cartón pintado.

Si una dama es del tipo "mujer pocillito", todo le parecerá inmenso, como la dicha que él podrá brindarle. Y aunque esté lejos de la perfección del término medio, al menos estará más próxima a la verdad que, para la gente sana, es siempre una forma de pura gratificación.

NOTA FINAL

Conocida esta teoría del tamaño femenino determinante, millares de hombres y parejas felices escribieron a los científicos autores de esta obra para agradecer el pequeño y maravilloso mundo que habían hallado. Desde distintos confines del orbe, como desde Minnesotta, Colorado, Pelotas o Calcuta, llegaron hasta el centro de investigaciones para hacer presente su dicha. Casi podrían haber formado con ellos una secta. Pero los investigadores decidieron seguir adelante, más allá de los desmayos, en esa tarea que muchas veces debieron llevar a cabo a oscuras, a tientas, por puro amor y sin el apoyo que el Estado generalmente niega a estos esforzados hombres que luchan por la humanidad. En fin. Ya lo dice el refrán: por el culo te la dan.

Hacia una sexualidad sin genitales

POLIPERVERSIONES IDEOLOGICAS

Sigmund Freud ya lo dijo: "El sexo no es algo puramente físico, ¿viste?"... Y, efectivamente, no estaba tan desacertado. Hay millares de conductas no genitales que encierran un despliegue sexual que muchos camioneros quisieran tener en la catrera, por decìrlo de un modo vulgar. Al observar el trasero de una señorita embutida en unos tensos jeans, así como al hacer un anillito con el dedo índice y el pulgar de una mano mientras se acciona el otro índice como enhebrando sucesivamente la misma aguja, el ser humano descarga una energía vital-sexual equivalente a un muy respetable orgasmo. Esta energía es fácilmente medible con un electroencefalograma, colocando los electrodos en el encéfalo correspondiente. Así lo hicieron durante meses las cálidas y expertas manos de la enfermera Michel, colaboradora inseparable de los doctores, sobre todo a la noche.

El resultado fue la comprobación de una fuerte energía libidinosa, tan simple y pura como la físico-genital, aunque no siempre manche la ropa interior. Mamasters y Pijohnsons concluyeron que el sexo está presente en todas las manifestaciones humanas.

Y hablando de manifestaciones, se dieron cuenta de que el sexo se hace mucho más presente en la política. Tanto es así, que en este rubro ubicaron una serie de nuevas perversiones sexuales, llamadas "poliperversiones ideológicas". Esto explica la adoración por ciertos líderes políticos, el retorcimiento de algunos mensajes, ciertos cánticos y ese enardecimiento de las multitudes capaces de llegar a gritar y a llorar ante la sola presencia del líder.

Las poliperversiones codificadas hasta el momento son:

Alfonsinningus

El uso de la lengua ejerce un peculiar estado en el que uno no sabe muy bien qué siente, pero le gusta.

Al principio, la persona que es objeto del alfonsinningus siente que puede pasar meses y años en ese estado placentero, limitándose a gemir y pedir más. Por momentos produce una cierta desazón y hasta un leve sentimiento de culpa, provocando reacciones en las que se ven las defensas naturales de una rígida formación moral. Pero el deseo es tan grande que uno finalmente se abandona a esta práctica oral. El defecto es precisamente ése: se vuelve vicio, favoreciendo el egoísmo y la inacción de quien recibe el placer, cosa que finalmente provoca el enojo de quien lo da, haciendo las veces de ejecutivo.

Isabellatio

Similar al alfonsinningus, pero para el sexo opuesto, también produce conductas y respuestas similares. Es una forma de unión que, en cierto modo, hace prevalecer las actitudes machistas. Genera competencias y, si se limita a la oralidad, acaba por agotar a los hombres sin haber hecho ni la mitad de lo que prometían.

Puede llevar a enfrentamientos, pero lo más común es que lleve a adormecimientos, cosa que es buena o mala, según como se mire.

Llevado al vicio, su mayor defecto es que, al cabo de un largo tiempo, uno no sabe dónde está parado... y a lo mejor, ya ni siquiera lo está.

Frondizoofilia

Es una manifestación de amor por los animales a la que, curiosamente, las sociedades protectoras no se pliegan.

Implica una visión económica del desarrollo zoológico basado en las cosas sensacionales que uno puede producir. Lamentablemente, los animales no siempre responden con el mismo entusiasmo y, en cierto modo, quien practica la frondizoofilia puede llegar a sentirse un poco solo.

Alendonanismo

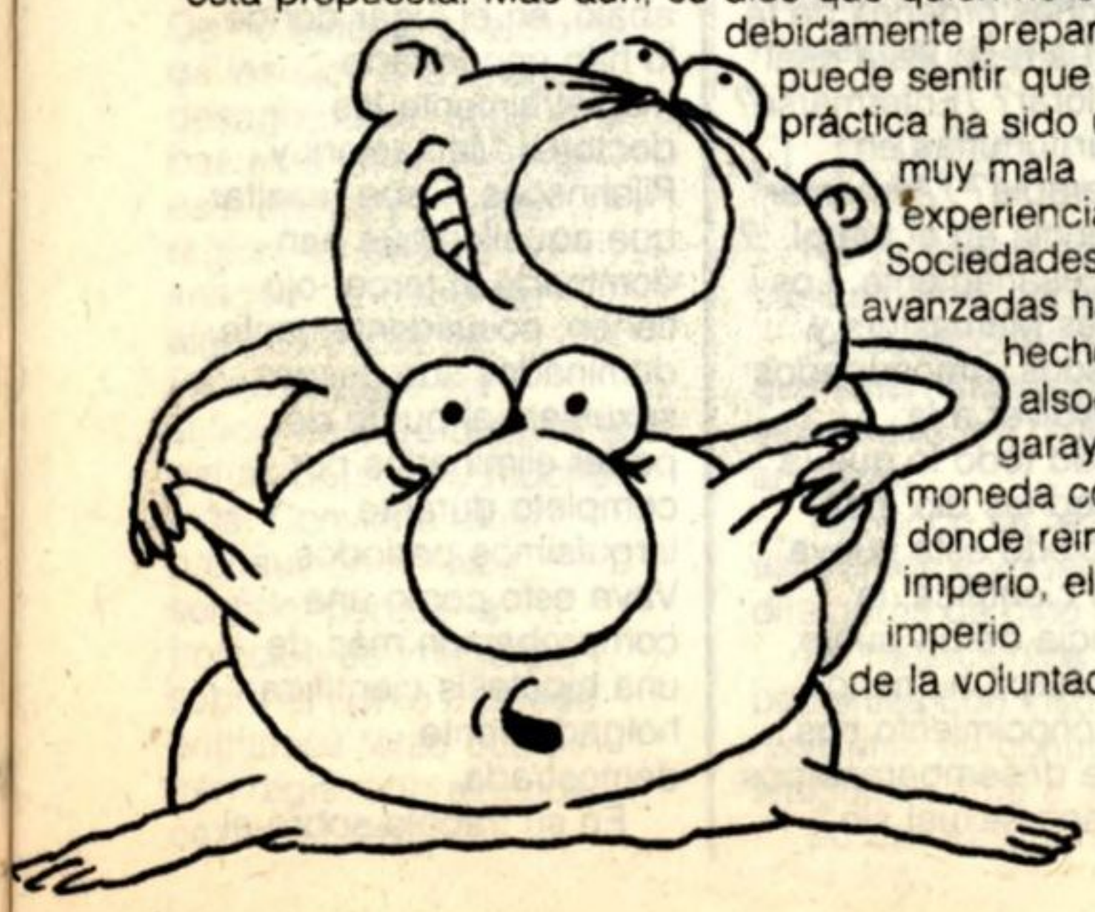
Suele prender en la juventud intransigente con las prácticas tradicionales. Es el camino, de algún modo revolucionario, de llegar a partir de una notoria autosatisfacción. Su práctica no es nueva, pero sin duda enfervoriza. Desde el punto de vista social podría verse como un conjunto de potentes individualidades, lo que le otorga al movimiento un carácter de encerrado en sí mismo. Con el tiempo, suele alternarse con otras prácticas y, en algunos casos, es abandonado salvo alguna ocasión de rebrote esporádico. Quien ejerce el alendonanismo suele ser profundamente crítico, al punto de aparecer como insatisfecho.

Gente de espíritu conservador condena esta afición y a lo largo de la historia la ha cargado de mitos, como ser: que daña el cerebro, atonta y hace crecer pelos en las manos, cosas probadamente falsas.

Alsodomiagaray

Esta perversión excluye claramente de su práctica a aquéllos que no son iguales a uno. Desde hace mucho, pero mucho tiempo, es presentada por quienes la practican como la estructura social ideal de las relaciones. Se basa en la libertad y en la propia regulación normal de unos hombres sobre otros. Se apoya también en el potencial de cada individuo, premiando el empuje personal, la habilidad y el esfuerzo, en un mundo donde todos tengan posibilidades.

Prefiere un estado chico y juguetón a uno grandote, zonzo, pesado y finalmente doloroso. Implica una formación previa sin la cual es muy difícil acceder a esta propuesta. Más aun, se dice que quien no está debidamente preparado puede sentir que esta práctica ha sido una muy mala experiencia. Sociedades avanzadas han hecho de la alsodomia-garay una moneda corriente donde reinó el imperio, el gran imperio de la voluntad.

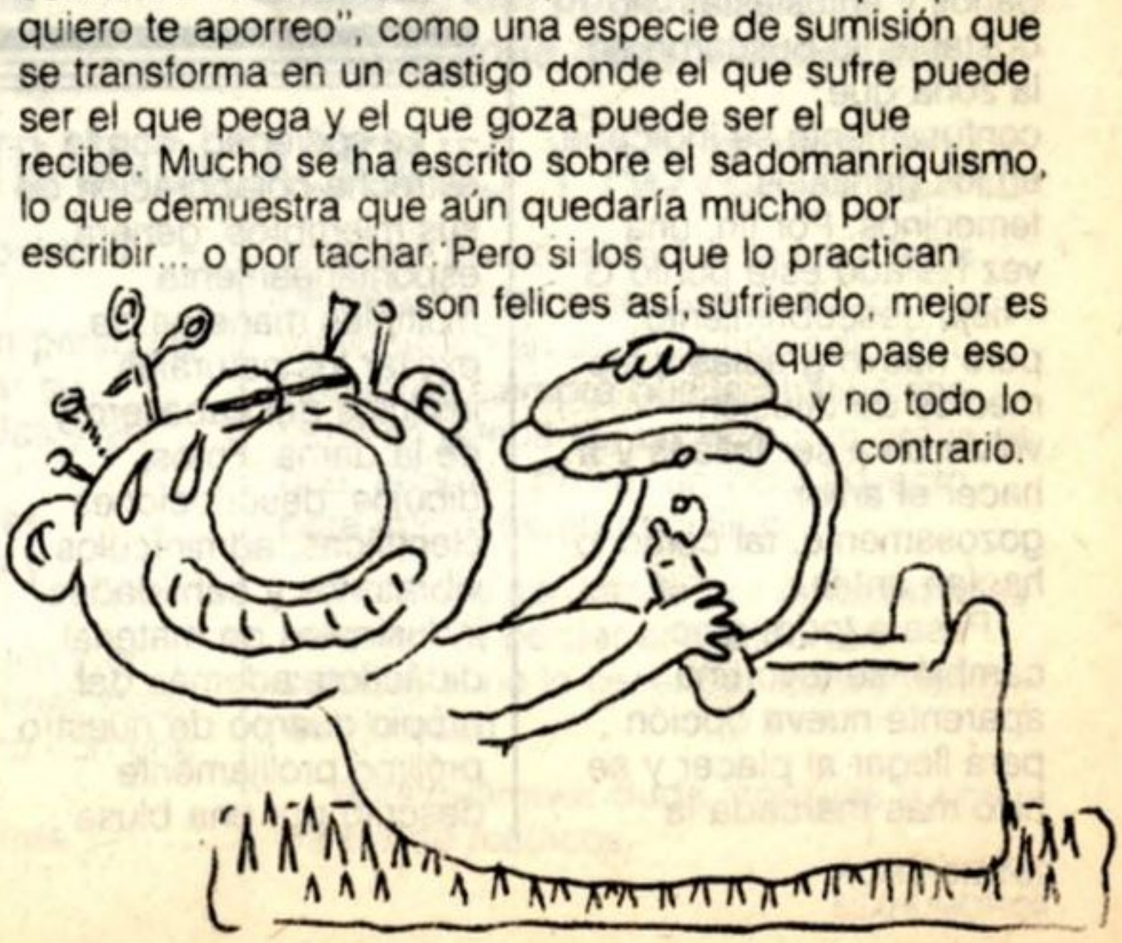


Sadomanriquismo

Es algo confuso y hasta por momentos puede ser vivido como contradictorio. Quienes lo practican son seres de una fuerte personalidad, pero que por momentos pueden aparecer como víctimas de su propia circunstancia. Es como dar un puñetazo sobre la mesa y luego quejarse porque le duele la mano. Pero también es un placer difundido; no tanto como otros, pero difundido al fin.

En algunas etapas encierra un cierto misterio y tiene la particularidad de hacer sentir jóvenes a los viejos. ¿Es dolor? ¿Es placer?... ¿Es como llorar de risa? Quizás la respuesta esté en el centro.

Pero es difícil de hallar, porque el sadomanriquismo establece relaciones críticas, una suerte de "porque te quiero te aporreo", como una especie de sumisión que se transforma en un castigo donde el que sufre puede ser el que pega y el que goza puede ser el que recibe. Mucho se ha escrito sobre el sadomanriquismo, lo que demuestra que aún quedaría mucho por escribir... o por tachar. Pero si los que lo practican son felices así, sufriendo, mejor es que pase eso y no todo lo contrario.



Técnicas de descalentamiento

EL PUNTO J

Usted ya conoce el punto G. ¿Podría decir que ha cambiado su vida por eso?... Ahora, en cambio, conocerá el punto J. Y no tendrá más remedio que reconocer que Mamasters y Pijohnsons han hecho por usted mucho más que lo que usted hubiera hecho por ellos.

El presente informe es una traducción textual en el que se ha respetado lo mal que estaba escrito el original. Leerlo, de todos modos, es adquirir un conocimiento imprescindible para el hombre y la mujer que quieran ser felices, juntos o separados. La apreciación de este trabajo puede ser excitante, pero su objetivo es precisamente todo lo contrario. (Con algunos gobiernos dictatoriales ha pasado lo mismo).

LA LLEGADA DEL PUNTO G

Miles de parejas que hacían el amor como los dioses se enfrentaron a la posibilidad de haber sido unos tontos toda su vida, al darse a publicidad la existencia del punto G. Sanos y entusiastas, no obstante, lo buscaron en la zona que confusamente se indicaba en los genitales femeninos. Por fin, una vez hallado este punto G –viejo descubrimiento pero nuevo gracias a los medios de difusión– volvieron a ser felices y a hacer el amor gozosamente, tal como lo hacían antes.

Pese a todo, algo cambió: se tuvo una aparente nueva opción para llegar al placer y se hizo más marcada la carencia de una alternativa para evitar el deseo.

LA NECESIDAD DE UN NUEVO PUNTO

La sociedad, con la estrecha colaboración de sus miembros, genera espontáneamente múltiples maneras de excitar los naturales instintos del caballero y de la dama. Fotos, dibujos, descripciones científicas, adminículos vibratorios y cantidades industriales de material didáctico, además del propio cuerpo de nuestro prójimo prolijamente descrito por una blusa transparente, una minifalda o un pantalón ceñido, coadyuvan al fortalecimiento del interés por disfrutar del placer solo o preferiblemente en compañía de los seres queridos. Salvo las prohibiciones generalmente vividas como frustrantes, el ser humano actual carece de algo básico: una cosa que le permita descalentarse, sacarse las ganas ante la imposibilidad eventual de satisfacerlas.

Convengamos que una persona, después de un día de incitaciones y frente a un televisor que emite los rayos catódicos de una señorita impresionantemente apetecible, sentado circunstancialmente al lado de su abuela no puede forzar a la nona a vivir una experiencia que ella posiblemente no esperaba.

Así como éstas, se presentan infinidad de circunstancias, sobre todo para los que viajan en subterráneo, en horas pico, y no pueden concretar en ese instante lo que su organismo o su mente les ofrece como prioridad casi impostergable. La búsqueda de la satisfacción, como se sabe, es una condición normal del ser humano. Pero también es común que esta sociedad no le permita estar satisfecho en muchos órdenes de la vida. ¿La respuesta cuál es? ¿Llorar? ¿Enfermarse? ¿Gastar fortunas en psicoterapia? ¿Alimentar la violencia en el fútbol...? No necesariamente. Los doctores Mamasters y Pijohnsons, preocupados por devolver a la sociedad todo lo que la sociedad les dio, han descubierto esta nueva verdad científica: la existencia de un punto, en el cuerpo humano, cuyo conocimiento nos permite desembarazarnos del deseo sexual sin quedar embarazados por las ganas insatisfechas. Es lo que han dado en llamar "el punto J".

DONDE QUEDA EL PUNTO J

Haciendo una leve presión con el dedo índice sobre el globo ocular, a la altura de la comisura externa de los párpados, usted puede ver el punto J como una sombra del tamaño de un garbanzo, ligeramente esfumada, hacia el lado opuesto a donde usted ha colocado el dedo. El punto J, no obstante, no está ubicado allí donde nuestra vista parece apreciarlo, sino más atrás. Se halla en la zona que media entre la parte de atrás del globo ocular y el centro de nuestro cerebro, justo sobre la corteza cerebral, en un punto de marcada densidad neurónica.

Sobre este particular punto J, algo han intuido los que hablaron de la existencia del tercer ojo, como así también los que dicen, refiriéndose a otro, que tiene el sexo acá, mientras se señalan la frente.

Efectivamente, un importante centro nervioso se halla por ahí, aunque un poco más abajo: en el lugar donde lo han encontrado magistralmente los doctores Mamasters y Pijohnsons. Cabe resaltar que aquéllos que han dominado el tercer ojo tienen, coincidentemente, dominados sus deseos sexuales, al punto de poder eliminarlos por completo durante larguísimos períodos. Vaya esto como una comprobación más de una hipótesis científica holgadamente demostrada.

En su trabajo sobre el

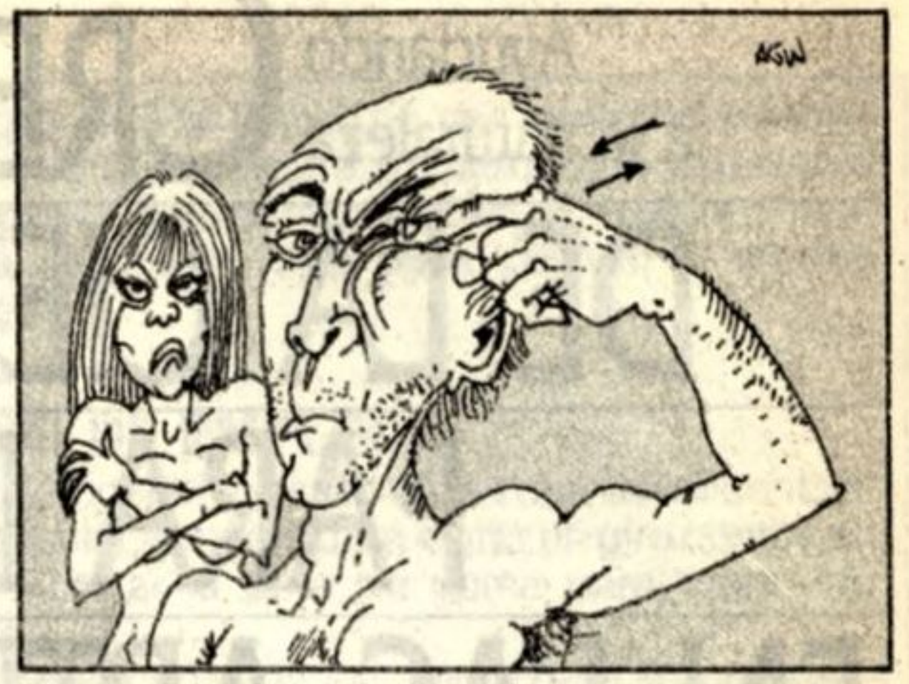
tema, los doctores aclaran que el punto J puede considerarse una terminación nerviosa, en tanto que allí se terminan los nervios.

EL PUNTO J. QUE HACER CON EL

Por su ubicación, detrás de los ojos, sobre la corteza cerebral, es muy difícil masajear esta zona, al menos mientras el paciente está vivo. Pero el masaje es posible, no con los dedos, sino con las imágenes.

Efectivamente, el contacto de ciertas imágenes, a través de la visión, en el punto J, produce la refrescante sensación de desexcitación. Fijar la vista, por ejemplo, en los defectos de la pareja que uno tiene delante lo lleva al punto "antes-de-cero", donde la calentura se pierde en la noche de los tiempos... y uno hasta agradece que así haya sido. De no tenerse esta posibilidad, fijar la vista en cualquier imagen desagradable: la foto de un ministro, una mancha en una prenda íntima, la propia cara del documento de identidad, etc., sirven al mismo fin. De no tenerse al alcance de los ojos una imagen desagradable, cosa bastante infrecuente en esta época y en esta región, es posible imaginarla. Recordar algunas caras del Proceso suele ser suficiente para quitarle las ganas de sexo y mucho más. Conviene tener precaución en este sentido, porque la frotación de imágenes sobre el punto J puede enfriarnos tanto que se han registrado algunos casos fatales.

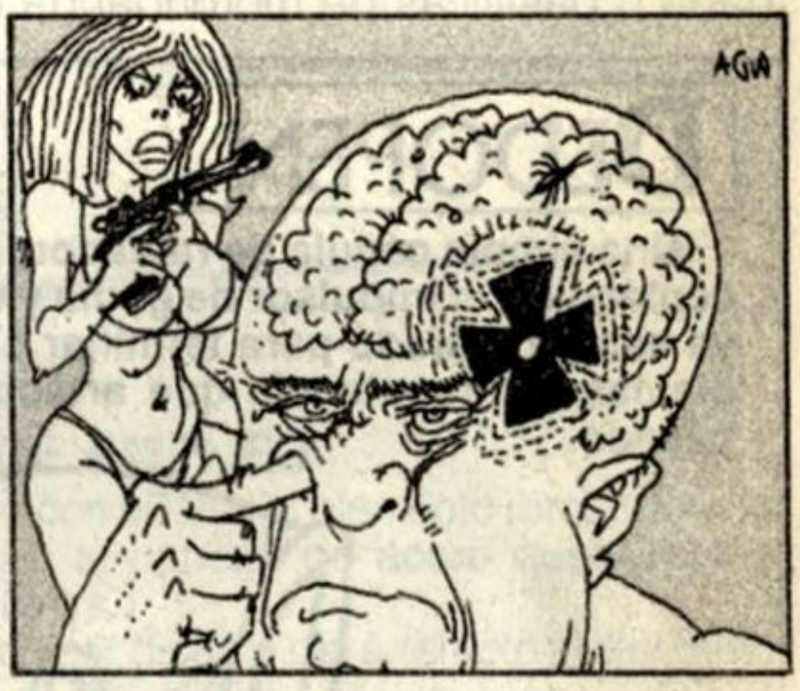
Aquí está el punto J



Así se puede ver el punto J

Hombre y mujer excitados

Hombre y mujer, luego de masajear el punto J



Close up del punto J: Protuberantia desprotuberantis

EL PUNTO J, CONTRAINDICACIONES Y ADVERTENCIAS

No es bueno abusar del punto J, básicamente, porque no.

Se desaconseja su uso en personas que estén tratando de afirmar su sexualidad, en mujeres frígidas y en ancianos.

Tampoco se recomienda en aspirantes a vedette, actores y directores de cine o teatro.

En tratamientos prolongados y en pacientes con insuficiencia renal, debe realizarse un control periódico con una amiguita íntima o un taxi-boy.

Su uso indiscriminado puede producir acostumbramiento que, lejos de debilitar los efectos enfriatorios, los transforman en un vicio tipo adicción. Recuerde siempre que la abstinencia también puede ser un vicio y lo grave es que, además de ser un vicio abyecto, para colmo es aburridísimo.

No debe ser usado por embarazadas a riesgo de perder al marido. En cambio, si no lo tienen, es conveniente que lo usen.

Ante cualquier duda, consulte a una pareja de médicos.

Ayudando a la naturaleza

CREACIONES DE LA CIENCIA EROTICA PARA DEFICIENTES EN LAS APTITUDES SEXUALES

La vida moderna, el stress, leer los diarios, atentan contra la capacidad vital de los adultos que, hasta ahora, sólo podían recurrir al psicoanálisis para salir de perdedores en la cama.

La terapia duraba tantos años que cuando por fin obtenían el alta, ya la vida les había dado de baja para ciertos menesteres.

La química tampoco aportó demasiado para el cada vez más creciente grupo de DAS (Deficientes en las Aptitude Sexuales). Sólo alguna pomadita que irritaba más de lo que ayudaba o pastillitas de morondanga que hacían menos efecto que un Geniol con Coca-Cola.

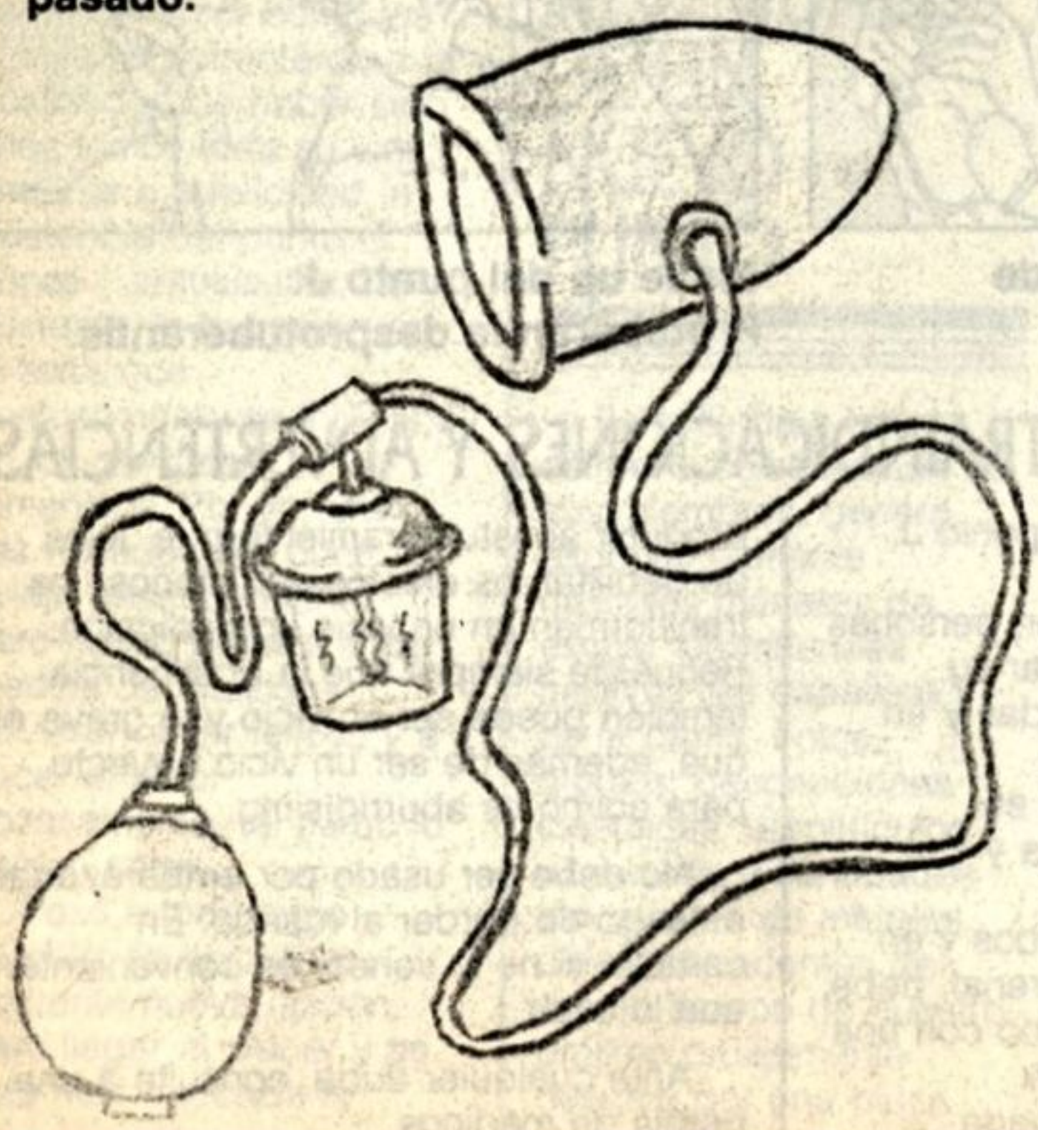
Los doctores Mamasters y Pijohnsons, junto a un conocido grupo de diseñadores de la **Sex Toy's,** planificaron una serie de elementos de bajo costo productivo y que hoy ya pueden adquirirse en los buenos pornoshops de Europa y los Estados Unidos por monedas.

Muchas monedas.

A partir de este aporte de los científicos –que donaron sus royalties al Impotentian Institute of Boston– los problemas sexuales son cosa del pasado.

DEDOPEN

Una simple cánula de radiador, un vaso receptáculo, un impulsor de goma y el Dedopen ya está preparado para terminar con los problemas de impotencia que arreciaban en el pasado.



MODO DE EMPLEO

1) La terminal de la cánula debe coincidir con la yema del dedo medio de la mano hábil.

2) El resto de la tubería, disimuladamente, deberá extenderse a lo largo del brazo hasta la axila. Para eso, valerse de las abrazaderas que se adjuntan en la caja.

3) El vaso receptáculo debe llenarse de líquido de acuerdo a los gustos personales. Agua tibia, leche de cabra, gomina o jalea real sirven por igual.

4) La perilla se coloca debajo de la axila.

5) Con el dedo hábil se empieza a trabajar en la zona elegida hasta el momento culminante.

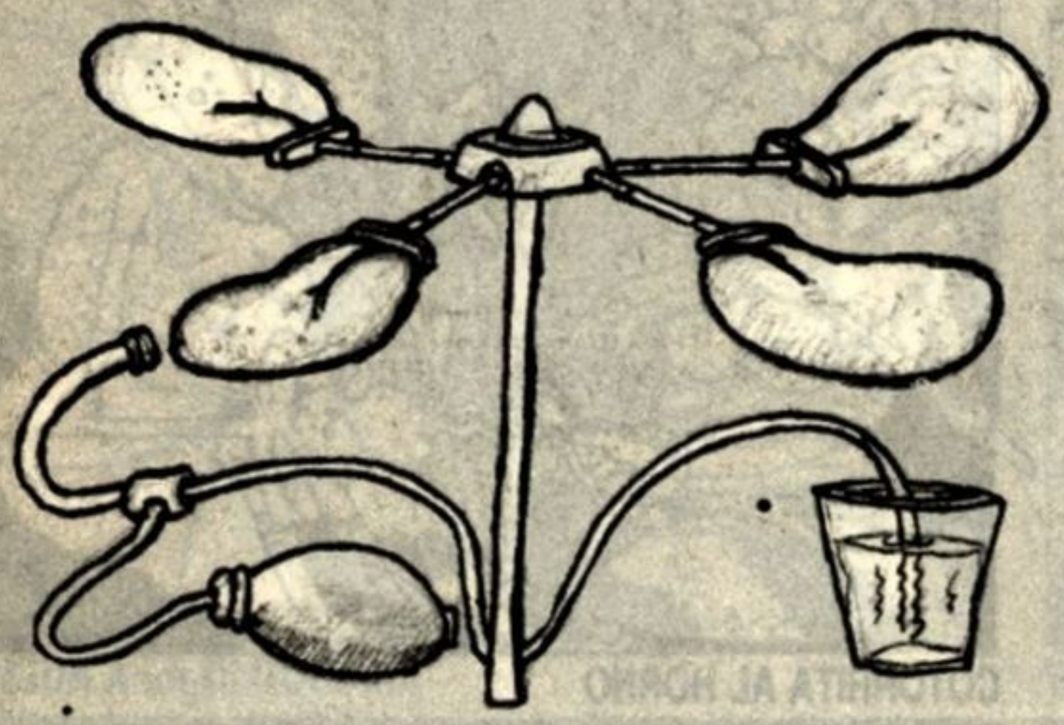
6) Con rítmicos movimientos de brazo se presiona la perilla impulsando aire sobre el vaso receptáculo.

7) El líquido sale por la terminal de la cánula a chorritos iguales.

8) Acompañar con gritos de satisfacción.

9) Fumar un cigarrillo sosteniéndolo con la otra mano.

GIRALENGU



Siguiendo el principio del molinillo infantil adherido a un simple rociador que mantiene siempre húmedas las paletas, se creó una máquina de placer ideal para cuando el vigore mengua.

MODO DE EMPLEO

1) Colocar el molinillo en la zona de influencia.
2) Soplar al medio para lograr un giro continuo.
3) Apretar la pera de goma para rociar las paletas.
4) Soplar en sentido inverso para sorprender.
5) Al escuchar unos gritos, parar el artefacto.
6) Repetir a voluntad

NOTA: Para las personas de edad o con problemas pulmonares, se vende un modelo similar con motorcito. Un chiche.

CALIENTACON

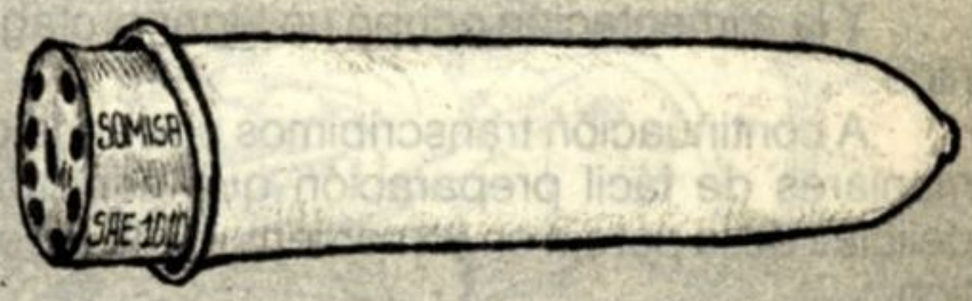
Bajo la inofensiva apariencia de una bombachita de cuero se esconde el método más eficaz para derrotar la frigidez.

MODO DE EMPLEO

1) Encender un trozo de carbón o Briqueta en la hornalla de la cocina y colocarlo en la parte inferior del artefacto.
2) Llenar con alcohol o perfume el recipiente del artefacto.
3) Introducir el artefacto en el estuche de cuero.
4) Abrocharse el conjunto a visa de bombacha o portaligas.
5) Realizar los quehaceres domésticos esperando, sin ansiedad, que el carbón encendido comience a calentar el alcohol.
6) Cuando las burbujas del alcohol hirviendo comienzan a cosquillear en la piel y la temperatura vaginal se hace insoportable, sacar.
7) Hacer lo más rápido posible eso que antes no daba placer.
8) Lavar la zona y cubrir con talquito.

ROMPECUL

La suavidad del látex y la fuerza del acero en una artística combinación, hacen en segundos el trabajo que a un hombre le llevaría horas.



MODO DE EMPLEO

1) Forrar con el látex el elemento rompedor, de manera que la cabeza de acero quede como punta de lanza.
2) Ubicar por delante del artefacto el elemento a romper.
3) Presionar con fuerza.
4) Cuando todo el artefacto rompedor ha desaparecido de la vista, extraer.
5) Repetir varias veces la operación.
6) Suele ocurrir que el látex se humedece con el uso. Es muy fácil cambiarlo, utilizando siempre la misma cabeza metálica.
7) Mostrarse interesado por el estado de la pieza perforada.

Estos nuevos elementos que mencionan los profesores Mamasters y Pijohnsons reemplazan con sobradas ventajas a los perimidos vibradores, masajeadores y otros adminículos de menor eficacia aún.

Y siempre le queda el recurso de hacerlos usted mismo. A mano.

Porque usted bien lo sabe, muchas veces, el placer, está al alcance de la mano.

Para tragársela toda

LA DIETA EROTICA

Tanto como el fútbol del domingo necesita del trabajo de la semana, una buena performance a la noche precisa del trabajo de todo el día.

Así lo entendieron los profesores Mamasters y Pijohnsons a quienes no se les escapa nada, porque lo tienen todo bien abrochado.

Pensaron en cada detalle para que el rendimiento sexual del hombre provoque la envidia hasta de los conejos.

Desde el color de la ropa íntima hasta las zonas a maquillar.

Desde el sentido conceptual de las frases, hasta la entonación de los silencios.

Nada fue pasado por alto.

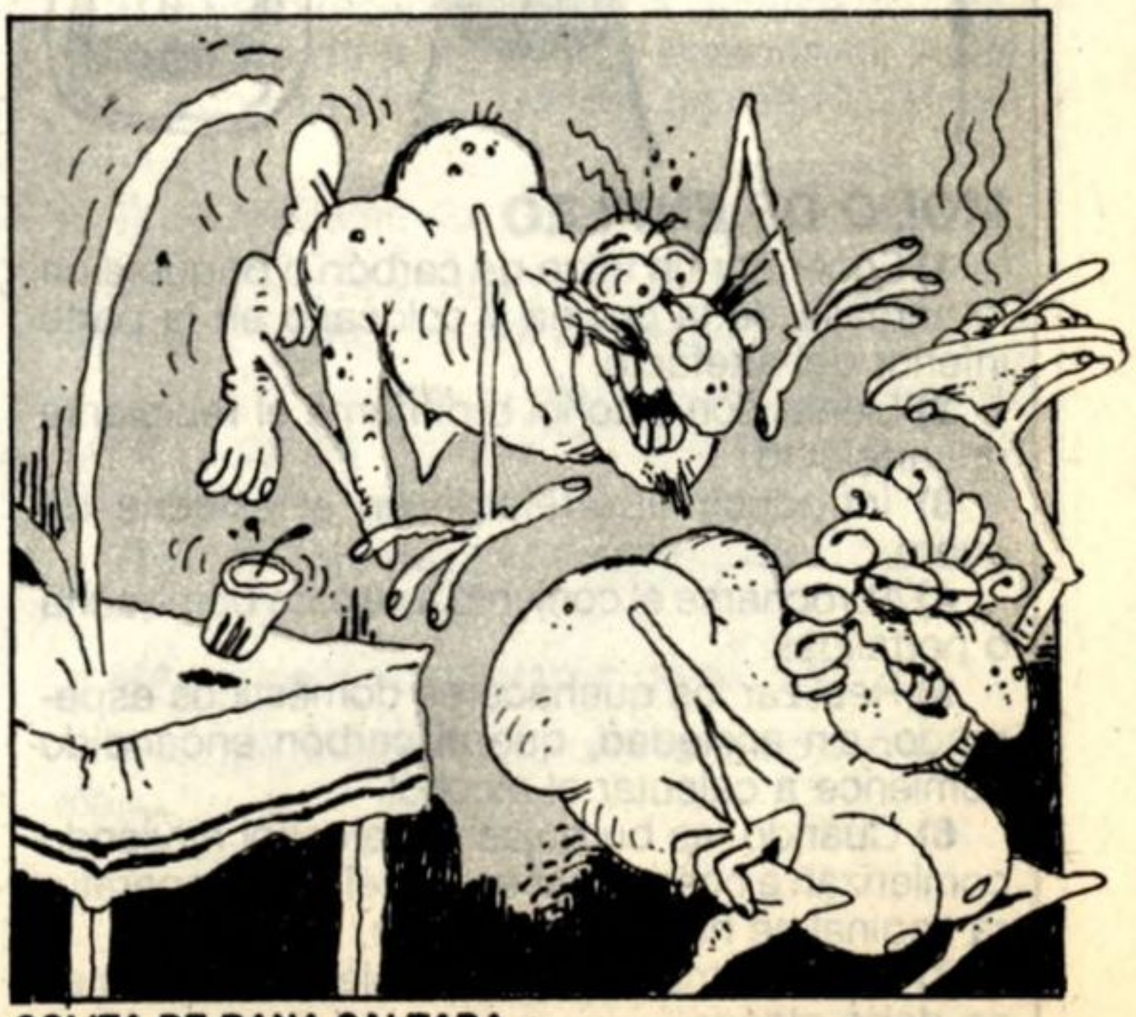
Y la alimentación ocupó un lugar protagónico.

A continuación transcribimos una serie de manjares de fácil preparación que harán las delicias de la pareja en el momento de la digestión.

Un verdadero menú erótico recordando que la comida debe entrar por los ojos y salir de lo común.

COTORRITA AL HORNO

PAJARITO CON POLENTA



COLITA DE RANA SALTADA

LENGUA A LA CLITORIANA

TORTILLA A LA FRANCESA

CHUPIN DE ALMEJAS

CARNE DE CHANCHO AL OP-ORTO

VIZCACHUCHA AL ESCABECHE

BANANAS CON CREMA DE LECHE

Análisis de grupo familiar

LA CUÑADA COMO ELEMENTO DE ESTIMULACION SEXUAL

En otro aporte a la horizontalidad de la ciencia, los doctores Mamasters y Pijohnsons recogen un mito sustentado por la sabiduría popular y lo analizan hasta dejarlo chiquitito.
La lectura de este ensayo sobre la relación sexosomática entre los señores adultos y las hermanas de sus cónyuges pueden cambiar la vida del hombre y la de las suyas.
No deje pasar la oportunidad de que le pase algo interesante a su existencia.

Introducción a la cuñada

La cuñada está allí, conversando con la mujer de uno como si por dentro no le pasara nada, ignorando por completo las burbujas de excitación que su presencia provoca a nuestro torrente sanguíneo.

Mirándolas a las dos –esposa y cuñada– se percibe algo familiar en sus rostros, en sus cuerpos, en sus apellidos.

Pero esos cuerpos no son iguales aunque se parezcan. Uno, el de la propia esposa, contemplado hasta el hartazgo en tantas noches estrelladas (estrelladas contra la realidad) dejó de tener el encanto del primer día, el atractivo del primer beso, el magnetismo de la primera franeleada.

¿Abandono, quizás?

¿Un dejarse estar que cubrió de tejido adiposo eso que alguna vez fue carne firme y deseo en la piel?

Puede que sí y puede que no.

En ocasiones ese bomboncito llamado novia se ha convertido, con el paso del tiempo, en una bola de grasa que mancha las manos al acariciarla. El ruido de campanitas que parecía acompañar sus pasos dejó su sitial al alarido de chancletas en el deambular sin sentido por la casa.

Sin embargo, en más de un cincuenta por ciento de los casos, la mujer, la esposa, la amante con libreta, sigue siendo la misma del primer día. No perdió el pelo como el hombre que comparte su lecho, no huele a caballo muerto al levantarse como el señor que acompaña su vida, no envejeció quince años en cinco como ese despojo llamado su marido.

Y, pese a todo, ese esposo que puede ser usted, señor, ya no siente lo mismo por esa santa

Injusto. Tan injusto como real.

Cerca de ella, a la izquierda de su vida, señor, está la hermana de esa mujer. Objetivamente no le llega ni a la suela de la alpargata. Es tan imperfecta como un billete de quince pesos. Hueca como un cubanito sin dulce de leche. Tonta como una manifestación de protesta en la Antártida. Pero, ¿para qué negarlo? Allí está reventándole la cabeza, Inyectándole un secreto deseo como no lo sentía desde el día en que la secretaria de su jefe se agachó a levantar una carpeta delante suyo y usted descubrió que no usaba diafragma.

Pero volvamos a la cuñada que está sola y no espera.

Admítalo de una vez: ella es la depositaria de todas sus fantasías. Mejo dicho de todas no, sólo de las peores.

Por qué hace el bocho la cuñada

Evidentemente, el fenómeno es universal.

Eso explica que Mamasters y Pijohnsons, desde tan lejos, dediquen un capítulo de su libro a estudiar la influencia de la hermana política en la relación conyugal.

Estos científicos norteamericanos sostienen en su tratado que la cuñada es un apéndice del matrimonio. Un apéndice que ningún hombre desea extirpar.

De más está decir que esto no es nuevo para la ciencia, ni siquiera para el vulgo. Muchos, antes que estos estudiosos del arte de amar descubrieron el raro y estimulante efecto que produce la presencia de

tan cercana pariente en el propio hogar.

El mismo Freud deja entrever en su artículo "Cuñada y prostitución" que pervertir a ésta es como pervertir a la propia esposa pero sin sentir culpa después.

Pero es aquí donde aparece la diferencia entre Mamasters y Pijohnsons y todos los otros sexólogos de pacotilla.

Estos genios de guardapolvo (guardapolvo en el sentido de delantal) codificaron las distintas alternativas de esa relación bastarda para poder utilizarlas en beneficio de la pareja legal.

Algo cien veces más efectivo que la terapia de grupo, las películas pornográficas y el número de octubre de Playboy para que la noche de los matrimonios vuelva a tener temperatura sin recurrir a la bolsa de agua caliente.

Siga estos consejos sin pensarlo demasiado y nunca más se quedará dormido haciendo el amor con su esposa.

Domine la técnica del aprovechamiento integral de la cuñada y en la vida volverá a sufrir arcadas en el momento en que su mujer llega al orgasmo.

Respete todos los pasos de esta cuñadoterapia y en algún momento, cuando menos se lo espere, hasta podrá soñar que está gozando y todo.

El método paso a paso

Ayude a su mujer a desvestirse con toda la dulzura que le sea posible. Mientras va cayendo cada prenda, imagine que abre la puerta del baño y sorprende a su cuñada en el preciso momento en el que sale de la ducha. Las gotitas de agua sobre la piel producen un efecto de arco iris en su cuerpo que lo inspiran, aunque no tenga ni por asomo alma de poeta. Ella se asusta y para demostrárselo, le abre los brazos.

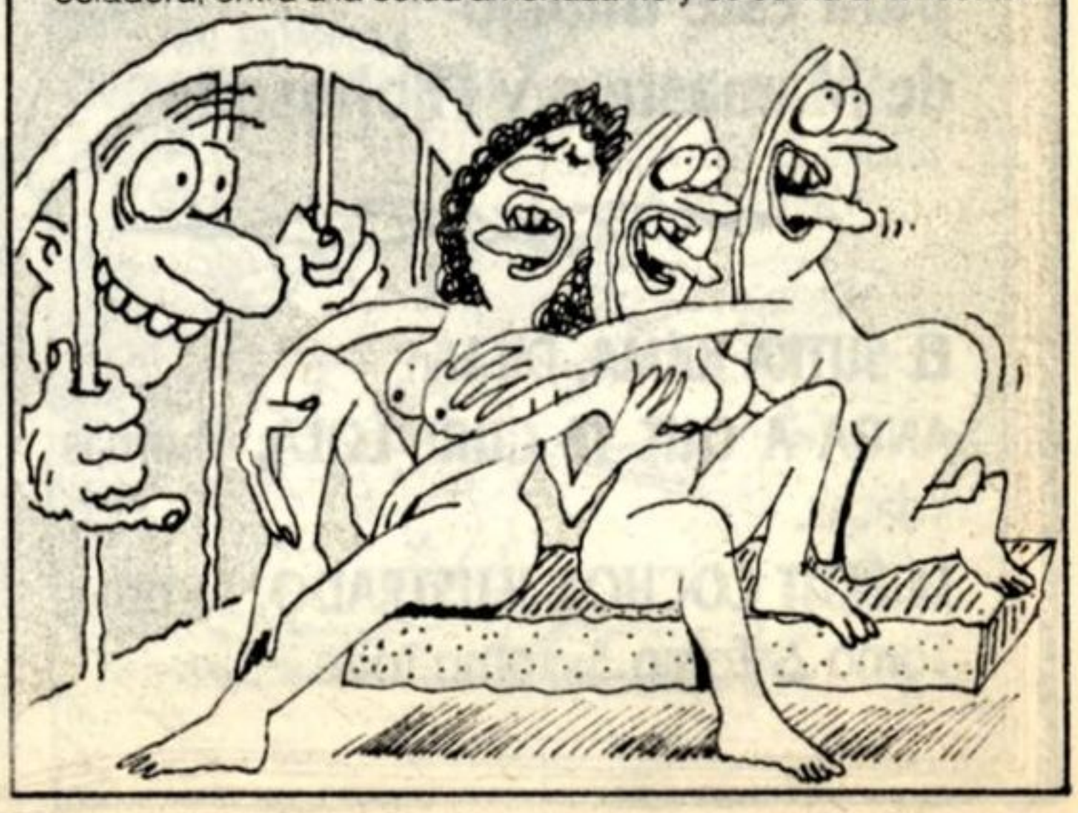
Apague la luz del cuarto y olvidando que eso que está frente a usted es su mujer, trate de fijar esta imagen: es de noche, su cuñada está en la banquina de una ruta abandonada con el capot del auto levantado. Las manos están algo engrasadas y un pequeño tizne le llega desde la mejilla hasta los labios. Por detrás de ella, sin que lo note, aparecen tres señores, capaces de asustar a Camps y Chamorro juntos, desabrochándose el pantalón.

Pídale a su mujer que le diga "te quiero" y, al mismo tiempo, suponga que es su cuñada quien lo dice mientras usted le estampa un sopapo en medio de la trompita. Aquí, aguzando el oído de su imaginación podrá escuchar cómo su cuñada le dice "más, más, más; pegame que me gusta", mientras un hilito de sangre que baja de sus labios escribe la palabra "love" en el mentón.

Cambie de posición apoyándose en la cabecera de la cama Ahora imagine que esa cabecera es la puerta de una celda y, del otro lado, está su cuñada con dos compañeras de prisión. Curiosamente, están las tres en la misma cama. Hace frío, sin embargo, las ropas de las tres están tiradas en el piso.

Se las ve felices, aunque gritan como desesperadas.

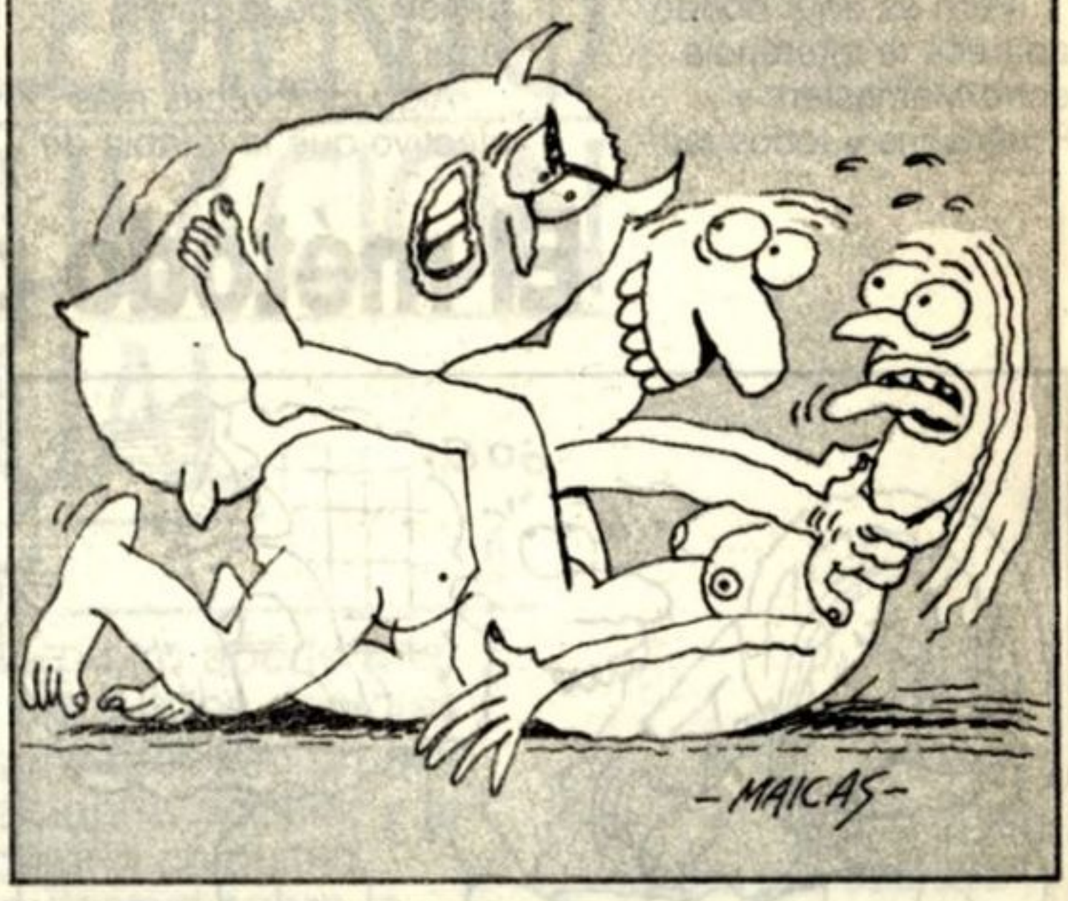
La escena llega a su punto culminante cuando las descubre la celadora, entra a la celda amenazante y se suma a la fiestita.

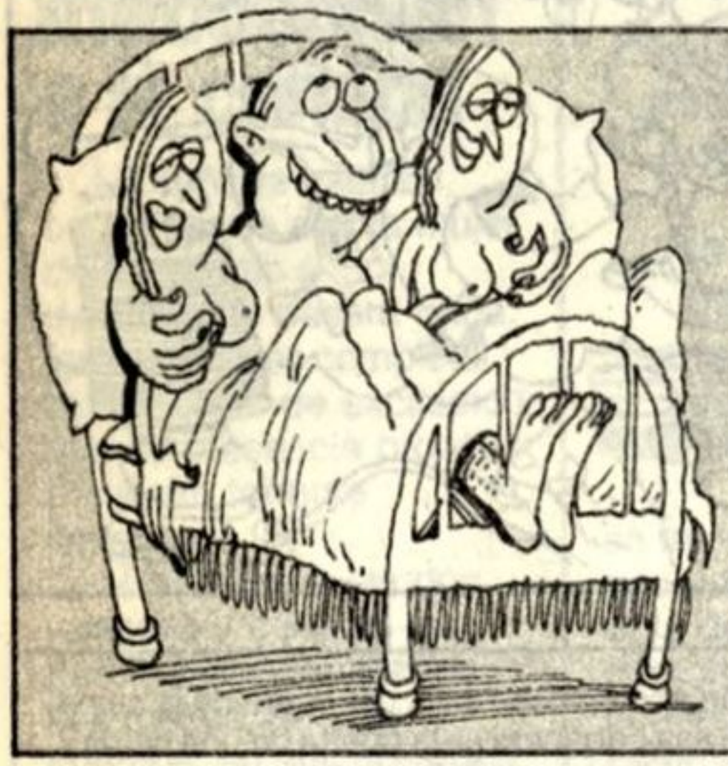


La cuñada como elemento de estimulación sexual

Si su mujer se pone cargosa, un recurso para no enfriarse demasiado es trasladarse mentalmente hasta Marruecos con su cuñada. Unos árabes, con cara de árabes degenerados, comienzan a acosarla. La atrapan tomándola de un brazo. Ella grita, se desespera, le pide que la ayude casi llorando. El jefe del grupo le da unas monedas de oro que usted atrapa en el aire mientras contempla cómo se la llevan por la fuerza. Si eso no le resulta suficiente, termine la escena con ella que se va en un camello, le quita la cimitarra al beduino y se corta las venas. No puede fallar.

Si usted es tradicionalista, colóquese encima de su esposa. Ya en esa posición, tome la almohada y ubíquela sobre la espalda de usted, tratando de descubrir en la suavidad de la funda la temperatura y la textura de la piel desnuda de su señorita cuñada.
Para que todo sea perfecto trate de escuchar la voz de su cuñada que desde la almohada le dice: "Ahorcala, matala y quedate conmigo. No seas cobarde, matala, matala".





LOS CUÑADOS SEAN UNIDOS PORQUE ESA ES LA LEY CHANCHITA

En una próxima edición, los profesores Mamasters y Pijohnsons –casados ambos con hijas únicas– se comprometieron a ampliar la lista de fantasías para poder mantener una vida sexual digna con la esposa, por lo menos una vez al mes.

Mientras tanto y hasta que la editorial dé a luz el volumen, le sugerimos que vaya armando usted mismo sus ensoñaciones y si, por algún motivo, este método no le diera el resultado esperado, puede intentar una solución desesperada: cásese con la hermana de su mujer. Así, automáticamente, su ex esposa pasará a ser su cuñada actual y empezará a reventarle la cabeza como nunca.

Bibliografía escogida para este trabajo de Mamasters y Pijohnsons

EL SUTRA KAMA, Du Hin.
ANDA A QUE TE CURE LOLA, Thomas Ydacas.
LE PETIT COCHON ILUSTRADO, Tomo 1, Tomo 2, Tomo 3, Tomo todo.
EL OBSERVADOR SEXUAL, Charles Voiyeur.
LA COCHOROCHA, pieza popular mejicana de autor anónimo.
EL LAPIZ JAPONES, Yotemiro Konkaliño.
LA FIJA, LA VERDE Y LA ROSA, año 69.
CAHIERS SCIENTIFIQUES DU SEXE SANS JODA, Lachacón D. Tunaherma.
DEL POLVO VENIMOS..., Gay des Culs.
DESTAPE, números atrasados.
SEXHUMOR, número 3.

SEXO SALVAJE

Serie Pornoselvática
de Santiago y Fortín

HOLA CARIÑO...

¡SALÚ PRINCESA!

¡JE...

TE ESTABA ESPERANDO... AYER ME MATASTE, PERO HOY YA ESTOY OTRA VEZ CON GANAS

PSSS...

POR FIN PUEDO DESCANSAR UN POCO... HOY TUVE UN DÍA FATAL...

QUERIDO... ¿NO QUERÉS QUE HAGAMOS LA PRUEBA A VER SI PODÉS? EL MES PASADO PUDISTE ¿TE ACORDÁS?

COMO QUIERAS, SUSÚ... PERO NO CREO...

DEJÁ, DEJÁ, NOMÁS... NO HAY CASO... DEBO ESTAR MUY CANSADO...

¿QUERÉS QUE HAGA LOS RUIDOS, ENTONCES?

UYY... PAPITO!

¡POR AHÍ NO, LOCO!

JA, JA, JA

¡CRASH!

PUM!

PARECE QUE A DON PORCINO SE LE DESATÓ LA FURIA...

COMO HACE, NO SÉ, PERO TODAS LAS NOCHES SE PORTA COMO UN LEÓN

¡AY!

FLOOP!

¡FFF!

TOMÁ, ESTO POR EL TURNO Y ESTO POR NO ABRIR LA BOCA...

COMO SIEMPRE, MI AMOR...

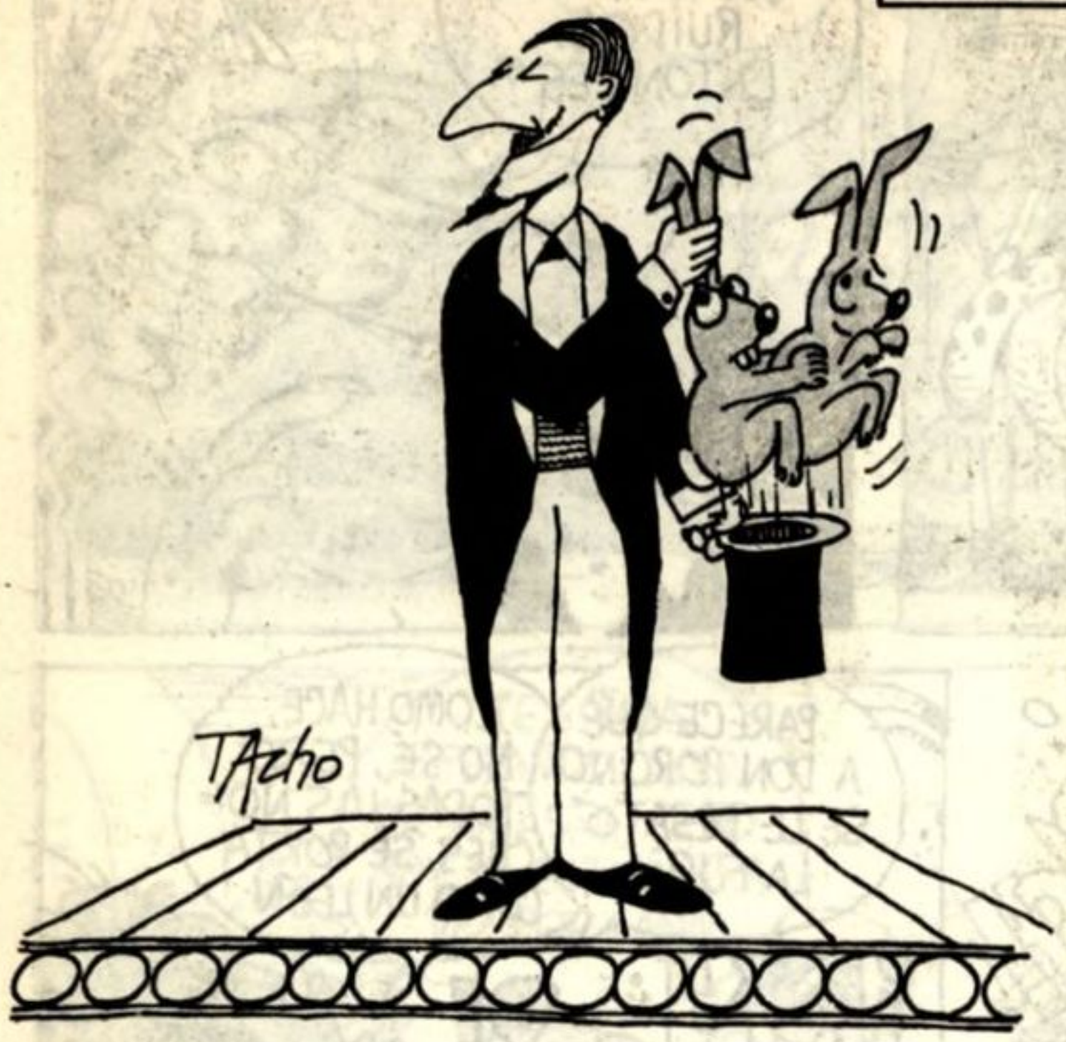
¡OH!

AY, DON PORCINO... LA VERDAD ES QUE USTED ES ADMIRABLE...

ES QUE LOS PODEROSOS SOMOS ASÍ... TRIUNFADORES EN TODOS LADOS Y, SOBRE TODO, PERFECTOS, SEÑORA, PERFECTOS...

- FORTIN Y SANTIAGO 84

TACHO


TAcho

¡¿QUIÉN PUSO "EL PRINCIPITO" EN MI BIBLIOTECA ERÓTICA?!
MEMORIAS DE UNA PRINCESA RUSA
TAcho

¡¿AHORA COMPRENDES A LO QUE HA LLEGADO LO NUESTRO, BIBY?! MIRA POR QUIÉN TE VOY A REEMPLAZAR: ¡POR UNA TONTA MUÑECA!

¡UNA TONTA Y ESTÚPIDA MUÑECA!...
FSSSS
TAcho

LO LINDO DEL JARDÍN MIXTO ES QUE CRECEN CHICOS SANOS SEXUALMENTE...
Jardín Mis Flores
TAcho

¿SE TOMAN UN CAFECITO?...
TAcho

El Sexo entre Mugres y Pobrezas

HERMANOS DE SANGRE Y HUESO

Crónica de Braccamonte

En el Palermo Viejo de otras épocas, la pubertad y la adolescencia sorprendieron a dos amigos en un territorio contradictorio, enfermizo y desopilante. De ello habla esta nota con olor a verdad.

–¡Te digo que tiene huesos!

Pascualito Corsanitti –los amigos lo llamaban ''Culito''– era el octavo hijo de un matrimonio de italianos, integrantes de un numeroso grupo de inmigrantes arribado al país en 1923. Tras romperse el lomo –como todo buen gringo–, don Francisco, el padre, había comprado un terreno en el barrio de Colegiales, a pocos metros de una playa de estacionamiento del ferrocarril. El sector era en cierto modo deprimente, ya que la municipalidad no había trazado los planos de urbanismo, y debido a ello las casitas hechas a pulmón por los gringos –que lo habían copado– formaban una suerte de conglomerado carente de líneas estéticas fundamentales. Don Francisco y Miguelina –su mujer– buscaron vanamente una ''chancleta'' para que ayudara en la casa, pero perdieron esperanzas y ganas cuando el último parto demostró que el advenimiento de ''Culito'' era, para ellos, una advertencia celestial en lugar de un hecho biológico.

–No seas boludo, ¿cómo podés suponer que el choto tiene huesos? –replicó Alberto Micciuli, el amigo preferido de ''Culito''.

El tano Francisco Corsanitti aprovechó hasta el último centímetro de su terreno. Sobre el lado derecho construyó de a poco tres dormitorios, un baño (letrina en realidad) y una enorme cocina –de cuyo techo pendían enormes jamones, quesos y otros embutidos preparados por doña Miguelina– protegidos del sol y las lluvias por una primitiva galería. Esta era sostenida por columnas que el tano había elaborado con paciencia, ya que también era herrero. A la casa se accedía por un portón, y desde allí hasta los boxes el camino era de empedrado. No todo era primitivo y feo en el corralón. Una hermosa parra cubría con su sombra la mayor parte del empedrado, y a un costado de los boxes crecían –soberbios y bellos– tulipanes, malvones y margaritas.

–¿Y vo quién so para dicutírmelo? ¿Acaso so dotor, so? –insistió Culito.

–Yo no soy un carajo; pero sé muy bien que la pistola es un músculo –contestó Alberto Micciuli.

–¿Y cuándo se te para, qué? ¿O el choto se va quedar duro si no fuera por los huesos? –insistió Culito.

El curioso diálogo se desarrollaba en la esquina en ochava ubicada en la intersección de las calles Concepción Arenal y Amenábar, donde funcionaba el almacén de don Salustiano Pérez Cornejo, un gallego que se irritaba con facilidad: su sueño dorado era abrir negocio en el Barrio Norte y no en ese casi lumpen rantifuso,

sin un mero paisaje urbano. Su frustración lo convirtió en un amargo irracional. Era alcahuete de la policía y no titubeaba en denunciar a la barra de muchachos que se reunía invariablemente frente a la persiana baja de su negocio, a partir de las ocho de la noche.

–Además se te para cuando te calentás. Es lo mismo que te pasa cuando te agarrás una bronca y la sangre se te sube al bocho... Cuando se te para, la sangre se te va a la japi, ¿entendiste? –advirtió Micciuli.

Pero no había concluido la batalla fisiológica. Tras un minuto de silencio, Culito planteó un semi acuerdo:

–Puede ser. Pero deben ser huesitos chiquitos, deben ser.

El negro Micciuli vivía con sus tres hermanos –una, mujer– en un conventillo ubicado en Concepción Arenal y las vías del ferrocarril. Eran hijos de doña Ofelia, una santiagueña de casi 120 kilos de peso y don Pedro Micciuli, un tano que se las rebuscaba –al menos para darle morfi a la familia– trabajando de oficial de carpintería en una fábrica de ataúdes. Don Pedro Micciuli era un hombre delgado como un alambre que agredía la estética corporal: era un flaco con panza. Se había convertido en el mejor amigo de Francisco Corsanitti, pese a que una constante de divergencias políticas los enfrentaba en duras polémicas: don Pedro era anarquista y obviamente escéptico; don Corsanitti, en cambio, sobrellevaba una rara mezcla de mussolinismo y peronismo que irritaba hasta la exasperación al esmirriado pero terco anarquista. De modo que los análisis, que desarrollaban frente a una horma de queso, marroco y una damajuana de vino patero, solían tener previsibles conclusiones: **"Sos un tano de merda"**, acusaba Francisco Corsanitti. **"¡E'vo un fachio bruto! ¡Iñorante!"**, replicaba el otro.

–¿Huesitos chiquitos? ¡Pero andá a cagar, Culito! Si fuera así, ¡por dónde saldría la leche, boludo!

–¡A mí no me lo saca nadie del bocho: la japi tiene huesitos chiquitos! ¡Y se acabó!

Tanto Culito como Alberto Micciuli (el "Grone" para los amigos) transitaban el enigmático camino que une pubertad con adolescencia. De modo que juntos solucionaron, a su manera, las primeras incursiones sexuales. Una noche, ocultos entre los yuyos o los durmientes de la playa de estacionamiento del ferrocarril, arribaron con diferencia de segundos a la primera eyaculación.

–Lo mío es leche –se enorgulleció Culito.

–¿Y lo mío qué? –interrogó, herido, el Negro Alberto.

–Esa vaciada es aguadilla, gil –se agrandó Culito.

A partir de ese momento, la empecinada discusión entre los huesitos y la aguadilla alcanzó picos desopilantes y aventuras desesperadas. En arriesgadas incursiones de voyeurs, tanto Culito como el Negro Alberto pudieron acceder a otro tipo de emociones. Uno de ellos descubrió que al caer la noche, parejas de enamorados se metían en la playa del ferrocarril para franelear y finalmente fifar amparados por las pilas de durmientes y la complicidad de los yuyos de casi un metro. Todas las noches, tras apurar la cena, se juntaban en la esquina del almacén del gallego Salustiano y desde allí se dirigían al tentador, excitante territorio del amor. Pero también allí hubo enfrentamientos.

Culito Corsanitti era torpe como un elefante, terco como una mula e ingenuo como una mariposa. Debido a ello, precisamente, cometía inaceptables errores en la marcha hacia el objetivo. La operación exigía cierto sigilo, ya que el menor ruido alertaría a las parejas de turno, provocando la estampida de los enamorados. Una frustración que el Negro Micciuli jamás estuvo dispuesto a aceptar. No era para menos. Culito siempre pisaba tarros, botellas y todo tipo de envases en desuso, provocando ruidos que estremecían la noche y precipitaban la fuga pavorosa de las parejas.

–Sos un animal. Lo arruinás todo –lo retaba el negro Alberto.

Sin embargo, Culito halló pronto remedio para el problema: en las incursiones que siguieron se tapó las orejas con las manos. Podría llevarse latas y botellas por delante pero él no se enteraría.

Finalmente fueron detenidos. Una comisión de la comisaría 31a, ubicada en Cabildo al 300, los descubrió mientras atisbaban los mimos de una pareja: eran policías disfrazados.

Semejante sorpresa los obligó a orientar sus vidas hacia otros objetivos. Culito, deslumbrado por una prostituta que trabajaba en "La Enramada" –salón de baile ubicado en Oro y Santa Fe– decidió formar pareja. Construyó su rancho dentro de los predios del ferrocarril haciendo punta en el sector que, con el correr de los años, se convirtió en una de las más populosas villas miseria. El Negro Alberto, en cambio, quedó prendado de una mucama correntina, que trabajaba para los Mayorga (emparentados con el actual defensor del contralmirante Chamorro) y se enganchó en la Marina. Dejó allí su última pista, pero en aquel barrio de tanos, gallegos y reos, barruntan que estuvo en la pesada de los últimos años.

Los mismos voceros –frecuentadores de "El Boyero", café ubicado en el cruce de Dorrego y Soler, en el mismo barrio– aseguran que cierta noche reapareció en los predios de su adolescencia, luciendo su uniforme de cabo de Infantería de Marina.

"Recorrió los lugares buscando recuerdos, pero no se atrevió a entrar en la villa. Tal vez, por temor a encontrar a un Culito apagado, sin chispas ni dudas", comentaron. También dijeron que era padre de cuatro mujeres, tratando el asunto como si se tratara de una premonición grotesca.

Casi en los mismos días, el barrio lloró con rabia. Don Pedro Micciuli, que había llegado a delegado gremial en la fábrica de ataúdes, murió misteriosamente: una pila de cajones que estibaron en la sección chapa y pintura cayeron bruscamente sobre su cabeza. No son pocos los obreros que aseguran que el asunto fue una "desgracia" preparada por sus rivales del sindicato. El viejo y flaco Micciuli era "rojo", un color que irritaba a los peronistas y enardecía a los empresarios. En el velatorio, desarrollado en su pieza del conventillo, se reunió el barrio entero: matronas, prostitutas, mangueros, descuidistas y otros prototipos de la fauna de Palermo Viejo. Pero lo que sorprendió a todos fue la presencia de María Elena, la hija que **"había agarrado por el mal camino"**, y el Negro Alberto Micciuli, el hijo que había **"agarrato pal 'lo cañe"**, como decía el viejo anarquista (nunca le gustaron los milicos).

Hace menos de cuatro años, la villa en la cual había edificado rancho Culito Corsanitti fue arrasada por las topadoras de Cacciatore y todos sus habitantes volcados –como si fueran trastos– a quinientos metros de la avenida General Paz, en Villa Martelli. El viejo corralón de don Francisco Corsanitti, en cambio, sufrió los embates del progreso: es ahora una fábrica de chacinados, propiedad del gallego Salustiano Pérez Cornejo, el ex almacenero.

Los memoriosos aseguran que el gallego endeudó primero y arruinó luego a los Corsanitti, haciéndoles el entre de los préstamos con pagarés de usurero. También sostienen que Rodolfo, el hijo mayor de la familia, fue acribillado por la policía.

"Le hicieron una 'ratonera' una vez que fue de asalto a una casa de cambios", evocan.

También asestan despiadadas opiniones sobre la evolución de Pascualito 'Culito' Corsanitti: **"está en el 'scruche' y ya tiene nueve años de cárcel"**, acusan. Otras gentes, más bondadosas y tal vez sutiles, optan por informaciones menos ríspidas.

"No se le hizo ni una. ¡Tiene cinco varones y está cansado de buscar una chancleta! Y encima le salieron atorrantes", confidencian.

No todo es mugre, sin embargo. Osvaldo Milani, Alberto Amato y "Chiquini" Guerrerro, tres amigos que consiguieron escapar de aquellos infiernos, decidieron evocar con otras palabras:

–¿El Culito Corsanitti? Está donde siempre estuvo: allá abajo y sin fuerzas.

Es feo eso. Yo prefiero recordarlos como si aquel diálogo se repitiera, como un susurro, en las noches grises del barrio:

–¡Te digo que tiene huesos!

–¡No seas boludo! ¡Es un músculo que se calienta!

–Puede ser. ¡Pero deben ser huesitos chiquitos!

NOTA-SERVICIO

EQUIPO COMPLETO DEL BUEN

Así como el jugador de fútbol cuida sus pelotas o el jugador de béisbol hace c
un sátiro celoso de su profesión no puede dejar de tener y preservar todos estos el
a la calle en condiciones. Hay que violar sin hacer papelone

POR HECTOR GARCIA BLANCO (DOS CONDENAS)

ANTEOJOS NEGROS:
Para ponérselos si por una de esas casualidades se le cruza su mujer. No sea cosa que además de ser considerado un marginado social y ser perseguido por la policía, haya que hacer el amor con ella.

BOLIGRAFO:
Si su performance es na, no dude que m una víctrima se des por dejarle su teléfon vez valga la pena...

BARBA POSTIZA:
Detalle imprescindible para lograr ese look-dejado que tanto enloquece a ellas cuando después les cuentan a sus amigas.

TALONARIO DE RECIBOS:
Si logra la firmita de cada una de sus víctimas, le podrá tapar fácilmente la boca a su suegra cuando le diga, como siempre, que usted no sabe hacer nada.

LINTERNA:
Infaltable si usted quiere pegar una iluminadita previa para escrachar a la futura violada. Así, si llega a ser un bagre, está a tiempo de rajarse. Sátiro sí, estúpido no.

CADENITA CON COLGANTE:
Indispensable para ser un sátiro con personalidad definida. Así será rápidamente reconocido como el sátiro de la raqueta, del tenedor o de lo que se le ocurra colgar en cada oportunidad. Tenga en cuenta que ciertos elementos –como por ejemplo una pelota pinchada– pueden deteriorar su imagen.

N SATIRO

ce de su palo un culto,
s elementos, si quiere salir
ones.

ce es bue-
ue más de
e desvivirá
eléfono. Tal
na...

REVISTA PORNO:

Para hojear constantemente, ya que todos sabemos que las noches son frías y usted no es un boy-scout en eso de estar "siempre listo". Imagínese si no, ¿con qué cara le dice a la víctima "espéreme un cachito"?

GRABADOR:

Nada mejor que ambientar correctamente los ataques con temas acordes a los suyos, como podrían ser "Tomo y obligo", "Estoy hecho un demonio", etc.

CALZONCILLITO DE LANA:

Porque por sobre todas las cosas, lo importante es cuidar los elementos de trabajo.

BOTAS:

Para cuidarse los pies, porque la gente es mala y llena los baldíos de cosas que cortan y pinchan. No entienden que uno vive de esto...

PORNOSHOP

POR LIZAN

EL DOCTOR PEPE

GARAYCOCHEA

DESVÍSTASE. POR FAVOR

PERO DOCTOR ¿POR LA VISTA ME TENGO QUE DESVESTIR?

PERO DOCTOR ¿NO LE PARECE INNECESARIO?

¡VAMOS! ESO TAMBIÉN QUE LA COSA VIENE BÁRBARA!

¡CÓMO! ¿SE VA A DESNUDAR?

LA CIENCIA SE UNE A LA SICOLOGÍA PARA ESTE TIPO DE TERAPIA MODERNA... FLOJITA... FLOJITA...

ADELANTE SEÑORA. POR FAVOR

SEÑORA, LA CIENCIA AVANZA DÍA A DÍA. RESPETE LA MEDICINA ACTUAL... SÁQUESE... SÁQUESE... SÁQUESE...

Y AHORA ¿DÓNDE TENÍA EL DOLOR?

ES UN MALESTAR EN LA VISTA... NO SÉ PORQUÉ ME PUSO ASÍ...

VAMOS A VER COMO ANDA ESTO.. ESTÁ BUENO.. BUENO...

¿TAMBIÉN TIENE QUE ANDAR TOCANDO AHÍ?

VENGO A VERLO, DOCTOR PORQUE ANDO CON UN MALESTAR EN LA VISTA QUE...

¿ME TENGO QUE SACAR MÁS TODAVÍA?

TODO SEÑORA. YO LE AYUDO... FLOJITA... FLOJITA...

PARA QUE NO SE SIENTA INCÓMODA, ME VOY A PONER IGUAL QUE USTED

SEÑORA, A VECES LOS MALES TIENEN SUS PRINCIPIOS EN OTRO LADO DEL ORGANISMO...

Y AHORA VAYAMOS ATRÁS DEL BIOMBO QUE VAS A VER COMO TE CURO DE TODO...

¡DOCTOR! ¿QUÉ ES ESTO?

FLOJITA... FLOJITA... NO PONGAS RESISTENCIA...

DOCTOR, ESTOY TOTALMENTE CONFUNDIDA...

Y YO ESTOY TOTALMENTE FUNDIDO... VÍSTASE SEÑORA...

YO, COMO PUDO COMPROBAR HICE TODO LO QUE PUDE. SON OCHOCIENTOS PESOS.

DOCTOR, ME ESTÁ TUTEANDO

LA MEDICINA ACTUAL ESTIMULA LA CONFIANZA ENTRE MÉDICO Y PACIENTE

LA GENTE A VECES NO RECONOCE ESTOS SACRIFICIOS Y CRITICA LA CIENCIA MODERNA

SÍRVASE DOCTOR... ESTE... BUENAS TARDES... ESTE... MUCHAS GRACIAS... ESTE...

MENOS PREGUNTAS Y ENTRÁ PIBA...

¡¡QUÉ ESTÁ HACIENDO!!

ESTO ES CIENCIA PURA... FLOJITA...

EL OJO ME SIGUE MOLESTANDO

ACÁ TIENE LA DIRECCIÓN DE UN ESPECIALISTA COLEGA.

O LA MEDICINA MODERNA AVANZÓ UNA BARBARIDAD... O ESTE ES UN DEGENERADO.

TRES CUENTITOS ANORGASMICOS

POR JORGE CAPSISKI

EL EXPLORADOR CALIENTE

La bella nativa se acercó a él. Y el explorador pudo sentir perfectamente el aroma de sus senos.

–Estoy muy caliente –dijo el explorador. La nativa sonrió.

–Nos separan muchas cosas –admitió. Yo soy analfabeta y tú eres un hombre culto.

–No importa –insistió él. ***–Eres muy bonita y yo estoy muy caliente.***

–Muchas cosas nos separan –prosiguió enumerando ella. Tú eres blanco y yo soy negra. Tú eres inmensamente rico y yo soy inmensamente pobre.

–No importa –repitió el explorador.– ***Yo no creo en esas murallas de prejuicios. Además, estoy muy caliente.***

–No seríamos felices. Eres el amo blanco y yo la esclava. Tú tienes costumbres normales y yo practico la antropofagia. Además, yo estoy afuera de la olla y tú estás dentro –dijo la nativa mientras agregaba leña a la hoguera.

–Estoy muy caliente –repitió él, mientras hervía.

EL MONSTRUO TENTACULEADOR

El monstruo se acercó lentamente a la Princesita y le propuso:

–Si me das un besito, seguramente me transformaré en ese hermoso príncipe que fui.

La princesita sintió un poco de repugnancia. El monstruo era bastante peludo y gelatinoso. Pero un favor no se le niega a nadie. Así fue que le apartó los tentáculos y le dio un besito en eso que parecía la frente. Y, ¡oh sorpresa! El hechizo no se rompió.

–Debe ser que me lo diste desde muy lejos. Apenas me rozaste –explicó el monstruo peludo y gelatinoso.

Entonces la princesita se arrimó resueltamente y volvió a besar aquella masa informe. Su boca comenzó a sentir una repugnante acidez. Y, ¡oh sorpresa! Esta vez tampoco se produjo el milagro.

–Debe ser que me lo diste muy arriba –se justificó el monstruo. La princesita sentía náuseas. Pero probó un poco más abajo. Ahí donde el cuerpo del monstruo era mucho menos gelatinoso y bastante más peludo. Apartó los tentáculos y besó. Y entonces sí, ¡oh sorpresa! La decepción fue total.

–Yo también estoy decepcionado –dijo el monstruo con evidente excitación.– ***Pero ya que hiciste 20, ¿por qué no hacés 21...?*** Entonces la princesita abrió sus labios y los hundió en esa maraña de pelos. Y, ¡oh sopresa! Allí no había masa gelatinosa sino una cosa sumamente rara. Peor aún. Cuando quiso darse cuenta, los tentáculos la tentaculearon. Y el monstruo la tentaculeó. La princesita nunca pudo salir de esa situación tan incómoda. Y como pasa casi siempre en estos casos, no sólo se acostumbró a la fealdad del gelatinoso, sino que terminó por admitir que los tentáculos eran un mal necesario para su vida.

EL ORGASMO INDUCIDO

Era muy frustrante. En el momento fundamental Genoveva me repetía: ***"Lo hago sólo por vos. No te preocupes por mí. Nunca lograré un orgasmo."*** Y eso me hacía sentir como la mierda. Una tarde fuimos a ver una película japonesa en que un bandido violentaba a una mujer en medio del bosque. Mientras estaba sobre ella, la golpeaba y la injuriaba.

Esa noche nos pusimos de acuerdo. Revivimos la escena... y todo salió a las mil maravillas.

Desde entonces mi futuro quedó sellado. Jamás pude volver a tener una encamada normal, como la mayoría del género humano. Un día tenía que disfrazarme de pirata y correrla por toda la cubierta. Otro, de domador de leones y entrar al dormitorio con un enorme látigo y un banquito. Otro, vestido de torero sacudiendo una enorme capa roja. Alguna vez, de gladiador romano con un tenedor de dos metros y un yelmo de quince

kilos. Genoveva necesitaba variación. Por eso a veces aparecía disfrazado de bombero y antes del momento previsto debíamos pasarnos dos horas pidiendo socorro por la ventana. Y cierta vez nos disfrazamos de equilibristas... y estuvimos dos horas paseando por los alambres de la terraza. Muy pronto los vecinos del edificio comenzaron a alarmarse. Y empezaron a circular rumores por todo el barrio.

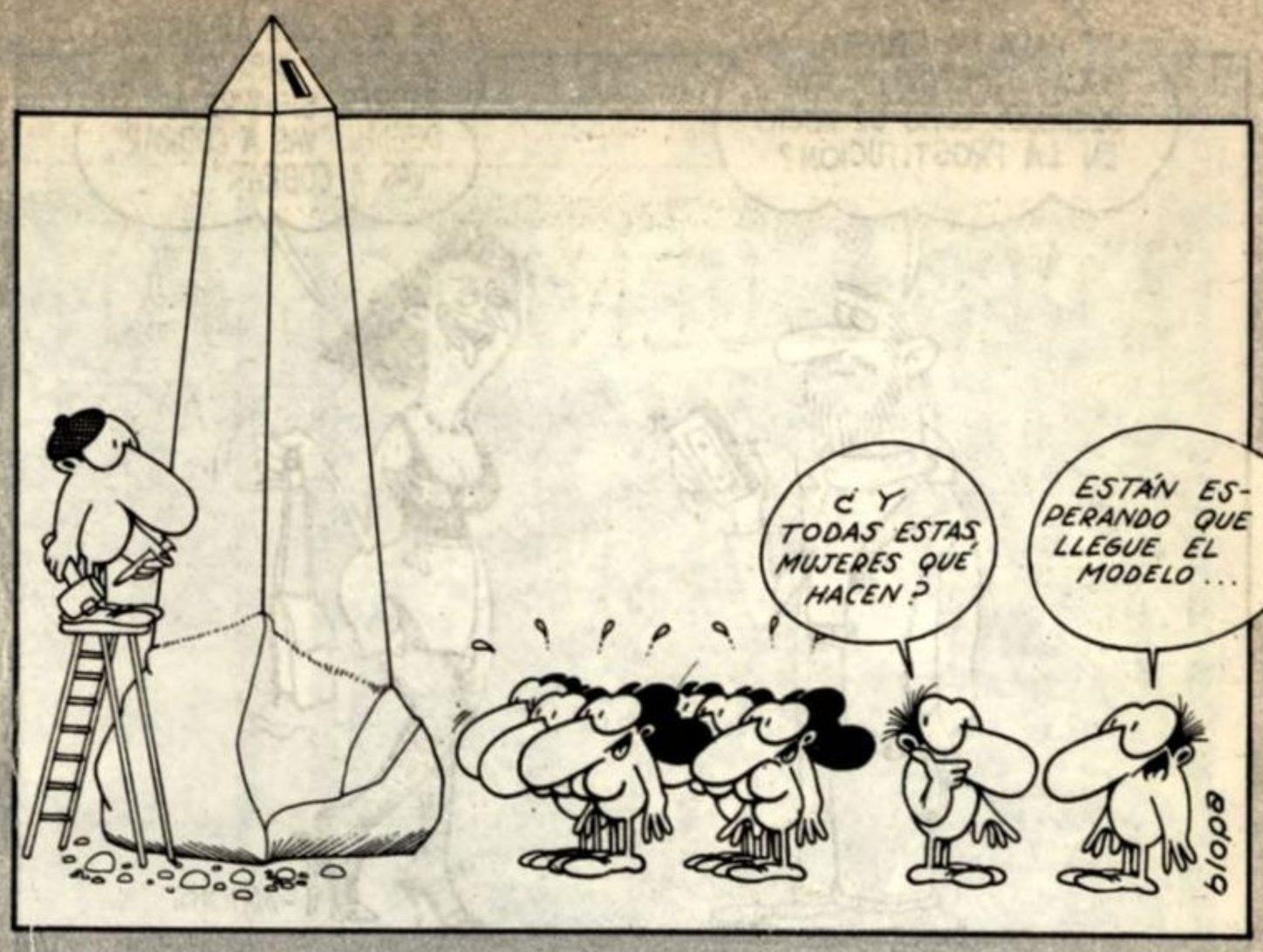
Una noche me disfracé de Drácula y casi mato de un infarto a un vecino en el ascensor. Otra noche me disfracé de oficial de la SS y desde entonces no me saludan ni Jaimovich ni Perelstein ni Samoiloff.

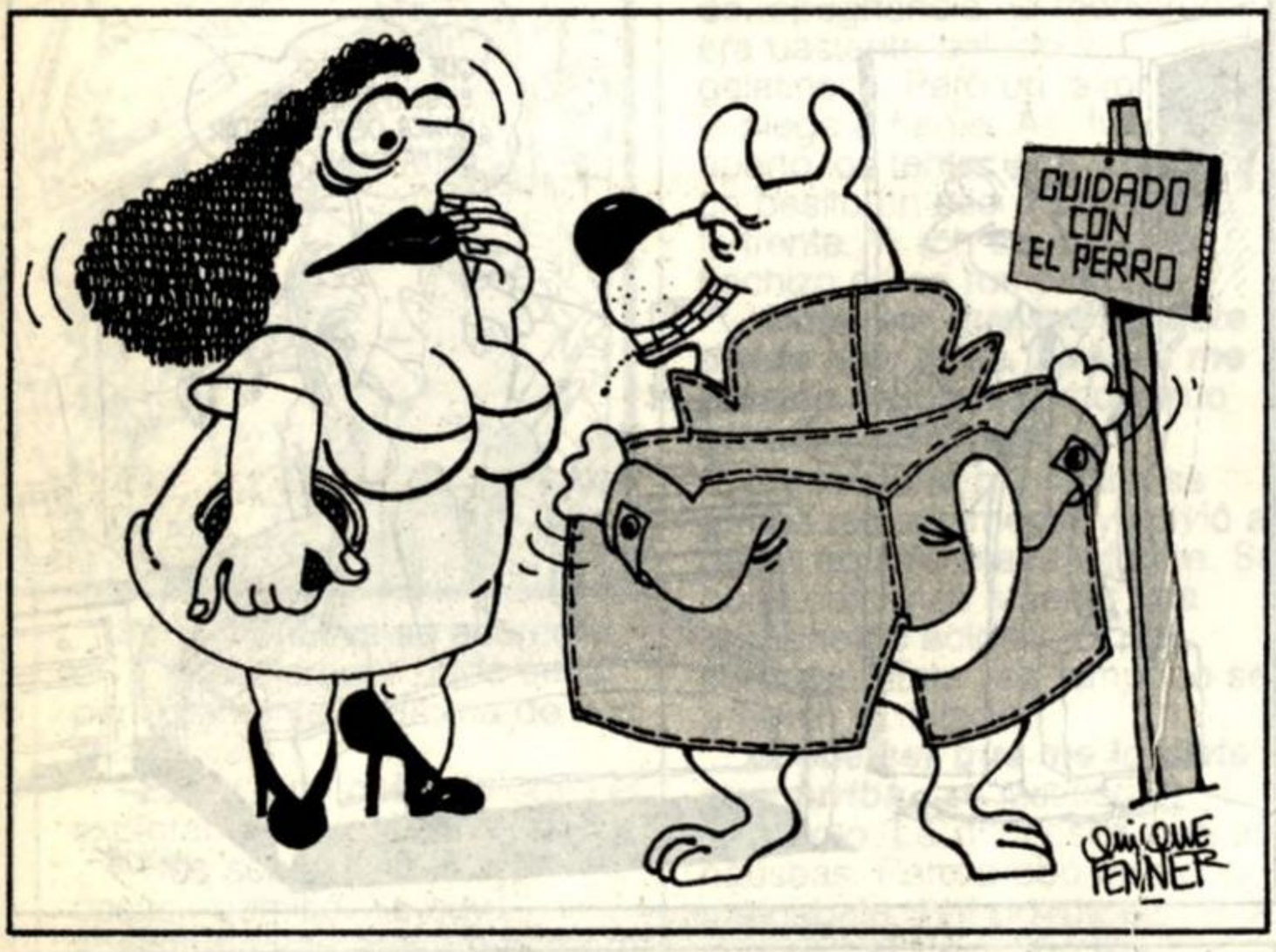
¿Ustedes se ríen? Una noche fingí ser un suicida y estuve seis horas en una cornisa, amenazando con arrojarme al vacío. Mientras –allá abajo– unos diez mil cretinos gritaban: ***¡Que se tire! ¡Que se tire!***

Ustedes dirán que nuestro romance fue todo un ejemplo de imaginación... pero yo terminaba extenuado. Una noche nos perseguimos por todo el barrio vestidos de pieles rojas. Fue un excelente juego sexual, pero por culpa nuestra un ómnibus pisó a una viejita, un Fiat se metió dentro de una vidriera y un señor enyesado se escapó de sus muletas y se cayó de culo. Otra vez yo simulé ser Napoleón y ella hizo de Santa Elena. Otra vez, ella se vistió de María Antonieta y yo de verdugo. Esa noche Genoveva tuvo su último orgasmo trabajoso.

–¿Cómo te fue? –le pregunté dudando.

–Bastante bien, pero me duele mucho el pescuezo –me respondió su cabeza, desde el suelo.





LOS GOZOS EN LAS SOMBRAS

Guión: Mario/Dibujos: Ceo

Este no es el título de una miniserie ni tiene nada que ver con la guerra civil española.
Se trata de otra lucha, más bien cuerpo a cuerpo, que se produce con la complicidad de ciertas sombras.

El Gozo Botánico

• Generalmente se busca el árbol más grande de la zona; si es un ombú, mejor. Hay que tener cuidado con las rugosidades y protuberancias del tronco y con insectos molestos o urticantes gatas peludas.

El Gozo Vehicular

• Las sombras interiores de cualquier vehículo cerrado son ideales para el gozo. Es preferible, sin embargo, la utilización de automotores espaciosos, confortables y con chiches diversos, de ésos que llaman opcionales.

El Gozo Ascensorial

• Los zaguanes ya casi no quedan, y los ascensores suelen ser más divertidos. Hay que apagar la luz del recinto y elegir entre el trancado entre dos pisos, el descenso al subsuelo o el sube-baja continuo, con los riesgos consiguientes.

El Gozo Cinematográfico

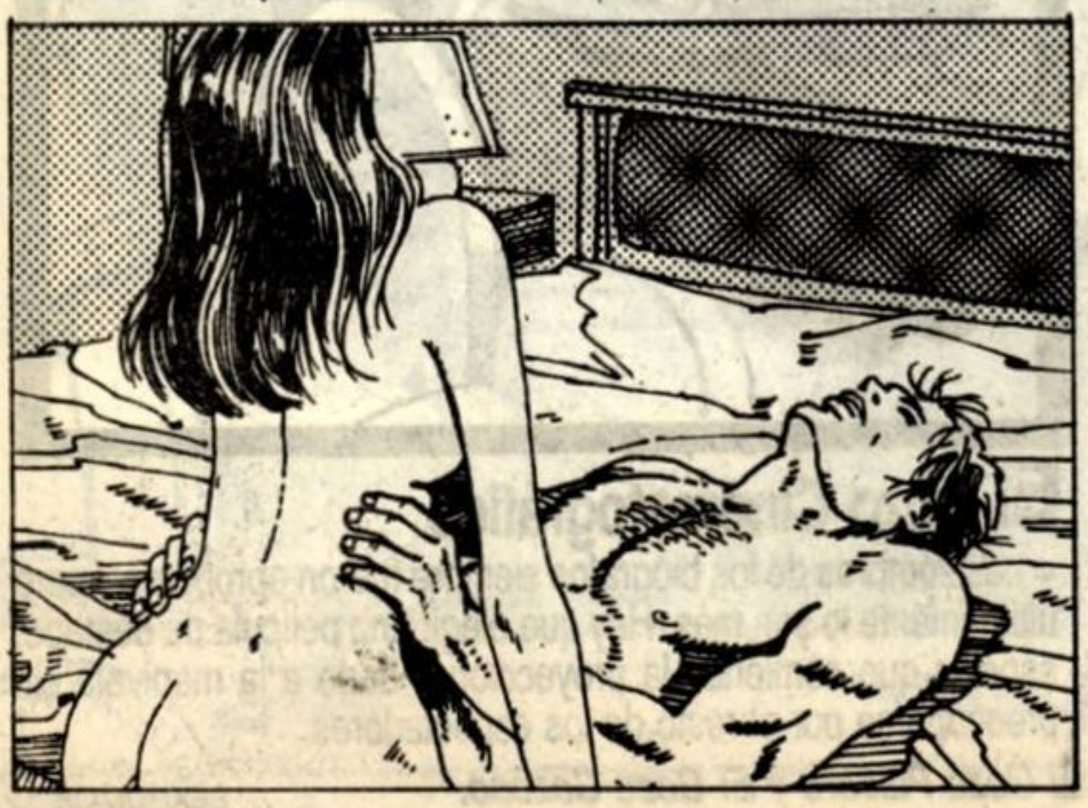
• Las sombras de los biógrafos siempre fueron apropiadas, pero últimamente lo son más. Hay que elegir una película de destape, esperar que comience la proyección y darle a la manivela sin preocuparse por el resto de los espectadores.

Próximamente: El Gozo Subterráneo, El Gozo Placero y El Gozo Gozoso.

BIBLIOTECA NACIONAL
2008
BUENOS AIRES
SEXHUMOR/51

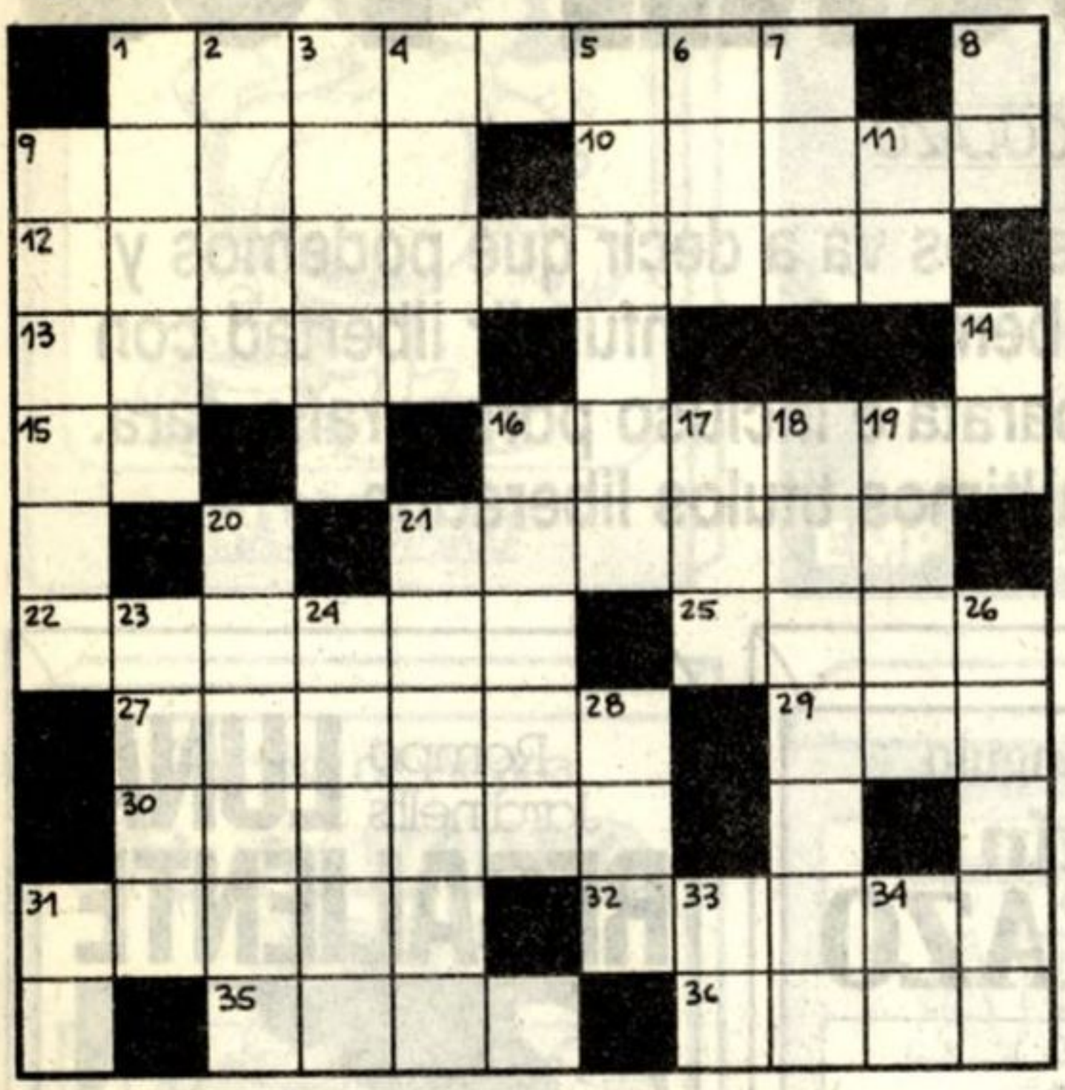
RELACION

GUION: RUDY / DIBUJOS BUTAFUOCCO



SEXIGRAMA CHANCHISIMO

Se trata de un crucigrama común, pero pletórico de palabras que no salen en otros crucigramas. Si no logra completarlo, consulte al degenerado de su vecindario.

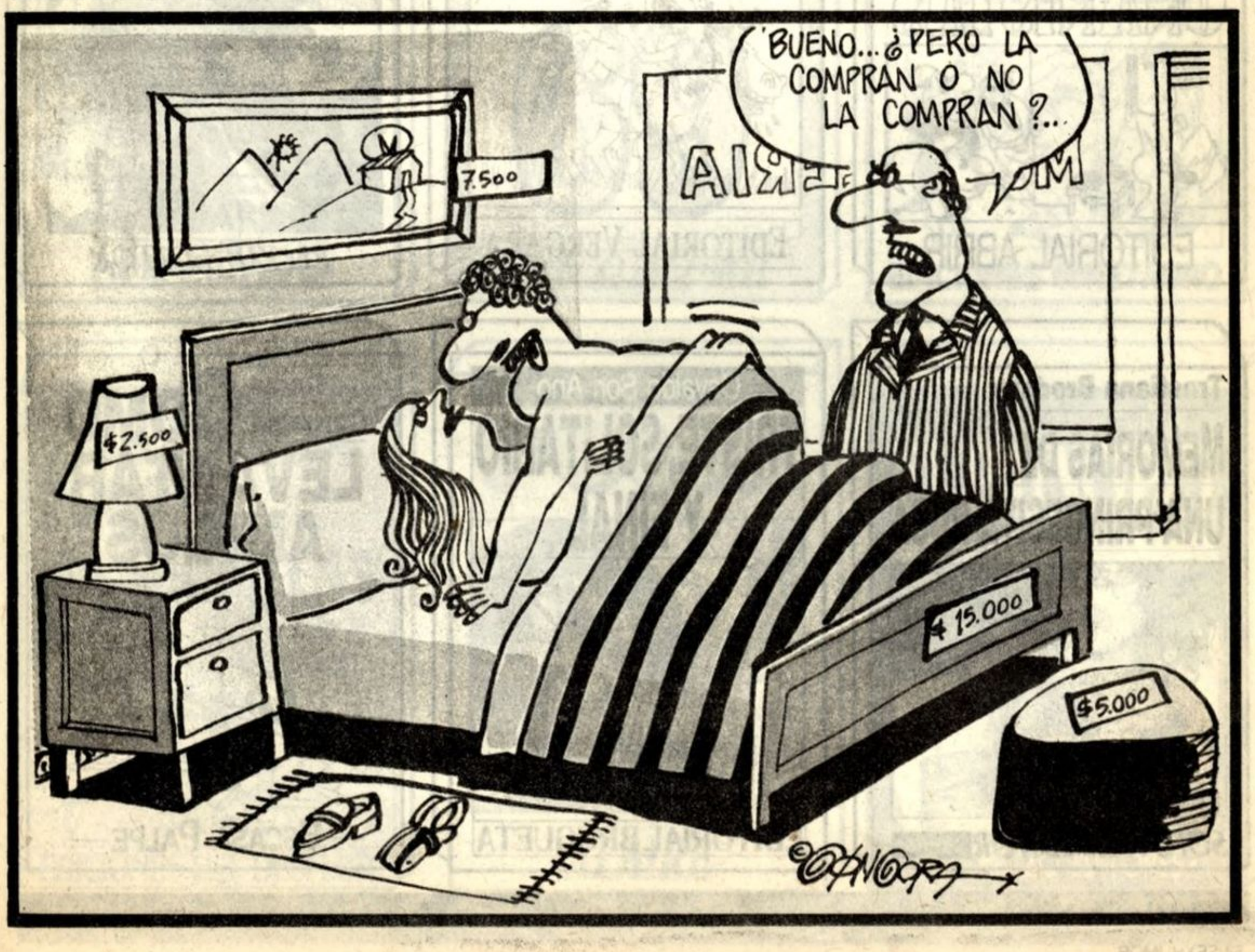


Horizontales.

1) Cosa que siempre tuvieron las mujeres a la entrada del pozo de la dicha, pero que recién últimamente ha sido descubierta por el periodismo. **9)** Acto carnal, acople entre dos. **10)** Acto de apoyar a una señora o señorita. **12)** Tomámela, empuñámela. **13)** Lo contrario de alegre o chacotón. **15)** Dirigirse. **16)** Guarango, obsceno, pero en fino. **21)** Apellido de dos colaboradores de esta revista, que firman Suar y Walter Clos. **22)** Ojete de gran tamaño. **25)** Proyectil que se lanza con un cañoncito. **27)** En castellano antiguo, abrasar, quemar. **29)** Ondulación del mar. **30)** Onanista, valijero. **31)** Autor de la ópera "Carmen". **32)** Tetas, gomas. **35)** Perteneciente al hueso. **36)** Lengua, en lenguaje sexológico.

Verticales

1) Fifar, culear. **2)** Atar, amarrar. **3)** Oxido de itrio. **4)** Macho de la vaca. **5)** Prostituta, pero en fino. **6)** Tecoma, planta de Brasil. **7)** Astro rey. **8)** Apellido del actor que escandalizó a la TFP con sus obras anticlericales. **9)** Lugar donde hay ruleta y punto y banca. **11)** Ahora. **14)** Ciudad mítica donde había un mago. **16)** Castigar, penar. **17)** Metal que compran en la calle Libertad. **18)** Hortaliza que cuando uno la pela, llora. **19)** Uno de los colores primarios. **20)** Trozo, pistola. **21)** Porción de excremento, que puede tener diversas formas. **23)** Zodape, gaver. **24)** Culo, orto, pero en moishe. **26)** Ritmo que viene del Caribe. **28)** Lista, catálogo. **31)** Apellido del director de las películas porno con la Coca Sarli. **33)** Abreviatura de opus. **34)** Contracción.



15 x $100

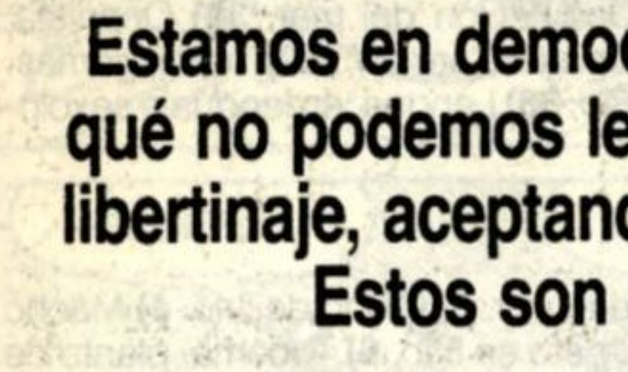
NUEVOS LIBROS DESPROSCRIPTOS

POR MEIJI/COLAZO

Estamos en democracia y ya nadie nos va a decir qué podemos y qué no podemos leer. Tampoco debemos de confundir libertad con libertinaje, aceptando pornografía barata e incluso pornografía cara. Estos son algunos de los últimos títulos liberados.

Jaimote Cohen

BLANCANIEVES Y LOS SIETE ONANISTAS



EDITORIAL ABRIR

Pascual Angulo

Martín FIERRAZO

EDITORIAL VERGARA

Rompo Jardinellis **LUNA RECALIENTE**

EL ZIB EDITOR

Trastiana Brodsky

MEMORIAS DE UNA PRINCESITA RUSA

SOFOVICH EDITOR

Osvaldo Sori Ano

TRISTE, SOLITARIO Y FINAL

EDITORIAL BRUGUETA

Dame Carnegie **COMO LEVANTAR AMIGOS**

—ESCASA PALPE—

Swami Tragavalanda

EL TERCER OJO

GAY LIMARD

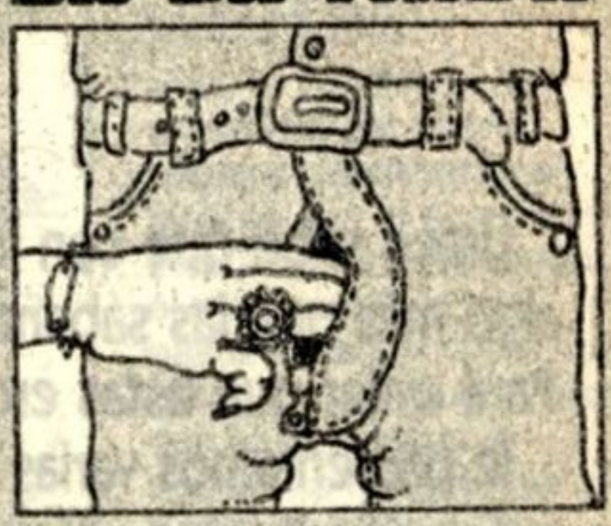
Asís-El-Kotur

CARNE COMPLICADA

EMPECÉ EDITORES

Osquermes Vishordo

CON LA MANO EN LA MASA



♥ RECOGIDOR ♥

Conchita de Arcada

EL PAVITO FEO

EL PAJARITO ABLANDADO

Roberto Lapesterrosa

EL AREA 69

CHICAGO ARGENTINA

Marcial Colto

1984 POSICIONES

EDICIONES MINETAURO

Ramón J. Campckiender

LAS ARMAS SECRETAS

EDICIONES DEL DESFLOR

Sancho Fernán Sorende

POLLA

ALAIRE

Antoin de San Chupery

EL PRINCIPUT

• HACHAZZO EDITORES •

NOTA SERVICIO

COMO COLARSE EN UN TELO

Por Héctor García Blanco
Dibujos: Grondona White

Usted sabe que con lo que últimamente están cobrando los telos, se suele dejar algo más que las sábanas revueltas en una aventura telúrica de sábado por la noche. Para evitar que estas erogaciones le rompan, entre otras cosas, el presupuesto, aquí le presentamos varias prácticas maneras de colarse con su pareja en su albergue transitorio favorito.

1

AGACHADITOS

Además de ahorrarse unos buenos pesos, este sistema tiene la ventaja de brindarle un excepcional panorama; bien puede decir que se olvidó los anteojos o el diario en el coche y repetir la acción las veces que quiera. Excitante.

2

LIMPIAVIDRIOS

Originalísimo método que simplifica la colada a encontrar una habitación vacía y tomar posesión de ella. Y como ventaja adicional, si no encuentra rápidamente ninguna disponible, matiza la espera con el espectáculo de su agrado. Maravilloso.

3

INSPECTOR DE COLCHONES

Si no le incomoda la presencia del dueño, hágase plastificar una tarjetita que lo acredite y estará salvado: le darán el mejor colchón, no gastará plata y hasta es probable que quede bien con el propietario si decide no multarlo por el ruidito que hacen los resortes. Soberbio.

4

INSTALADOR DE ANTENAS

Con esta moda de pasar películas porno en las habitaciones, nada mejor que ofrecer sus valiosos servicios de antenista para el bien de la clientela. Y como usted es tan clientela como cualquier otro, le hará notar al dueño que un ajuste semanal es imprescindible para un correcto mantenimiento (de su sueldo, novia y vida sexual). Espectacular.

5

CHOQUE

Método concebido para ser utilizado en albergues con cochera. Un golpecito "accidental" con otro cliente, y en instantes tendrá usted la típica confusión de una colisión en el microcentro. Mientras la policía se encarga del embotellamiento, usted le hace la boleta a quien más le gusta. Novelesco.

Nota-Respuesta

LAS MUJERES TAMBIEN LO HACEMOS

Escribe:
Cristina Wargon

Aterricé por esta cueva de ingenios una helada tarde invernal y me barajó en el aire Fabre quien, con mirada aviesa, me espetó: ''Wargon, vos que sos experta, ¿por qué no te escribís algo para el Sex-Humor?''
Vacilé un instante entre tirarlo por la escalera o tirarme yo. Finalmente decidí que es impropio andar pateando jefes escaleras abajo y que tampoco yo tengo demasiadas ganas de machucarme al divino botón. Decidí entonces contestarle por escrito. Porque, estimado Fabre, es decir estimados varones, lamento desilusionarlos, pero todas las mujeres somos expertas. Sólo que por obra y gracia de hombres como vosotros, no hablamos de ello.

Avancemos con la decodificación de esa mirada que dejaba mi honra por el piso en la medida en que los varones creen que las mujeres "expertas" son unas reventadas. ¡Ay, muchachuelos! Cuánta pena me da quebrar vuestras frágiles ilusiones aclarándoles que toda mujer es experta a partir de los quince y diplomada master a partir de los treinta (lo que se aprende después de los cuarenta todavía no lo sé, pero de sólo imaginarlo se me hace agua la boca).

Pero volvamos a esa cándida cual injuriosa mirada masculina que bien traducida dice así: ***"Mi mamá nunca lo hizo.*** (El cómo nacieron estos varoncitos es más misterioso que el enigma de las pirámides.) ***Mi hermana, tampoco, o en una de ésas sí, porque las mujeres vienen muy desacatadas, pero si lo hace, no me entero pues mi hermanita jamás habla de ello. En cuanto a las demás mujeres que me podrían pertenecer, es evidente que se dividen en dos: las que lo hacen con cualquiera y por supuesto no se van a casar conmigo y la que lo hace sólo conmigo. Es mi profundo deseo que esta última jamás lo haya hecho con otro, pero, como las vírgenes escasean, al menos tengo una seguridad: ella nunca me lo va a comentar en detalles. En cuanto a mi propia esposa, por siempre y para siempre guardará silencio ante los demás sobre las intimidades del lecho."***

Queda declarada así la omertá, la ley del silencio inventada por los varones para uso de las mujeres con el solo fin de protegerse. Y, lo que es más dramático, las mujeres obedecemos. Cierto es que todas, madres, hijas, hermanas, novias o esposas, lo hemos hecho alguna vez o, a Dios gracias, lo seguimos haciendo. Sin embargo las madres no hablan de ello con sus hijas (se entiende), las hijas no hablamos de eso con las madres, las novias no lo hacen con las otras novias y mucho menos las esposas comentamos la cuestión con nuestras pares.

La horrenda mirada de Fabre, la tajante mirada del varón, cierra nuestras bocas para siempre. Si acepto el reto, entonces, es porque alguna mujer, de una vez por todas, debe aclarar a sus hermanas (a los varones es inútil) que no produce lepra hablar del tema. Y hasta diría, es altamente importante para nuestros propios intereses.

EL SILENCIO DE LAS MUJERES

Habida cuenta los años que cargo encima, sumado al hecho de que he militado en todos los estados civiles que contempla la ley: soltera, casada, divorciada, amancebada y vuelta a rejuntar (me falta el de viuda, la boca se me haga a un lado), tengo una larga ristra de amigas hechas en distintos momentos de mi historia.

Las hay con veinte años de casadas en su haber, las hay solteras castas, solteras no castas, divorciadas y viudas. He compartido con ellas largos años de fraterna amistad, las he auxiliado en las malas y festejado en las buenas. Y ellas, por supuesto, han hecho otro tanto conmigo. Horas y horas de café y confidencias han corrido entre nosotras y he llegado a saberlo, de cada una de ellas, todo. ¿Todo? ¡Qué va! Todo menos lo importante. De las solteras o divorciadas conozco hasta la última manía de sus amores de turno. Sé del loco que las invitaba a comer praliné en la plaza San Martín, del viajante casado que aducía ser soltero porque tenía los dobladillos descosidos, de aquel generoso que regaló un anillo de brillantes, del amarrete que se hacía pagar el hotel, de un cretino que las golpeaba y de aquel seráfico que les cebaba mate. Sé todo de esos hombres desconocidos... menos cómo hacían el amor.

En cuanto a las casadas, la cuestión es peor: ¡oh aquel sátrapa que exige que laven a mano sus calcetines, aquel inseguro que siempre teme que lo echen de su empleo, o el Otelo que prohíbe hasta la visita de los primos! Pero, para una mujer casada, el ámbito de las confidencias comienza en la cocina y termina en el living. Tampoco sé de ellos, en resumen, cómo funcionan en la alcoba. Las mujeres, obedientes al mandato masculino, silenciamos la cuestión y, por supuesto, las únicas que perdemos somos nosotras.

LA COMPARACION ES LA MADRE DE LA SABIDURIA

Desde muy pequeñitas las mujeres aprendemos, sin que nadie nos los explique, algunos temas básicos de esta vida: ***1°) Con el hermano y con el papá, no se puede. 2°) Se puede con todos los demás. 3°) En ningún caso se debe hablar de ello.*** El primero y segundo punto de esta Biblia no escrita, me parece provisoriamente inobjetable; el tercero es puro disparate. Es sólo por esta ley del silencio que las mujeres compramos los buzones más grandes del planeta, o, para el ejemplo que procedo a dar, los más chicos. Veamos si no qué ocurre con una mujer que castamente se ha casado con su primer novio y, con un poco de viento a favor, hasta le ha sido fiel algunos años. Pues, con toda seguridad, este señor habrá abusado de su ignorancia haciendo alarde de sus dimensiones en particular y de sus excelsas artes amatorias en general.

Digo yo: si las mujeres no hablamos con las mujeres, ¿cómo habremos de enterarnos de que en realidad ese señor es un minusválido talle uno y de que sus artes amatorias bien pueden compararse con las del gallo, con amplias ventajas para el gallo?

Pues bien; como las mujeres callamos, allí estamos perdiendo preciosos años en la veneración de un becerro de oro que en realidad es una lagartija de latón, o creyendo que es una la que funciona mal, cuando el señor es más instantáneo que el café Dolca.

Como va quedando en claro, esta treta, que se endulza con el nombre de pudor, es un vil artilugio masculino para mantener en alto sus egos siempre temblequeantes. Nuestros pobres y estimados varones sienten un retorcijón en el caracú ante la sola posibilidad de que dos mujeres se sienten mano a mano, a contarse "de verdad" cómo son ellos.

Sospechan, con cierto asidero, que en la comparación saldrán perdidosos pues, de vez en cuando, aparece un hombre que realmente "es" como ellos afirman que son y no hay nada más difícil de engrupir que una mujer que haya descubierto cómo es el "grupo".

Pero precisamente, como la palabra nos está vedada, tarde o temprano las mujeres, ante la carencia de tradición oral, deciden probar si es cierto que en la variación está el gusto. Los varones han triunfado: entre nosotras no hablamos de ello, sencillamente "lo hacemos". Y es por esto, estimado Fabre, que todas las mujeres son expertas. Ante la menor duda, consulte usted a su hermana.

Cristina Wargon

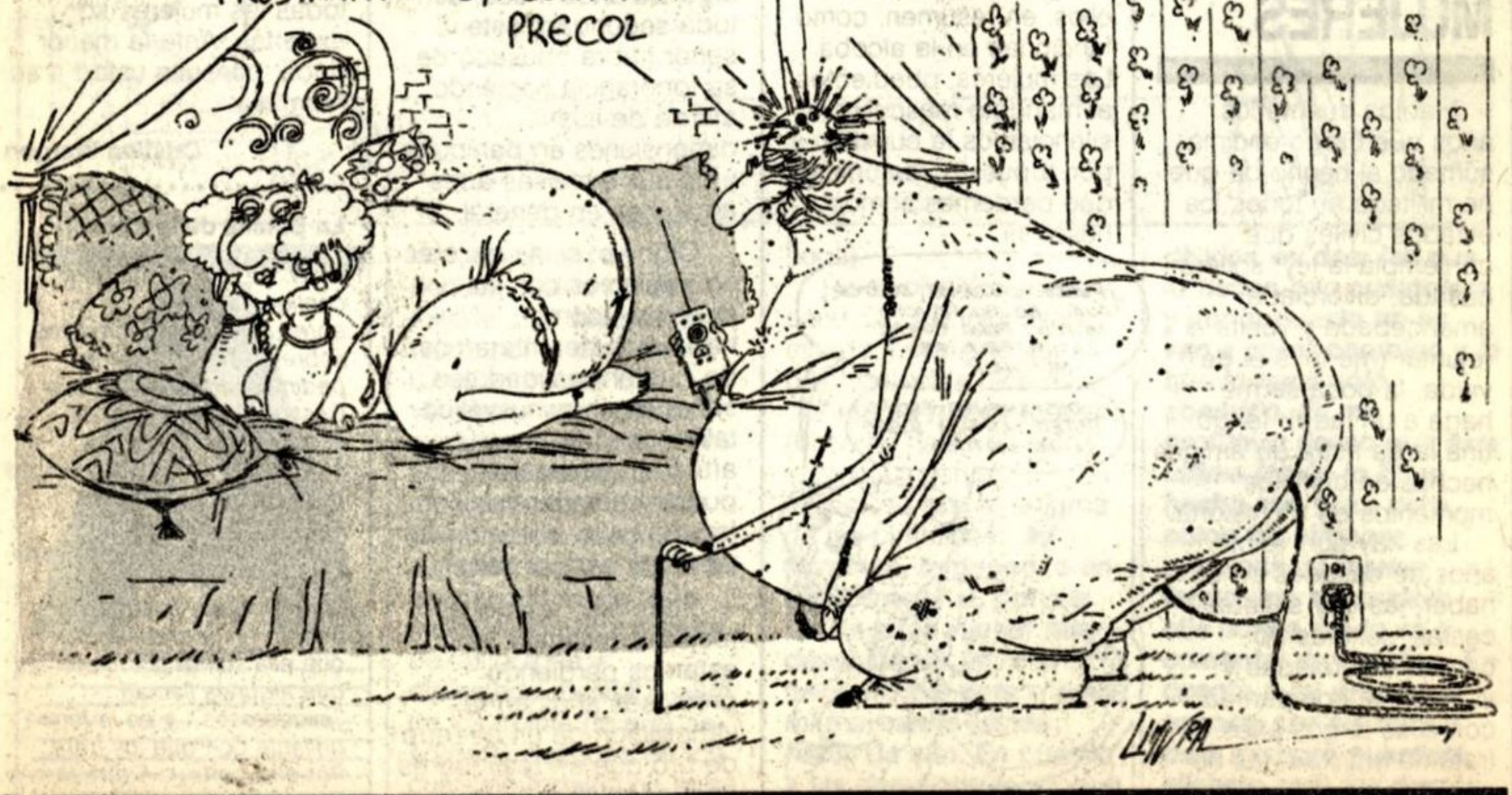
La Batalla de los Sexos

N. de la R.: Esta nota contiene algunas apreciaciones humorísticas sobre un hecho real: le pedimos, efectivamente, a Cristina Wargon que escribiera sobre temas sexuales. Pero no le quisimos decir, ni San Anacleto permita, que la considerábamos una experta en escarceos cameros. Simplemente, basamos el pedido en la predilección que ella siente por los temas que algunos llaman "escabrosos", y en la forma brillante con que los trata. Por otra parte, a Fabre jamás le preocupó con quién se acuesta la hermana.

LIMURA

QUE QUERES QUE TE DIGA MARIA... ESTAS RARA, COMO DISTANTE, AJENA, INSENSIBLE... MIRANDOME SIN VERME... ME HACES SENTIR COMO SI ESTUVIERA A PUNTO DE VIOLAR UNA BOLSA DE CEMENTO... ¿QUE ES MARIA?
LA RUTINA, JOSE... LA RUTINA

¡VOS Y TUS ESTUPIDAS FANTASIAS SEXUALES! ¿QUERES DECIRME DONDE TIENE LA BRAGUETA ESTE ABSURDO DISFRAZ?


ASI ES ZULMA... GRACIAS AL MILAGRO DE LA TECNOLOGIA, NO SOLO HE PODIDO SOLUCIONAR EL VIEJO PROBLEMA DE LA IMPOTENCIA SINO, QUE ADEMAS, AL REFORZAR TODOS LOS FUSIBLES DEL SISTEMA, TERMINE DE UNA VEZ POR TODAS, CON LA FRUSTRANTE EYACULACION PRECOZ

BOLUD-EL-KOTUR Y LA PATRIA FINANCIERA

Versos: Fabre / Dibujos: Tabaré

(Se agradece la colaboración involuntaria de la administración. Toda semejanza con personajes reales, vivos o bobos, es pura intención)

①_AQUEL DOMINGO DE JULIO
TEMPRANITO A LA MAÑANA,
MUCHA GENTE SU PECULIO
DEJABA EN URUGUAYANA.

②_Y EN MEDIO DE TAL GENTÍO
UN VIEJITO REPELENTE
LUCIENDO UN RARO ATAVÍO
ESPERABA POR UN CLIENTE.

③"¡YO SOY BOLUD-EL-KOTUR"
-GRAZNABA CON VOZ CURTIDA-
"Y DESDE EL NORTE HASTA EL SUR
MI FAMA ES BIEN CONOCIDA!"

④_EL PERSA NO ESPERÓ MUCHO
YA QUE TRES HOMBRES LO VIERON
Y ALLÍ MISMO SOBRE EL PUCHO
HACIA ÉL SE DIRIGIERON.

⑤_ERAN LOS TRES MUY DISTINTOS:
UNO PETISO A MONTONES,
OTRO DE CUTIS RETINTO
Y EL OTRO DE OJOS SALTONES.

⑥_SE ACERCARON AL ANCIANO
EN ACTITUD CAUTELOSA
Y EL VIEJO EXTENDIÓ SU MANO
ARRUGADA Y SARMENTOSA.

⑦"YO SÉ- MURMURÓ EL VEJETE-
QUE SOÍS BUSCADORES DE ORO
Y QUE NO ANDANDO AL GARETE
TAMBIÉN HALLARÉIS EL MORO..."

⑧ "CIERTO ES- DIJO EL MÁS ALTO -
QUE UN TESORO ES NUESTRA META
Y A LA VERDAD NO LE FALTO;
SIN ÉL NO HAY DICHA COMPLETA"

⑨ -EL VIEJO SE PUSO SERIO
Y SACÓ DE SUS HARAPOS
CON AIRE A CIERTO MISTERIO
UN MUÑEQUITO DE TRAPO.

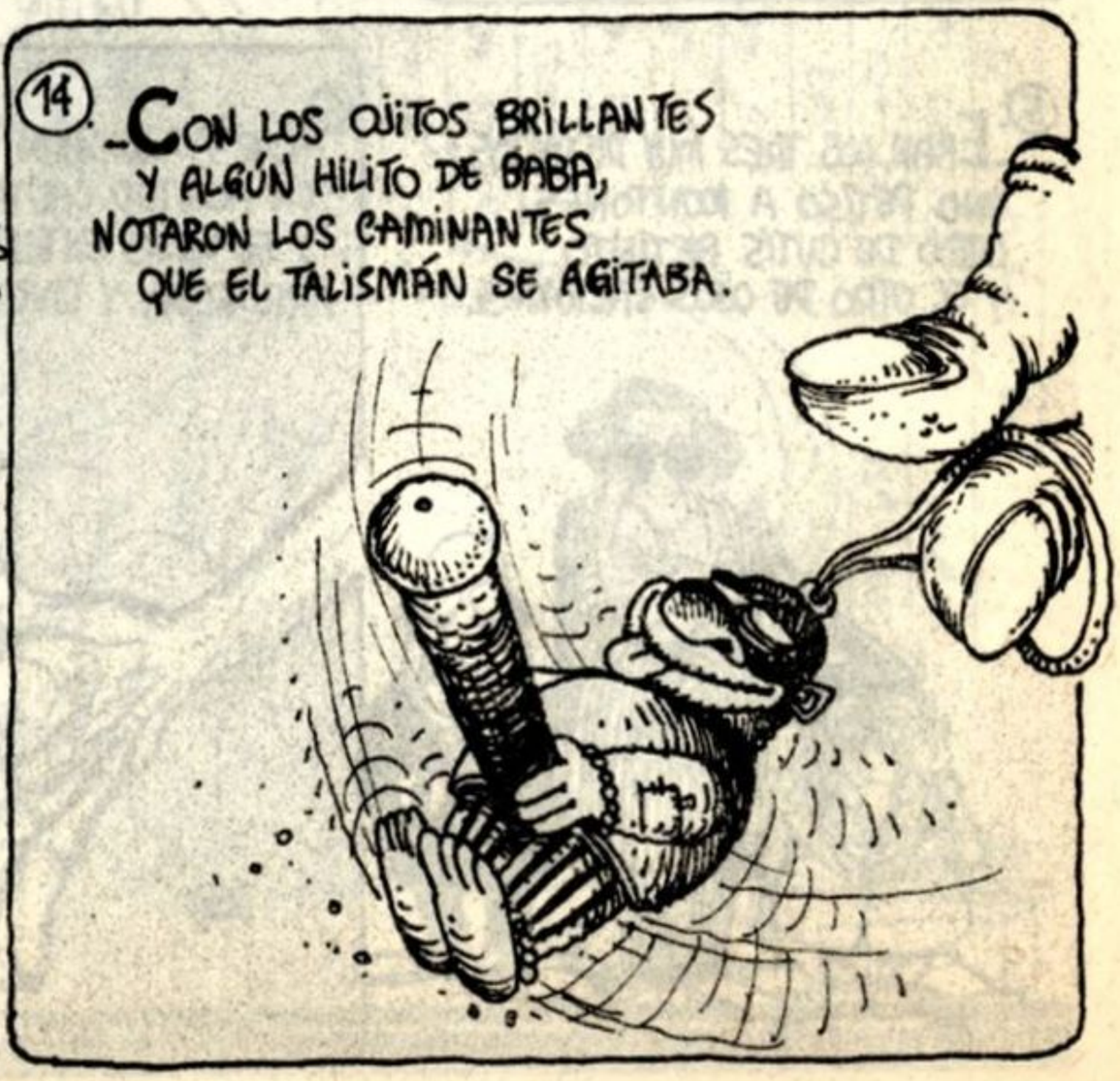
⑩ "-EN AQUELLA DIRECCIÓN
TREINTA LEGUAS ANDARÉIS
Y EL AMULETO EN ACCIÓN
AL CABO VERLO PODRÉIS."

⑪ "-LES MOSTRARÁ ESTE INSTRUMENTO
DONDE EL COFRE ESTÁ ENTERRADO;
ME DEBÉIS DOS MIL QUINIENTOS
EFECTIVO Y AL CONTADO..."

⑫ -DESPUÉS DE PONER LA GUITA
PARTIERON LOS PEREGRINOS
HACIA LA META PRESCRITA
POR SUS DORADOS DESTINOS.

⑬ -Y AL CABO DE DURO VIAJE
POR INHÓSPITAS REGIONES
ARRIBARON A UN PARAJE
DE RARAS VEGETACIONES.

⑭ -CON LOS OJITOS BRILLANTES
Y ALGÚN HILITO DE BABA,
NOTARON LOS CAMINANTES
QUE EL TALISMÁN SE AGITABA.



15 "¡ES AQUÍ!" GRITÓ EL MAYOR.
"¡EL AMULETO NO MIENTE!"
Y LOS TRES CON GRAN FERVOR,
CAVARON URGENTEMENTE.

16 _EL TESORO APETECIDO
APARECIÓ A MEDIODÍA
Y LOS TRES, ENLOQUECIDOS
DIERON GRITOS DE ALEGRÍA.

17 _PERO MUY POCO DURÓ
EL JOLGORIO TAN GROTESCO
YA QUE DEL COFRE SURGIÓ
UN MOROCHÓN GIGANTESCO.

18 _Y RUGIÓ EL NEGRO ESPANTOSO:
"¡AQUÍ TENGO EL VIL METAL
PERO POR SER CODICIOSOS
HABREÍS DE PASARLA MAL!"
¡GRONK!

19 _LOS TRES, A CAMBIO DEL ORO
LLEVARON COMO EXPERIENCIA
EL ANSIA SEXUAL DEL MORO
CON UN SIGLO DE ABSTINENCIA.

20 _Y CUENTAN QUE EL TALISMÁN
LES RECORDÓ A LOS HUMANOS
LO SABIO DE AQUEL REFRÁN:
"¡LA CODICIA ROMPE EL SACO!"

©FABREY
Fabare

ESCATOLOGIAS CULTUROSAS

LAS NUEVAS PERVERSIONES SEXUALES

POR JORGE CAPSISKI

Visto y considerando que ciertas conductas eróticas que nuestros abuelos veían aberrantes hoy ya forman parte de la práctica amatoria más habitual y rutinaria, debemos esforzarnos en inventar nuevas formas de perversión para continuar formando parte de esa **"avanzada cultural"** que dentro de algunos años volverá a denominarse **"Revolución sexual".**

–Es lamentable –nos decía desolado un sexópata hace pocos días–. **Fíjese usted qué poco ha avanzado el hombre en materia de perversiones desde la época de Rómulo y Remo.**

–Es cierto –contestamos–, pero en el caso de ellos todo ocurrió por necesidad.

–Vea, mi amigo –explicó el especialista–: **una buena perversión es siempre una necesidad. Y en la sociedad de consumo, las necesidades sólo comienzan a ser necesarias cuando tienen mucha publicidad y buena prensa a favor.** (Además usted no sabe lo fuerte que estaba aquella loba). **Por eso, le recomiendo que contribuya a enriquecer la plenitud sexual de su comunidad... y sugiera muchas perversiones suntuarias para que algún día se conviertan en imprescindibles.**

SAXOFILIA

Manipulaciones y conductas eróticas vinculadas al empleo del saxofón. Una de las formas más comunes de la saxomanía es el SAXO ORAL. Que consiste en disfrutar del instrumento empleando los labios. El saxo es más fácil de hacer sonar que una mujer. Los adictos a esta perversión estimulan fuertemente su genitalidad. Pero suelen tener gravísimos problemas con los vecinos y con el consorcio de propietarios del edificio.

BOVEDISMO

Variante de la necrofilia que consiste en utilizar las bóvedas como albergue temporario. El inconveniente de esta perversión es que las bóvedas no tienen servicio de bar ni televisores con circuito cerrado.

HISTEROFILIA

Inclinación morbosa a mantener relaciones con mujeres histéricas. Se trata de una de las aberraciones más difundidas del planeta (porque de hecho, la mayoría de las mujeres son histéricas). Tan generalizada está dicha anormalidad sexual, que muy pronto integrará el aburrido campo de la normalidad.

PERCHISISMO

Anomalía que impide llegar al orgasmo fuera del placard. O sin colgar a la compañera sexual de una percha. La práctica de esta perversión está muy difundida en los departamentos de un solo ambiente. Especialmente cuando llegan visitas inesperadas.

COMPLEJO DE ADIPOS

Perversión que consiste en hacerse los ratones con María Martha Serra Lima o con vampiresas de más de 180 kilos. El tejido adiposo actúa como movilizador erótico. El gran inconveniente de esta aberración es que su concreción sexual implica el grave riesgo de morir aplastado por el peso de la propia víctima. Lo cual además de ser un contrasentido, suele ser bastante doloroso.

HEMORROIDISMO

Estimulación sexual que consiste en la contemplación descarada de las hemorroides del prójimo. La variante narcisista de esta perversión consiste en solazarse en la visualización de las propias hemorroides (auto-hemorroidismo). Esta variante tiene dos graves inconvenientes. El cuello suele quedar a la miseria. Al hacer fuerza para observar mejor, pueden producirse riesgos imprevisibles.

JIRAFOFILIA

Zoofilia particularizada en el abuso sexual contra las jirafas. El mayor peligro es caerse del banquito.

LADIYOMANIA

Prolongada relación genital con las ladillas y otros parásitos pubianos. Esta perversión suele interrumpirse por el uso del D.D.T. o por transferir el hábito a nuestro partenaire sexual. La ladiyomanía es también una forma de sexo grupal. Un individuo puede tener contactos genitales hasta con 200 hembritas voraces.

ALMOHADOFILIA

Esta es otra de las aberraciones más difundidas de Occidente. Consiste en mantener una relación sexual normal con la vieja almohada del dormitorio. Que ya es como de la familia y conoce todos nuestros gustos personales.

En realidad, la parte más perversa de esta perversión tiene que ver con el diálogo amoroso que el individuo entabla con la almohada. Y en todas las propuestas obscenas que ésta puede llegar a aceptar.

TORNIQUETISMO

Variante del masoquismo que practican algunos hombres. Consiste en aplicarse un torniquete alrededor de los órganos sexuales. Y dar por lo menos veinte vueltas de torsión, valiéndose de una barra rígida. El riesgo de esta maniobra no es tanto el dolor inaudito sino el soltar involuntariamente la barra y convertirse en una suerte de hombre helicóptero, por el brusco giro de hélice que hará el torniquete.

COLONIALISMO

Variante del sadismo que consiste en hacer exploraciones al Colón ascendente sin perjuicio de que muchos encuentran placer en estas maniobras. El tema no merece integrar un tratado de sexología sino de proctología. La mayoría de los colonizados han sido invadidos desde abajo. Y nunca pudieron librarse de semejante perversión.

PANCHOFILIA

La última. Consiste en excitarse con toda persona llamada Francisco.

Recuerdos del Secundario

SIETE EPIGRAMAS MORALIZANTES DE FABRE

Continuamos, a pedido del público, con esta serie de versitos al estilo de los que hacían las delicias de los estudiantes de antaño. Mientras Doña Anastasia se mantenga en cuarteles de invierno, seguiremos chacoteando con este verdoso e inagotable género.

Encontrábase Samuel muy angustiado
por causa de su pito recortado
pues por ello le negaban sus favores
las infantas Eduviges y Dolores.

Moralineja:
Damas hay de paladar tan exquisito
que en su coño no reciben cualquier pito.

Demostrando ser marino hecho y derecho
descubrió Don Magallanes un estrecho;
a las islas Filipinas llegar pudo,
pereciendo en la demanda por boludo.

Moralineja:
Navegante, no te abuses de tu suerte
porque al cabo, todo el orto han de romperte.

No sabiendo entre dos mozos decidirse
titubeaba en entregarse Doña Circe;
estiróse hasta el cansancio aquella cuerda
y se fueron los galanes a la mierda.

Moralineja:
No le rompas los quinotos a tu amado
si no quieres ver tu coño apolillado.

Confiado en su amistad, Jano bifronte
presentóle su mujer a Jenofonte;
desde entonces, como muestran las estampas,
adornan sus fronteras cuatro guampas.

Moralineja:
Poseer cuatro pupilas es al ñudo
si el destino te eligió para cornudo.

Era gaucho entre los gauchos Martín Fierro.
que la vida se pasó entre monte y cerro;
una noche la milicia hirió su orgullo
sorprendiéndolo agachado entre los yuyos.

Moralineja:
Ya lo dijo el singular viejo Vizcacha:
mira bien dónde te bajas la bombacha.

Por sus chistes no causar ninguna gracia
empalaron a un bufón allá en Croacia;
y el que en vida no hizo gracia ni mamado
carcajadas provocó al ser ensartado.

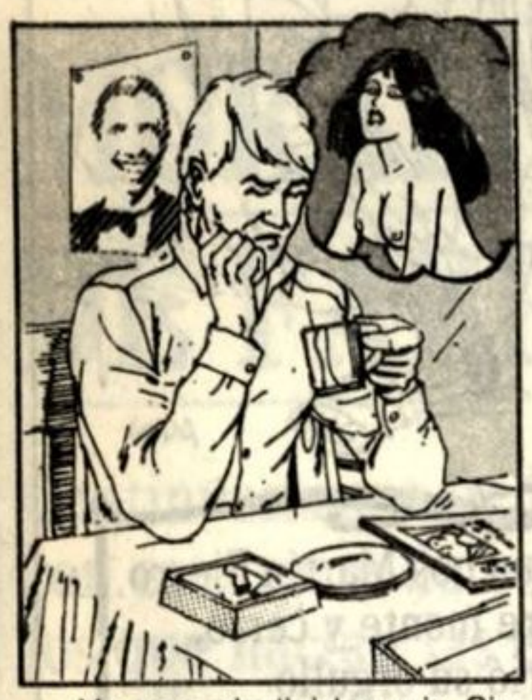
Moralineja:
Se desprende de tal cuento de Croacia
cuán risible nos resulta la desgracia
pues hallamos a menudo muy ameno
los dolores que padece un culo ajeno.

Se jactaba un gran fakir de consecuente
encantando toda clase de serpientes
y según la tradición, desde muy niño
a la cobra la miraba con cariño.

Moralineja:
Si te sientas en la cobra desde chico,
de mayor podrás besarla en el hocico.

ESPACIO DE PUBLICIDAD

YO ME HACIA LA DEL MONO HASTA QUE CONOCI SATIRAL SCHOOL...



Yo era un individuo gris. Sin metas ni objetivos en la vida. Pasaba largas horas leyendo fotonovelas e imaginando idilios imposibles con sus bellas protagonistas. Las mujeres eran sólo eso para mí: fotografías inalcanzables.

Hasta que un día ¡el sol resplandeció en mi oscura existencia! Hojeando distraídamente una revista leí un anuncio de Satiral School, ofreciéndome su curso completo de Sátiro por correspondencia.

Llené con ansiedad el cupón y lo envié sin perder un segundo. Había encontrado mi verdadera vocación: ¡ser un sátiro! En el trayecto desde el correo a mi casa empecé a mirar a las mujeres con otros ojos. Mi corazón latía.

A los pocos días la llegada del cartero me hizo enloquecer de alegría. Satiral School me enviaba sus nociones elementales para violaciones callejeras. Rápidamente envié un giro para continuar recibiendo material.

En un par de semanas, tras haber respondido a la perfección un cuestionario, Satiral School me remitió material de estudio y práctica: un hermoso piloto de amplios ojales, ideal para realizar mis primeras exhibiciones de mercadería por las oscuras callecitas.

Días después y tras varios muestreos exitosos, recibí mi muñeca inflable; elemento indispensable para practicar el difícil arte de la violación. Junto a ella obtuve un completísimo manual con las más precisas técnicas de amedrantamiento e inmovilización.

En pocos meses de estudio y práctica intensivos, yo,el que fuera un triste pelafustán, me había convertido en una verdadera bestia, pletórica de irrefrenables impulsos y dueño de los más caros secretos de la profesión.

Finalmente, el momento más deseado: Satiral School me hizo llegar el diploma oficial. ¡Me había recibido de Sátiro! Ahora puedo considerarme un tipo feliz. Un triunfador que encontró su verdadera vocación en la vida. Y todo gracias a Satiral School.

MUÑIZ PUBLICIDAD

SATIRAL SCHOOL
Escuela de Sátiros por correspondencia.

Deseo recibir en mi casa los programas del Curso de Sátiro Veloz y todo el material de la primera lección.
Apellido y nombre: ..... Tel.: .....
Domicilio: .....
Localidad: ..... Provincia: .....

Marque con una cruz la especialidad de su preferencia:

( ) Exhibicionismo y toqueteo.
( ) Violación Rápida.
( ) Violación Completa.
( ) Ultraje y Complemento de Castigos.
( ) Licenciatura en Satireces y Sadismos.

Y con la primera lección ¡GRATIS! un Videocassette con escenas documentales, protagonizadas por auténticos profesionales.

DERECHO AL ORGASMO:
Fundamentos constitucionales y protección legal. El patético caso de Concepción (Conchita), de 19 años, mutilada en su apodo por un sátiro machista.

CONSULTORIO JURIDICO DEL DOCTOR LAGARCH

EL ABOGADO DEL SEXO

"Ni nardos ni caracolas/ tienen clítoris tan fino...", se queja nuestra mozuela, con acento deprimido. **"Con el aire se batían/ las espadas de los lirios"**, sin calmar sus calenturas, condenándola al martirio. Tal es, en síntesis, el drama de nuestra consultante. ¡Cuán lejanos le parecen aquellos dichosos días, cuando **Federico** de España la acompañaba en su poético despertar a la vida!... **"La vaca del Viejo Mundo/ pasaba su triste lengua/ sobre un hocico de sangres"** de su menstruación primera...

Sentimientos de culpa y llantos de expiación desgajaron la costra del implacable drama de su infancia. **"¡Avisad a los jazmines/ con su blancura pequeña!"**, y la madre, invadiendo su intimidad, destruyendo su éxtasis: "Conchita: ¡No te toques ahí"! En un santiamén desaparecían de su encantado mundo tanto Federico como el **exhibicionista,** unidos por el lacerante grito: **"No. ¡Yo no quiero verla! ... ¡Oh sangre dura de Ignacio!/ ¡Oh ruiseñor de sus venas!"**

¡Oh, fantasía poblada de pájaros! Y esa necesidad de esconderse, de mentir... Porque nuestra consultante admite que aprendió a mentir desde pequeña y que vivía con el constante temor de que le creciera la nariz, como a **Pinocho.** Pero en vez de crecerle la nariz le germinaba un tierno y sensible botón tímidamente asomado entre los labios externos, en la parte superior de **"ahí".**

Recuerda nuestra angustiada lectora que a los once años de edad el inquietante pimpollo se transformó en fuente de nuevas y placenteras sensaciones, **"a las cinco en punto de la tarde".** Cada vez más definidas e intensas, **"a las cinco de la tarde",** culminaban en una especie de descarga eléctrica, inhibitoria de toda estimulación ulterior: **"lo demás era muerte y sólo muerte/ a las cinco de la tarde".** Asocia esta etapa de su vida con el nacimiento del vello puberal, circunstancia que vivió como un castigo, mientras soñaba con una **"trompa de lirio por las verdes ingles/ a las cinco de la tarde"** y **"las heridas quemaban como soles"** ya no solamente a las cinco de la tarde, sino también por las mañanas y por la noche.

Después, con el advenimiento de la pubertad, **"el viento se llevó los algodones/ a las cinco de la tarde".** La moza se sorprendía frotándose inadvertidamente contra las aristas y cantos de los muebles, dueña de un **clítoris** de más de una pulgada de longitud, y vivía en estado de permanente cachondez: **"Aire de Roma andaluza/ le doraba la cabeza",** y un millón de ratones le caminaban por ella.

El secreto profesional nos impide explayarnos sobre la iniciación sexual de esta niña (**"No quiero decir, por hombre/ las cosas que ella me dijo"**, acotaría el inmortal Federico). Bástenos con dejar sentado que **"sucia de besos y arena"** se la llevaron del río, **"como una pieza de seda/ rasgada por diez cuchillos",** porque así fue la cosa: en patota.

Culpas crecientes y expectativas insatisfechas jalonaron la adolescencia de **Conchita.** "La cogida y la muerte" adquirió para ella una nueva dimensión al descubrir que las relaciones entre **Federico** e **Ignacio,** el llorado torero, no fueron tan inocentes como ella creyó de más pequeña. Este descubrimiento la alentó en su constante búsqueda, en direcciones imprevistas **("montando en potra de nácar/ sin bridas y sin estribos",** el poeta dixit).

Todo parecía marchar aceptablemente en la vida de la joven hasta que, a los 17 años, entró a trabajar como recepcionista de un médico, hombre mayor y casado, al que no tardó en seducir.

"Buscaba el amanecer/ y el amanecer no era." Bien pronto quedó demostrado que el galeno de marras era incapaz de saciar la permanente sed de la moza y su fidelidad inicial flaqueó. **"Resbalando por cuernos ateridos/ vacilando sin alma por la niebla",** fue finalmente descubierta y despedida de su empleo. Un oscuro y tartajeante silencio se desplomó sobre la existencia de **Conchita,** enamorada –a pesar de todo– de su empleador.

Dos meses deambuló la muchacha sin hallar suficiente sosiego, **"tropezando con miles de pezuñas/ como una larga, oscura, triste lengua,/ para formar un charco de agonía/ junto al Guadalquivir de las estrellas".** No había potras ni Tizonas que mitigasen su soledad. Pero al cabo de un par de meses el celoso doctor volvió a buscarla. Ella, consciente de su problema, trató de apartarlo **("no quiero sentir el chorro/ cada vez con menos fuerza..")**, pero fueron estériles sus esfuerzos. El maduro galán le manifestó que estaba perdidamente enamorado de ella y que no quería compartirla con otros hombres ni con mujeres. Le explicó que toda la cuestión pasaba por el descomunal **clítoris** de nuestra lectora, tan hipersensibilizado **"que no hay cáliz que lo contenga/ que no hay golondrinas que se lo beban,/ no hay escarcha de luz que la enfríe...",** etcétera.

El hombre, finalmente, le propuso someterse a una **intervención quirúrgica** que redujera el órgano antedicho a proporciones "normales". Le dijo que esta operación no difería sustancialmente de las **circuncisiones** rituales o terapéuticas practicadas a los hombres, exhibiéndole un libro según el cual ciertas tribus africanas del valle de **Molugombo** ("¡Oh negro toro de pena!") incluían la **circuncisión** y la **ablación del clítoris** entre los ritos consagratorios de la mayoría de edad.

Presionada por la culpa y por su escatimoso amante la muchacha accedió a los requerimientos de éste, prestando su conformidad por escrito en la forma de estilo **("La higuera frota su viento/ con la lija de sus ramas"... "verde carne, palo verde soñando con la mar amarga"** repetía en un susurro de voz **Conchita,** mientras se masturbaba por última vez, antes de entrar al quirófano).

La intervención quirúrgica se llevó a cabo en un sanatorio privado, con la cooperación de un cirujano amigo de la pareja. Pero al cicatrizar la herida nuestra consultante descubrió que había perdido la sensibilidad en la zona y que no podía llegar al

orgasmo. Todo ello sin mengua de su excitación, ya que viscosos ríos de microplasma manaban sin cesar de su sexo **("En las últimas esquinas/ toqué sus pechos dormidos,/ y se me abrieron de pronto/ como ramos de jacintos").**

"Sin luz de plata en sus copas/ los árboles han crecido/, y un horizonte de perros/ ladra muy lejos del río", recita nuestra lectora para plasmar su desazón con palabras del insigne poeta granadino, antes de formularnos (como **Lenin** en 1905), su pregunta **¿Qué hacer?** ¿Es el **orgasmo** un bien jurídicamente protegido?

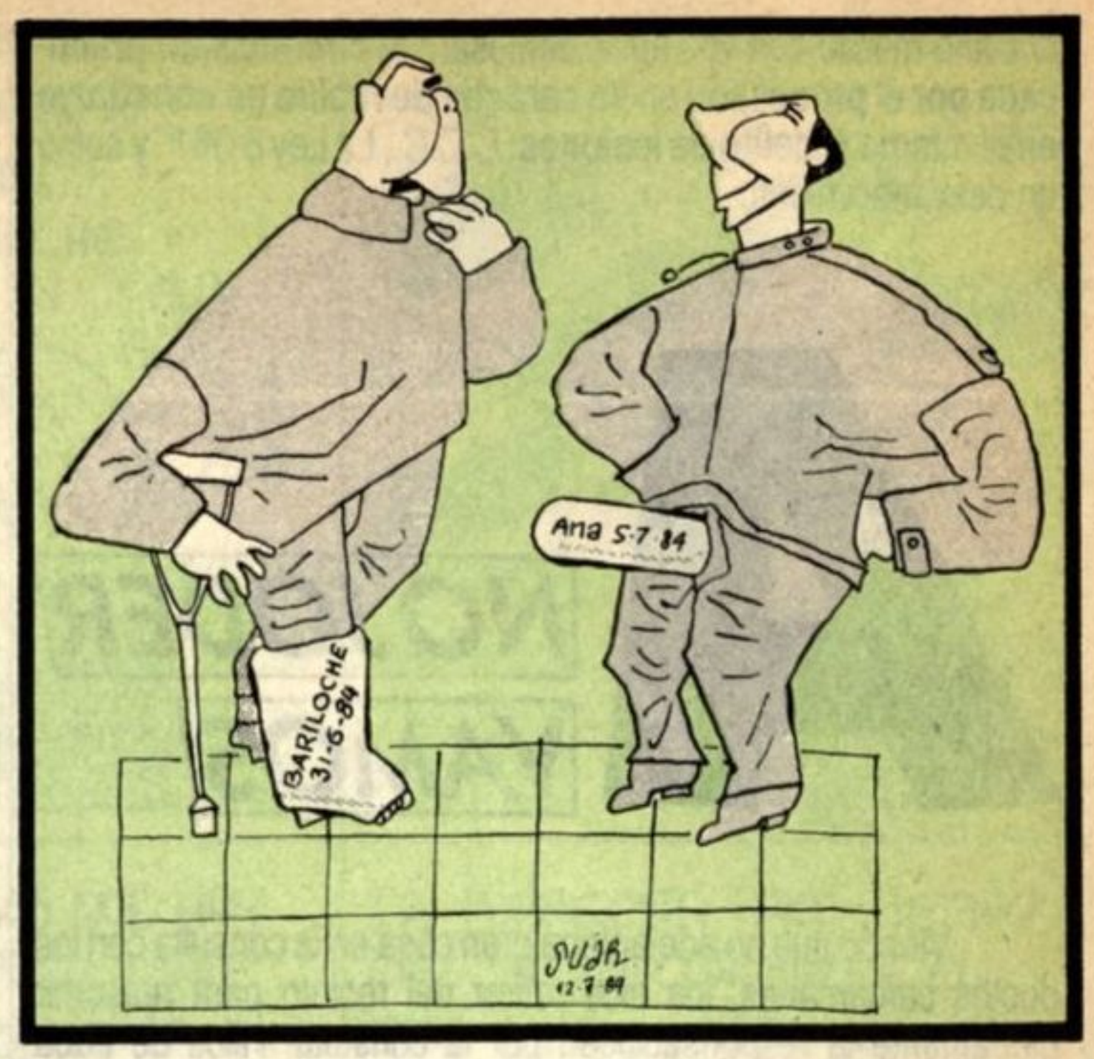
DICTAMEN DE NUNCA ACABAR

Al margen de su enfermiza admiración por el fusilado poeta "troladicto", que dejamos librado a los solemnes y circunspectos discípulos del **Dr. Sigmund,** nuestra lectora nos planteó un problema jurídico difícil de aprehender, puesto que se lo han cortado.

A fin de no extraviarnos en los tentadores vericuetos del caso, sembrados a diestra y siniestra por el pérfido **Onán,** hemos decidido convocar una consulta especial con los Dres. **Chacón** y **Gil Delátex,** quienes concuerdan con el suscripto en que resulta harto difícil penetrar el meollo jurídico del asunto si no está suficientemente lubricado.

El Dr. **Chacón,** tras enjugar un hilo de baba que le asomaba por la comisura de los labios, citó al célebre penalista alemán **Adolf Schönke** (Strafgesetzbuch, Berlín 1951) para sostener que **Conchita** vivirá, de aquí en adelante, en un estado de insatisfacción sexual permanente, convirtiéndose así en una **histérica** "loca como una cabra". Con aire tan doctoral como sospechoso introdujo su mano derecha en el bolsillo de su pantalón y sentenció: "Para mí es un caso de lesiones gravísimas, tipificado por el art. 91 del Código Penal." Con la mano desocupada abrió al azar un repertorio de jurisprudencia y leyó, con su voz cascada de geronte decrépito **"la lesión causada al realizar el coito no es punible... si no fue propósito causarla ni siquiera en su previsión..."**, rodando bajo la mesa preso de extrañas convulsiones. Tuvimos que interrumpirlo y retirar la húmeda mano de su bolsillo antes de hacerle notar que dicho pronunciamiento de la Cámara en lo Criminal y Correccional de la Capital nada tenía que ver con las cuestiones sub-examen, a menos que el agente se ate una gillette en el **glande** (en cuyo caso el delito sí entraría dentro de las previsiones de quien lo cometió, siquiera a título **preterintencional**).

El Dr. **Gil Delátex** también estaba hojeando un grueso volumen de jurisprudencia pero con los dientes, ya que tenía ambas manos ocupadas en otros menesteres. Cuando estaba a punto de evacuar exitosamente su propio problema se le iluminó el rostro y cayó en una especie de éxtasis mientras pontificaba: **"qui in re illicita versatur tenetur etiam pro casu",** apoyándose en **Jiménez de Asúa** (Libertad de amar y derecho a morir, Bs. As. 1942) con toda la dureza que requerían las circunstancias (Felizmente, como hace años que está muerto, el célebre jurisconsulto español no dijo nada.) Después, al concluir su tarea, el venerable



anciano musitó con voz aguardentosa: **"la circuncisión practicada por el procesado en su carácter de rabino no constituye en sí misma el delito de lesiones;** C.C.C., La Ley 8-361" y sufrió un desvanecimiento.

A NO JODER VAMOS

Viendo que no adelantaba gran cosa en la consulta con los doctos carcamanes, los hice retirar del recinto para reasumir plenamente la responsabilidad por la consulta. Hilos de baba marcaban,/ sus presencias ya remotas./ ¡Oh pena de los jeropas!/ pena sucia y siempre sola.

No cabe duda, sostengo, de que estamos ante un acto delictivo que debe ser denunciado y sancionado como Dios manda. Así lo sostuve también en mi opúsculo **"La función social del orgasmo".** En la ablación del clítoris de Conchita existió **"la pérdida de un sentido, de un órgano, de un miembro"** o **"del uso de un órgano o de un miembro",** que el Código reprime con "reclusión o prisión de tres a diez años".

El caso no puede equipararse al de la **circuncisión,** tal como lo pretendió el reblandecido **Dr. Gil Delátex,** ya que en este último supuesto no existe pérdida funcional alguna. Más aún: hay semitas que se consideran sumamente dichosos por haber sufrido el ritual tajito en el prepucio.

El único problema relevante, desde el punto de vista penal, radica en la validez del consentimiento prestado por la víctima, que a nuestro juicio es **nulo** (que rima con disimulo y también con otras palabras). Así lo resolvió también, tratándose del consentimiento otorgado por una persona menor de edad, la Cámara Nacional en lo Criminal y Correccional de la Capital, en el año 1961 (La Ley 110-603).

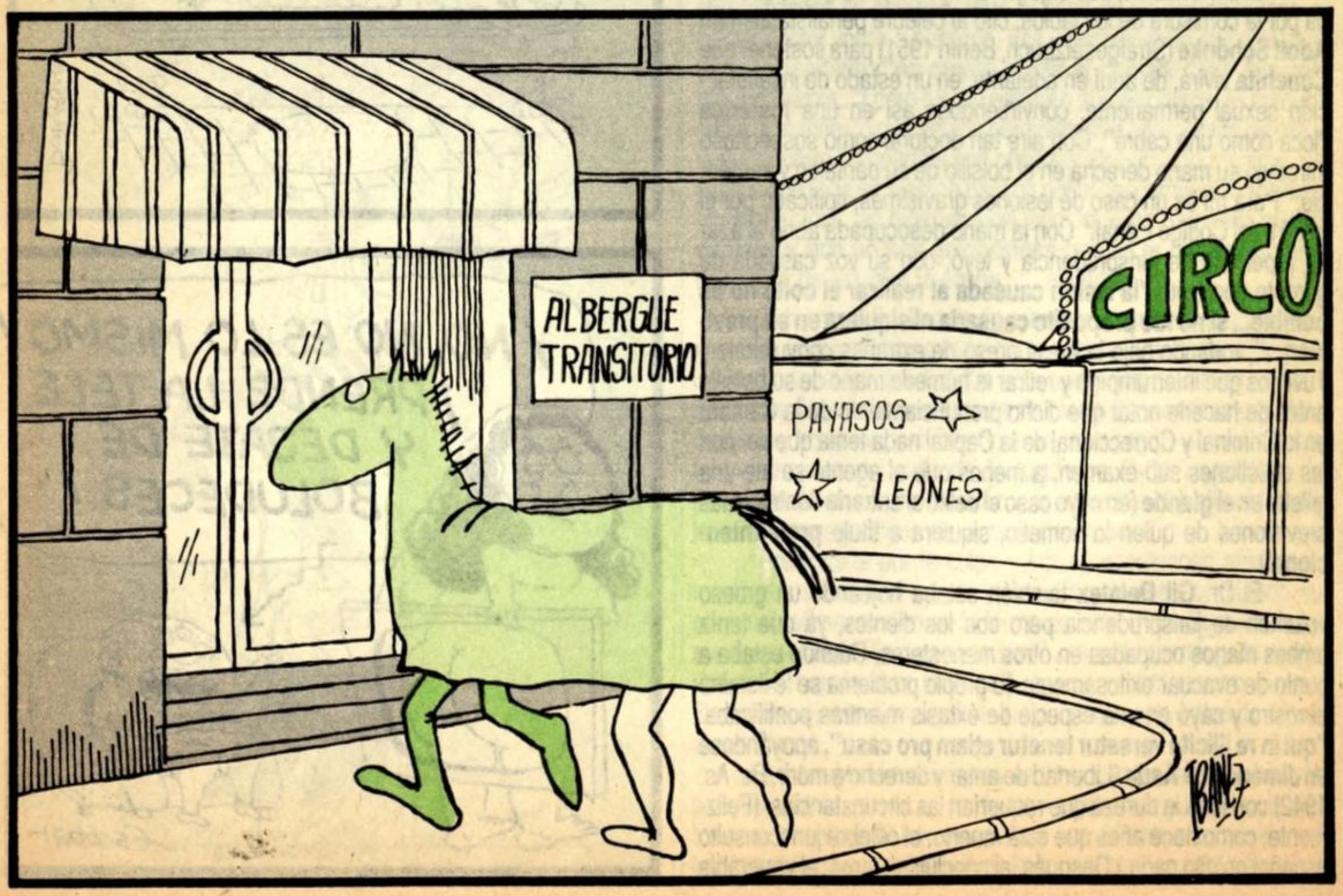
Queda, sin embargo, por examinar el aspecto **civil** de la cuestión, en cuanto a la indemnización de los **daños y perjuicios.** Me parece innegable que **Conchita** debe ser resarcida por el **daño emergente** y por el **daño moral,** resultante de la imposibilidad de alcanzar satisfacción sexual plena; pero no en materia de **lucro cesante** ya que la ablación clitoriana no le impide **fingir** orgasmos, a fin de casarse con algún caballero pudiente al que le puede hacer creer que es Gardel, y tampoco trabajar de **hetaira,** de **geisha** o de **sinónimo.**

Lo que no resulta tan fácil es calcular el monto de esta reparación civil, aunque de acuerdo con las cotizaciones vigentes en los países más adelantados podría calcularse a razón de u$s 20.000 por cada onza troy de clítoris seccionado, más intereses y costas.

Dentro del concepto de "indemnización" deben incluirse los estipendios correspondientes a un eventual **transplante** de clítoris, posibilidad que no resulta excluida por la ley 21.541 ni en pugna con las encíclicas "Rerum Fifarum" y "Copulorum Progresio". Para estos casos de clítoris protuberante los Dres. **Occidental** y **Christian Barnard** recomiendan no acudir a un fiambre de reciente data sino probar con un **clítoris de yegua,** que es más funcional. Aseguran que no produce rechazo de ningún tipo, circunstancia sobre la que no puedo expedirme por exceder de mis aptitudes profesionales. Así las cosas, proveer de conformidad (a Conchita).

SERA JUSTICIA

OTRO SI DIGO: ¡Un corte y volvemos!

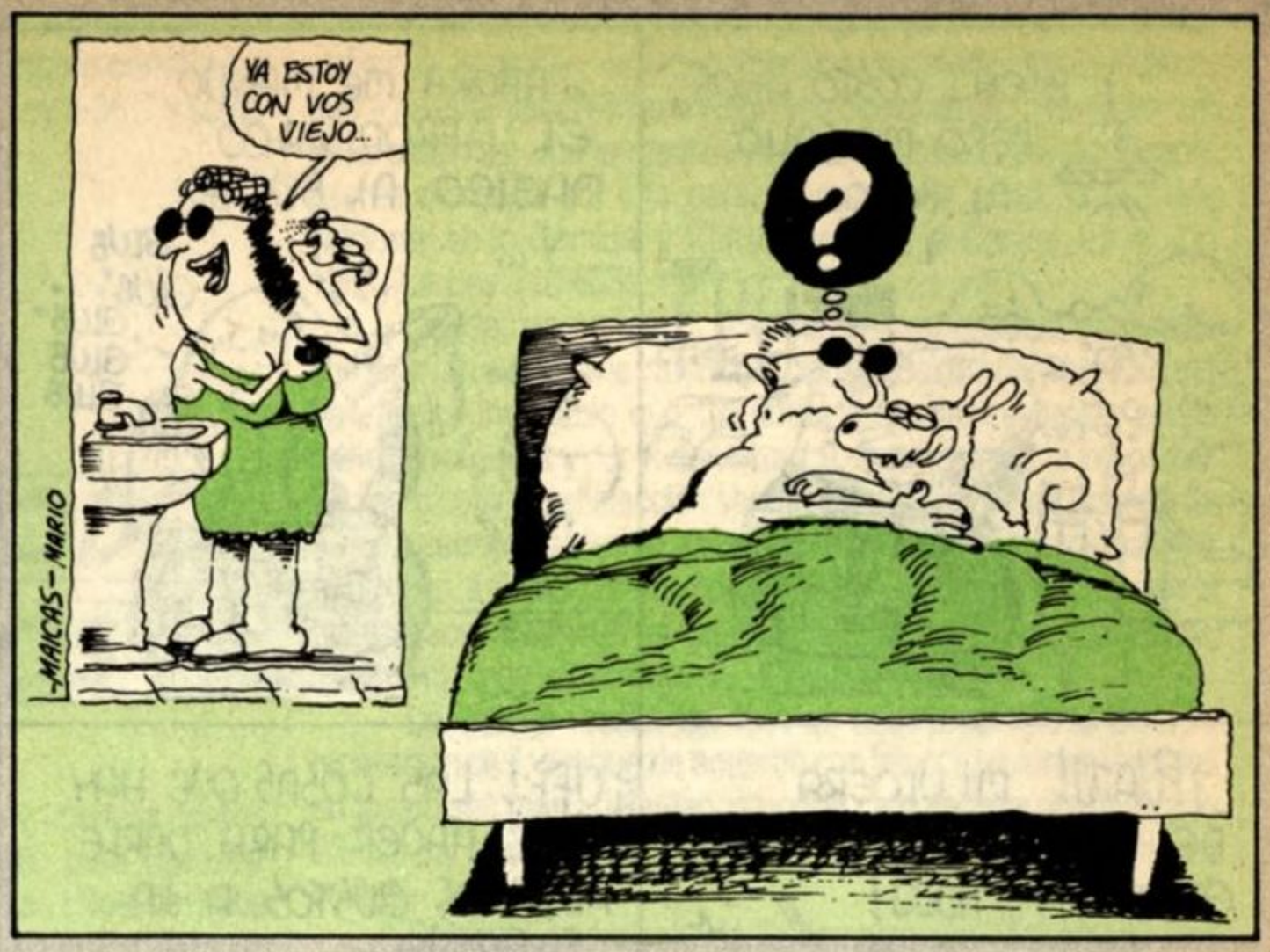


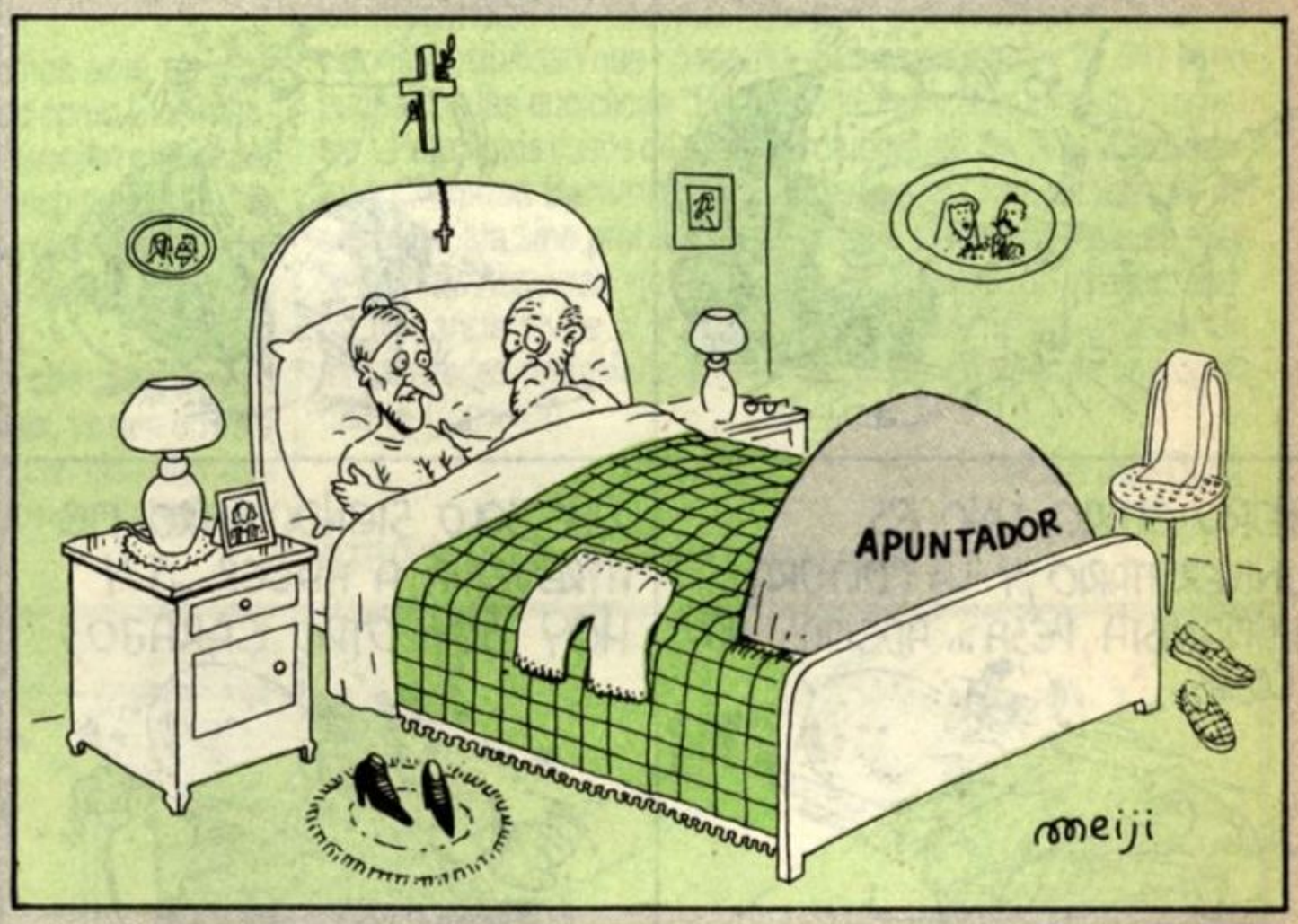
EL EXTRAÑO CATZO DEL DOCTOR PANDOLFI

POR LIMURA

KAMA SUTRA Y KAMA NOSTRA

Dicen que el hombre pasa la tercera parte de la vida en la cama. Suponemos que la mujer también. Y que algunos exceden largamente el porcentaje estadístico. Por ejemplo, los dibujantes Maicas, Meiji, Lizán, Gusti, Mattiello, Duel y Envé, autores de estos trabajos sobre la materia. Son algo así como siete chistes cameros, como quien dice.





...Y VOS ¿A QUÉ TE DEDICÁS?

TALADRO RP

GUSTI-TONY

TAN CHIQUITO Y TANTA FAMA... ¿SE PUEDE SABER CÓMO HACÉS?

MATTIELLO

DESPACIO, NENE... DESPACIO

CUANDO ME COMENTASTE QUE DESDE NIÑO SOS VÍCTIMA DE LA SOBREPROTECCIÓN DE TU MADRE, NO IMAGINÉ...

DANY DUBL 84

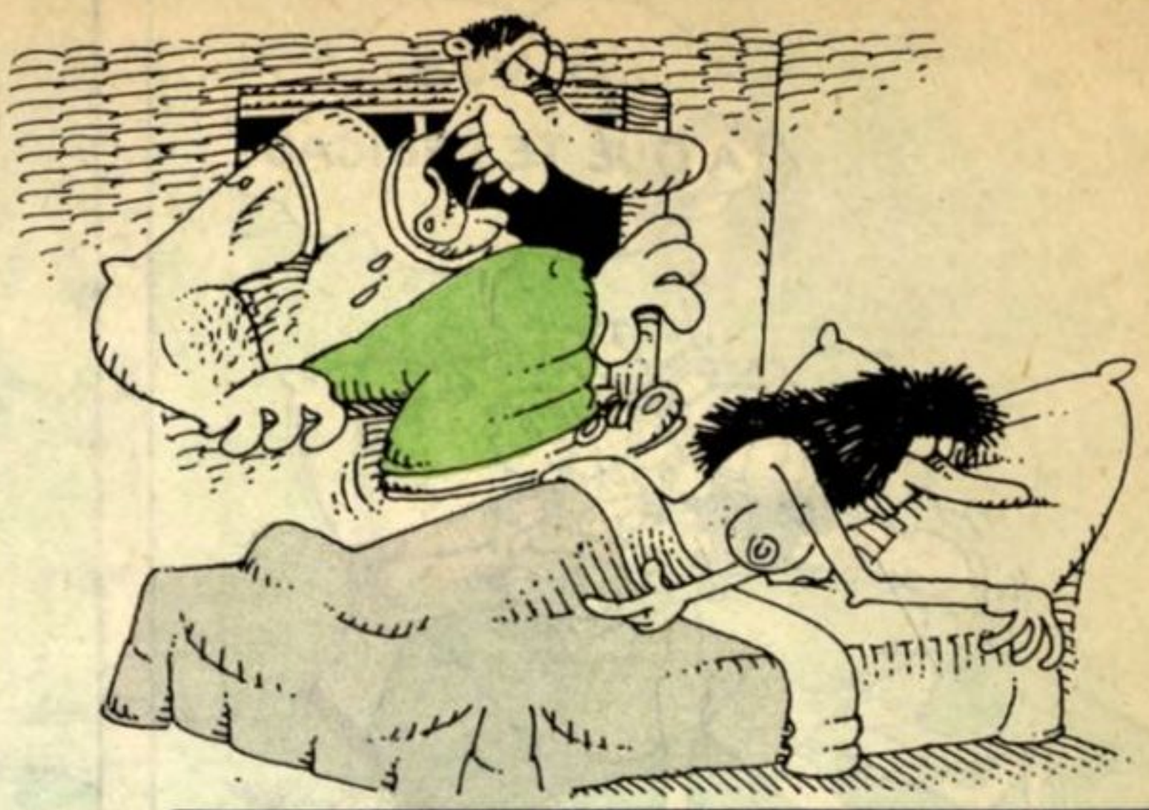
ESTÁ CON UNA VITALIDAD BÁRBARA CADA VEZ QUE VENGO DE UN VIAJE. ¿NO ME ENGAÑARÁ CON OTRO?

MATTIELLO

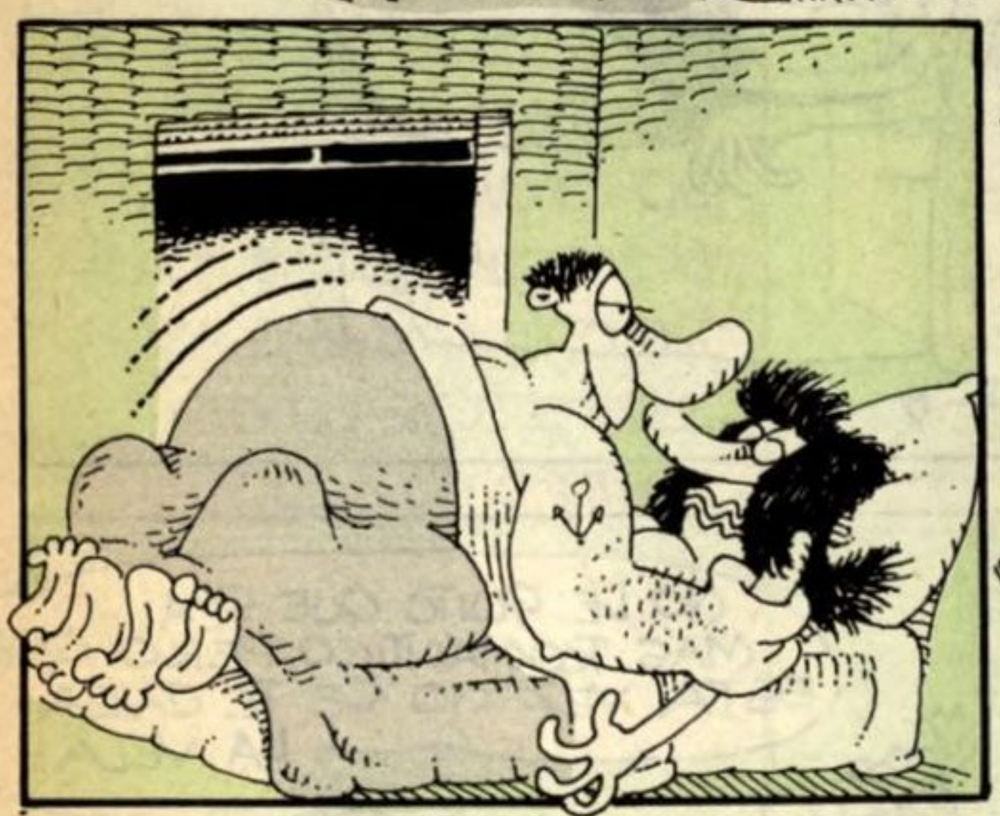
NO LE QUITO QUE SEA MÁS ROMÁNTICO, PERO QUE ESTA VEZ NO SE TE CAIGA LA VELA...

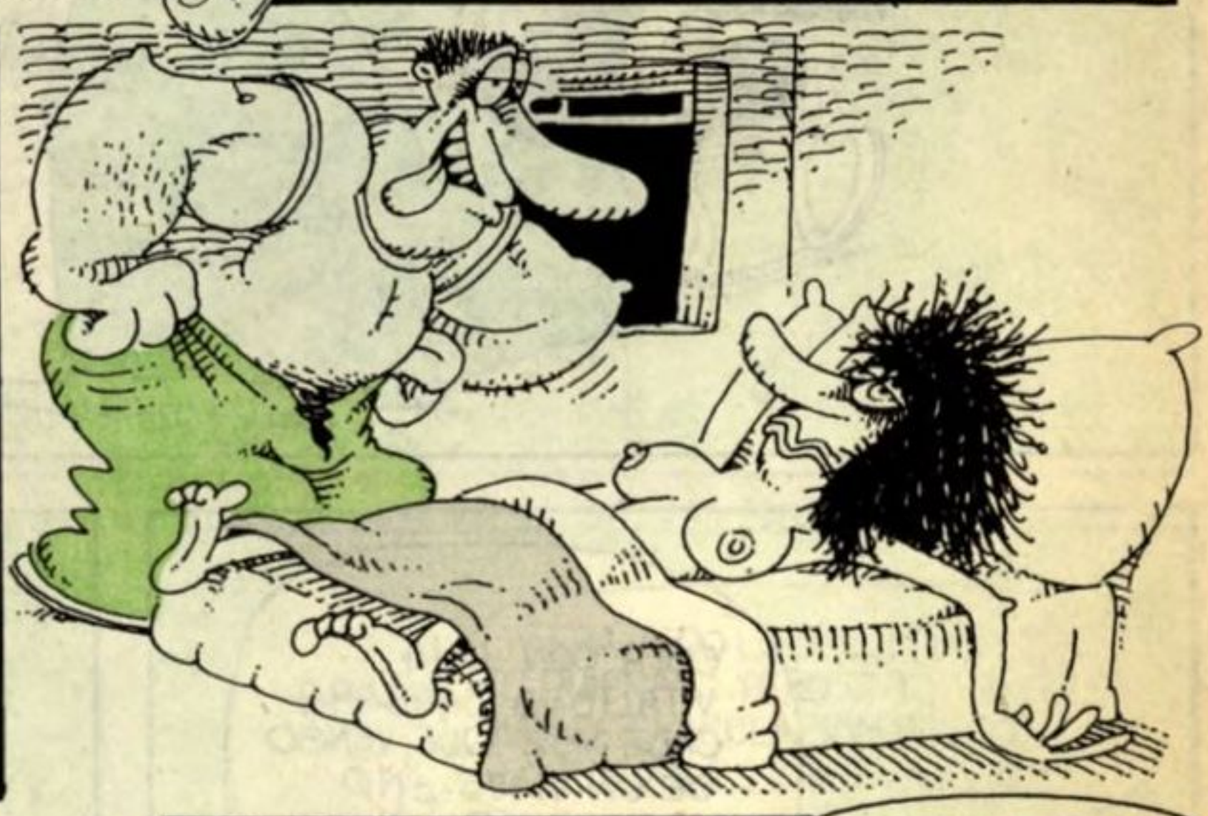
enavi

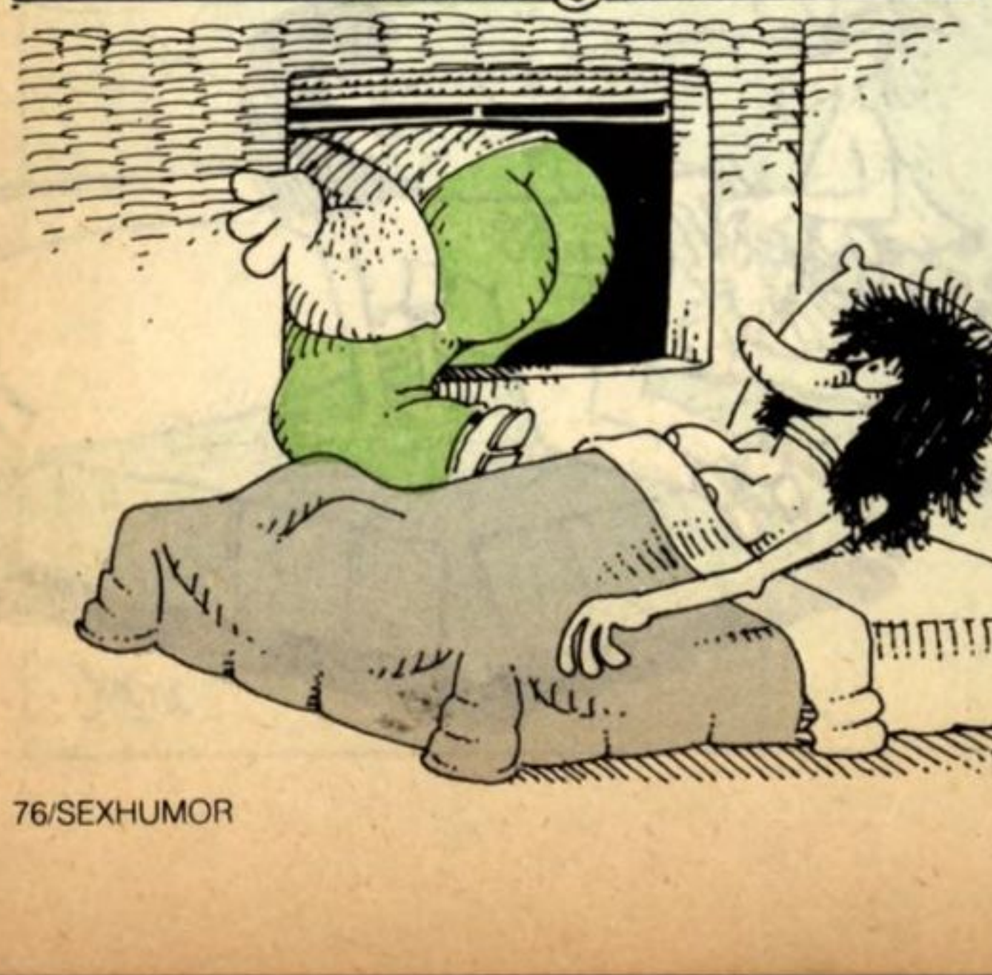
Z



AAZ







QUE SOLO DEBE ESTAR, TODAS LAS NOCHES VIENE Y HACE LO MISMO
DANY DUEL

LOS NORMALES ESOS RIDICULOS SIN GLAMOUR

Dicen que Gloria Guerrero no sabe hablar de otra cosa que de "rock nacional". Y es mentira. Aquí le da por escribir sobre sexo, otro tema que seguramente –no nos consta– domina a la perfección.

ESCRIBE: GLORIA GUERRERO

Los recientes descubrimientos y revelaciones dados a conocer por nuestras beneméritas editoriales masivas han desnudado (¡maravillosa expresión!) la tipología –¿por qué no patología?– de cierta raza perversa que atenta contra nuestras sólidas bases morales, pretendiendo diferenciarse del resto de la población mediante aberrantes prácticas reñidas con nuestras normas.

Estos individuos, amparados en su aspecto inofensivo, se llaman a sí mismos "Normales" cuando –como todo el mundo sabe– los normales somos nosotros y los anormales son ellos, o algo así. El hecho es que, astutamente, hemos intentado que estos Normales ataquen frontalmente nuestras ideas, fotografías y reglas de no-convivencia. Nuestros intentos no tuvieron éxito. Salvo algunos inadaptados (que los hay en todas partes), los Normales literalmente no nos pasan bola, no se quejan de nuestras costumbres, y les importan un pito a la vela nuestras tendencias. No nos toman en cuenta.

Por eso aquí, esta misma tarde, hemos tomado por asalto estas páginas que obviamente no nos gustan por pertenecer a una editorial que detestamos, con el fin de advertir a la población de la existencia de estos seres, y desenmascararlos ferozmente por necios, tercos, idiotas y rotundamente demodées.

Para ello, hemos recorrido barrios y realizado algunas encuestas totalmente serias (las encuestas de nuestra bienamada "Perfil" nos marcaron el rumbo de la veracidad), y los casos reales que señalaremos a continuación no dejan dudas: los Normales existen, y se reproducen con extraordinaria facilidad.

Caso 1

Roberto R., 35 años, casado, tres hijos, comerciante.

Este hombre fue consultado acerca de la fidelidad, y respondió en estos términos:

–Bueno, yo siempre le fui fiel a mi Susana, la quiero mucho, y la verdad es que estar con otra mujer no me sale, ¿vio?

Esta absurda contestación nos llevó inevitablemente a pedirle que dijera la verdad, que no tenía por qué temer ya que no publicaríamos su apellido, y demás etcéteras de rigor. El hombre se mantuvo en sus trece.

Mintió.

Todo el mundo sabe (lo ha publicado "Perfil") que el 93% de los hombres ha tenido relaciones sexuales con otras personas, estando casados o en pareja. Al refregarle por las narices la verdad, Roberto R. declaró lo que sigue:

–Me importa un corno, esas encuestas son un curro, y yo a mi Susana la quiero.

Lo cursi de esta explicación nos exime de otros comentarios.

Caso 2

Yolanda L., 29 años, soltera, empleada.

Esta señorita, a punto de casarse, confesó que había sido infiel a su novio con el lechero del barrio, hacía dos años, en una oportunidad. Nos alegramos, y minutos antes de llenar nuestra ficha de afiliación, se negó.

–Lo que pasa es que nunca me lo voy a perdonar, ¿sabe? Sufro mucho por haberle metido los cuernos. Eso perjudicó nuestra relación.

Nos comimos las uñas. Le explicamos que nuestras encuestas no mienten y que un porcentaje elevadísimo de mujeres argentinas de nuestra estirpe coincide en que las relaciones paralelas no afectan a su pareja en lo más mínimo sino que, por el contrario, la enriquecen.

Nos miró como si estuviéramos locos y sollozó:

–¡Manga de insensibles! ¡Julián no se merece lo que le hice! ¡A ver si ahora se pone de moda engañar para llevarse mejor...!

Estaba, por fin, entendiendo. Eso creíamos nosotros, ya que la señorita –presa de un llanto totalmente histérico e injustificado– salió corriendo.

Neuróticas, eso son.

Caso 3

Sandra G., 25 años, casada, profesora de literatura.

Esta joven señora fue consultada acerca de los rasgos físicos de su esposo.

–Ernesto es un año más chico que yo, tiene pelo largo, ojos oscuros, mi misma estatura, se vista con jeans y zapatillas y es cabezón.

¡Horror! Conteniendo las náuseas, nos animamos a preguntar más:

"¿Tiene vello en el pecho?"

Nos contestó que no.

"¿Qué perfume usa?"

No usaba perfume. Sólo olía a champú.

Y lo peor es que Sandra G. decía estas atrocidades sin el más mínimo atisbo de asco ni culpa.

Le leímos una de nuestras encuestas favoritas, realizada por ***"Mujer"*** (y absolutamente veraz, por supuesto). En ella se deja establecido que el hombre que desean las mujeres argentinas "debe tener vello en el pecho, debe llevar el pelo lacio, como un ejecutivo, tiene que estar elegantemente vestido, ser alto, maduro, de ojos celestes y oler a sándalo. Lo más atractivo es su sexo".

Esperanzados en una redención de esta pobre muchacha, le preguntamos qué le resultaba más atractivo de su esposo.

–Y...todo. Sinceramente, lo quiero por todo lo que es.

Era una ridícula Normal. No había forma de convertirla. ¡Le gustaba su esposo, así como era! No es una argentina como todas: ¡es peligrosa!

Caso 4

Orlando F., 27 años, soltero, estudiante.

El caso de Orlando F. era apasionante. Sin pareja estable, en una edad en que el ardor de la pasión fluye cual infatigable manantial de agua hirviendo, Orlando F. no nos podía fallar. Era uno de los nuestros. Sin embargo, se reveló como un detestable Normal.

–No, no tengo mujer, por ahora. Lo que pasa es que no me meto con cualquiera, trato de elegir, no me gusta andar "picoteando" por ahí. Ya estoy grandecito, y quiero tener chicos y formar una familia, me parece lógico.

¡Lógico, le parecía! ¡Quería atarse a una relación duradera!

Le mostramos una nota maravillosa de la revista ***"Mujer"***, en la que habla de estos seres: "Perseguían el amor eterno, uno que durara toda la vida, y en esa búsqueda, se restaron posibilidades afectivas reales, le quitaron naturalidad a sus relaciones, y muchas veces llevaron su vidas directamente al fracaso."

Este hombre nos contestó que sus posibilidades afectivas estaban

al mango, que sus relaciones eran la mar de naturales y que su vida no era ni por las tapas un fracaso. Dijo que simplemente era normal.

¡Lo había admitido! Algunos de estos bichos pisan solos el palito.

Caso 5

Mirta T. y Claudio A., 35 y 40 años respectivamente, casados, dos hijos.

Preferimos entrevistarlos por separado, y nuestra pregunta fue obvia: "¿En algún momento fantasearon con personas de su mismo sexo?"

La señora contestó simplemente que no; el marido casi nos mata.

Ya repuestos, pretendimos averiguar si alguna vez serían capaces de liberarse de sus prejuicios y entablar relaciones con personas de su mismo sexo.

– ¿Con una mujer?" –dijo la señora–. ***No, y no es que esté en contra del lesbianismo. Si existe, existe, pero a mí no me interesa, prefiero al Claudio.***

Su marido, un poco más calmado, contestó en forma parecida, prefiriendo a Mirta antes que a un hombre.

Les explicamos, como pudimos, que la bisexualidad no es algo que deba reprimirse, que está latente en todos los seres humanos, que ellos eran unos reprimidos pasados de moda que deberían liberarse y probar, y todo eso.

Nos sacaron a patadas. ¡Reprimidos de porquería!

Caso 6

Pedro H. y Zulema B., 26 años ambos, pareja de concubinos.

Este caso nos interesaba, ya que el hecho de convivir sin casarse implicaba, lógicamente, un "algo" distinto (cómo explicarlo); un sutil toque de buen gusto orientado hacia una relación casual. Fue una esperanza vana: Pedro y Zulema convivían juntos sin formalidades, ya que les era imposible una formalidad. Ambos estaban separados de sendas parejas legales anteriores, las leyes les impedían reconocerse como marido y mujer, ¡y pretendían, de no mediar circunstancias fuera de su alcance, seguir juntos hasta sus respectivas vejeces!

Un asco.

De todas formas, a ellos iba la pregunta sexual, y se la hicimos de todos modos:

"Usted, Pedro, ¿grita en la culminación del acto?"

Nos contestó que a veces sí, que a veces no, que no le parecía importante, y que si no teníamos alguna buena pregunta que hacerle.

Pasamos a Zulema.

"¿Conoce el punto G?"

Nos respondió que conocía el punto cruz, el punto santaclara y que se manejaba bastante bien al crochet. Confesó que sabía de la existencia del milagroso punto G y que si algún día lo encontraba vería qué hacer, que mientras tanto sus relaciones sexuales eran óptimas.

No podíamos creer tanta desfachatez. Les explicamos pacientemente que, según los estudios oportunamente publicados en ***"Mujer"***, "Algunos sexólogos (...) afirman que el hombre que no grita no llega hasta el fin de su placer", y que quienes no concuerdan con esta verdad se reprimen. También insistimos en que es imposible que mujeres que desconocen el punto G puedan experimentar sensación alguna durante el coito.

Repitieron que mantenían relaciones sexuales de excelente nivel.

¡Mentirosos!

"Somos normales, qué sé yo", farfullaron a dúo.

¡Ahá, pillines! ¡Lo reconocen! ¡Y no les da vergüenza!

Caso 7

Sergio L., 21 años, soltero, estudiante.

Este muchacho fue inquirido acerca de su forma de acercarse al sexo que prefiriera (curiosamente, aclaró que le gustaban las mujeres). Le preguntamos directamente: "¿Cómo hacés para conquistar?"

– Bueno, no sé, depende del lugar, de la chica, de mi estado de ánimo...

Quisimos ayudarlo y le dimos un par de ejemplos de nuestro "Manual" (publicado por la Editorial "Perfil") de técnicas de acercamiento. Le leímos la regla número 2: "Están en una fiesta. Usted quiere que él o ella lo mire. No hay caso. Usted, entonces, comienza a beber. (En realidad, simula que lo hace.) Al rato comienza a llorar. Todo el mundo está consternado. Usted, con medias palabras, cuenta lo que le pasa. Se muere de amor. Se arma el escándalo. El (o ella) está involucrado. No tiene más remedio que acercarse. ¿Quién resiste la desesperación del sexo opuesto? El resto queda en sus manos." ("El Arte de Amar", pág. 42 de la revista "Perfil").

Nos miró estupefacto.

– ¿Pero qué se creen? ¿Que soy un payaso, yo? ¿Y después qué hago con esa chica, viniendo de ese circo ridículo? ¿Hay que laburar de actor para conquistar, ehé? ¿Yo no valgo nada, ella no vale nada?

Le aclaramos que éste es sólo uno de los siete métodos y que, obviamente, todos son lógicos, que no entendíamos por qué se violentaba.

– ¡Mándense a mudar, atorrantes! –espetó–. ***Yo soy un tipo normal.***

Otro que no tiene empacho en confesarlo. Qué nauseas, por favor.

AVISO AL PUBLICO

Creemos que estos aberrantes ejemplos, de por sí, lo dicen todo.

Los Normales andan sueltos y es su obligación estar atento: acechan en las verdulerías, las oficinas, el subte y las municipalidades. Pueden contagiarle esa rutina infame de felicidad estable, represiones y prejuicios. Lo peor es que son absolutamente insípidos. No tienen glamour.

¡Tenga cuidado!

Si alguno de sus conocidos le cuenta que está contento con su matrimonio, que no codicia la hembra ni el animal doméstico de otros, que disfruta haciendo el amor con la misma (¡!) persona diariamente y sin gritar ni conocer puntos (persona que para colmo pertenece a su sexo opuesto), que le da pudor que lo vean en calzones y que no se va al baño con cuatro ejemplares de "Playboy", usted está frente a un típico y sucio Normal.

Aléjese.

Están pasados de moda.

Y además, ese apestoso aire a satisfacción espiritual que los inunda, esa plenitud que nos refriegan por la jeta, esa belleza y esa serenidad, son imbancables.

G.G.

BOOGIE

"El aceitoso"

-La representante de Iowa.

¡Vaya! Si no fuese por el olor a zoológico, tu departamento no es nada feo

¿No me vas a invitar ni con una copa?

Rii P

Bueno... Se ve que eres un seductor a la antigua. Muy a la antigua. De la Edad de Piedra

Oye... quizás te sorprenda un poco mi cuerpo. Suele sucederme que...

Shit

Mira... Si eres un inmundo travesti te...

Es fácil demostrarte que no soy un travesti

¿No me reconoces asi? ¡Brenda Pomona, campeona de fisico culturismo 1984 representando a Iowa! ¡Mira esto!

Escucha Brenda... Vístete y largo de aqui. Se me han quitado las ganas

¡Oye mandril! ¿Cuándo has tenido en tu cama un cuerpo como éste? ¡Ignorante!

Preferiria acostarme con Marvin Hagler. Al menos es famoso

¡OK

¡Salvaje!

PAF

Adiós bastardo... Solo pretendía que me tratases como se trata a una mujer

Es que asi trato yo a las mujeres, ricura.

SLAM

¡Shit!.., Què fuerte pega la maldita!

fontanarrosa

La Gran Tragedia Cordobesa:

HOMBRES NECIOS QUE FALTAIS

Escribe: Marisa Rigott

Después de leer esta notuela, a muchos porteños les va a venir algo parecido a unas ganas bárbaras de rumbear urgentemente para la Docta. Parece que en materia sexual, Córdoba va.

Según los datos de una supuesta y antigua estadística, en Córdoba existían siete mujeres por cada hombre, lo que llevaba a los maridos fieles a preguntarse, cándidamente:- ***"Si yo tengo una sola, ¿quién me tiene las otras seis?"***

El último censo dejó al descubierto que se trataba sólo de una patraña urdida por algún cordobés aburrido, pero es conveniente analizar detenidamente la cuestión porque la sensación térmica en la provincia es –efectivamente– de ***"siete por uno".***

¿A qué se debe?

MANOS A LA OBRA, MUCHACHOS

En primer término –si bien el censo establece una cantidad pareja de hombres y mujeres– habrá que descartar –mal que nos pese– a los menores de 13 y a los vetustos que exceden los 65 de lo que en adelante denominaremos la "oferta" masculina.

Del resto habrá que separar también –y cuidadosamente– la mercadería con fallas de fábrica, como los onanistas incurables, los esquizofrénicos crónicos y la cada vez más numerosa (¡maldita sea nuestra suerte!) población "gay"; los casados que no andan en la joda quedan fuera de movida, por supuesto.

Si observamos con atención, veremos que en el stock disponible pueden encontrarse miles de imbéciles, varios cientos de meláncolicos o indiferentes y varias decenas de degenerados, pero dada la necesidad reinante los podemos computar como buenos.

Ante este sombrío panorama, no es difícil deducir que la demanda supera ampliamente la oferta existente en la Docta, lo que se traduce en una lucha a brazo partido por el hombre, caiga quien caiga y cueste lo que cueste.

Lejanos han quedado los tiempos en que las cordobesas hacían realidad sus sueños juveniles de apropiarse de un rubio, grandote, de ojos verdes, inteligente y cultísimo. ¡Qué va!

Cualquier fronterizo que lea y escriba de corrido y sin problemas de psicomotricidad a la vista, aparece a los ojos de las féminas docteñas como una presa codiciable que hay que disputar desesperadamente. Total –se piensa– sólo es cuestión de recauchutarlo un poco para poder pasearlo como trofeo por la peatonal.

Así dadas las cosas, la cordobesa que logra hacerse acreedora a un viudo (en buen estado) con once hijos, se gana inmediatamente la envidia de sus congenéres. La que consigue provocar un divorcio y quedarse con el botín, perdón, con el divorciado, demuestra condiciones poco frecuentes para la lucha; ni qué hablar de la mina que alcanza a pescar un soltero en funcionamiento: ha realizado una hazaña inimaginable, digna de unánime admiración.

Los consultorios de las curanderas, como no podía ser de otra manera, no dan abasto para producir tantos gualichos, fabricar extraños brebajes y pinchar (ellas son las únicas que pueden) tantas fotos de rivales.

Tamaño desabastecimiento está minando la salud mental de las cordobesas y se hace imperiosa la adopción de medidas para paliar la crisis, por parte del gobierno. En este sentido, hay que señalar la encomiable iniciativa del presidente de la Nación de estimular el retorno de los exiliados, pero habría que complementar la intención derivándolos a los lugares donde realmente se los necesita.

Tampoco se puede desconocer el importante rol que juega nuestra universidad en el aporte de materia prima de otras provincias, pero no hay que olvidar que los estudiantes son pan para hoy y hambre para mañana.

Podría considerarse la posibilidad de importar caballeros de Kenya o Nairobi, pero aún está fresca la experiencia de los camboyanos en Villa de Soto, donde según cuentan, el desarraigo los llevó a cometer todo tipo de papelones en camas telúricas.

Pero las autoridades deben –en primer lugar– empezar a combatir el más egoísta y reaccionario de los males que aquejan a los cordobeses: el onanismo. Los funcionarios deben tomar el asunto en sus manos (¡cuidado con entusiasmarse!) y darle un corte drástico; a través de una campaña publicitaria a todo trapo, hay que rescatar las útiles amenazas de las abuelas: ***"la masturbación trae la tuberculosis y la sífilis"*** y otros mensajes más modernos y subliminales: ***"Basta de paja en el ojo ajeno y en el propio", "separe la paja del trigo: ponga su semillita donde corresponde".***

Así es la cosa, señores: se necesitan voluntarios dispuestos a emigrar a esta provincia. Los tontos de remate que en el resto del país no embocan una, aquí se encontrarán con una troupe de mujeres enloquecidas dispuestas a disputárselo –fragorosamente– a zapatazo limpio.

A esta altura del partido, ustedes se preguntarán por qué –siendo mujer y cordobesa– hablo del problema en tercera persona: lo que pasa es que yo cumplí aquel sueño juvenil del que les hablaba y cuento en mi haber con un grandote rubio, de ojos verdes, inteligente y cultísimo. Para mí solita.

Pero ni el Gral. Menéndez podrá arrancarme más datos sobre su paradero. Sorry, chicas.

LA PAGINA PISTOLAR

Era de imaginarse: lectoras y lectores ávidos de intercambiar sus impresiones sexológicas, ahora que los censores están en el recreo, han comenzado a enviarnos cartitas. Aquí van las primeras, que esperamos sean el principio de un intercambio altamente erótico.

EL "PAN" Y EL "PIS"

Sres. de Sexhumor:

La iniciativa del P.A.N. ha sido recibida por vastos sectores de la población en situación de indigencia, que ven solucionado por varios días del mes su problema alimentario. Pero la carencia alimentaria no es el único drama, y yo propongo que el estado aplique el mismo criterio benéfico para todos los problemas que afectan al pueblo.

La necesidad sexual es tanto o más importante que la de ingerir unas cuantas calorías. Por eso propongo el lanzamiento del "P.I.S." (Plan de Indigencia Sexual), destinado a ayudar a nuestros carenciados sexuales. Se repartiría entre ellos la Caja PIS, que contendría los siguientes elementos:

1) Dos docenas de preservativos.
2) Un frasco de vaselina.
3) Dos cajitas de píldoras anticonceptivas.
4) Un vibromasajeador a pilas.
5) Una muñeca inflable.
6) Un vale por un turno en un albergue transitorio.
7) Un manual de posiciones orientales.

Esperando que mi propuesta tenga eco en las altas esferas oficiales, agradezco la publicación y los saludo cordialmente.

Alberto Genari
Capital Federal

R: Pasamos la sugerencia a quien corresponda, aunque mucho nos tememos el PIS no se haga.

ZOOFILICOS SOLIVIANTADOS

Estimado Fabregat:

El motivo de la presente es refutar vuestra nota "Más vale gallina en mano que cien minas volando", publicada en la revista "SuperHumor", en la que Ud. intenta vanamente desprestigiar tan épica práctica sexual.

Incurre usted en dos gruesos errores, que nos apresuramos a clarificar en nombre de la "Asociación Zoofílica Argentina".

1º) Su nota se basa en un recorte policial que narra las andanzas de uno de nuestros mejores muchachos. Y he aquí su error: ciñe usted su comentario al escueto parte del cable, suponiendo que se trata simplemente de un acto de desviación sexual. Pues no; en mis funciones de corresponsal de la asociación, estuve en el lugar del hecho y allí, luego de una paciente investigación, pude reunir un abundante material de información que hace pensar en otras teorías. Es posible que el joven albañil autor de la violación de gallinas, hubiese cometido el acto influido por la lectura de "La gallina de los huevos de oro", cuento contenido en un volumen que se halló en el lugar. Eso reforzaría mi creencia de que el muchacho utilizó el objeto más penetrante que tenía a mano, para averiguar cómo se producían los preciados huevos.

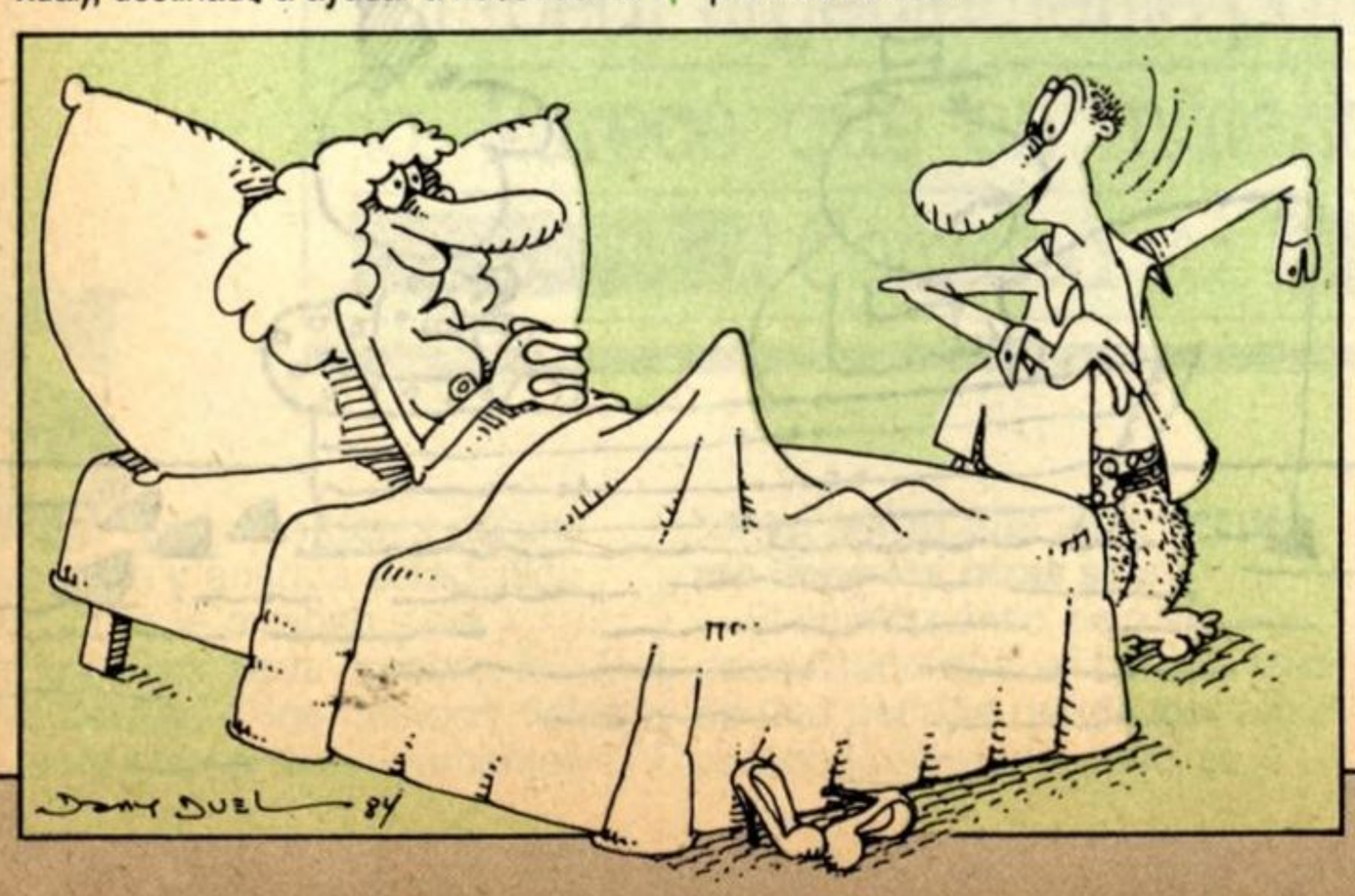
2º) Usted olvida que según la mitología, la práctica de la zoofilia está reservada a los dioses y seres superiores. Europa raptada por el toro, Leda copulando con el cisne, lo transformada en vaca, el Centauro y todos nuestros héroes, nos han marcado un camino y una doctrina.

Es por eso que ahora, que podemos respirar libremente gracias a la democracia, vemos con temor notas como la suya, que pueden sumirnos nuevamente en los oscuros sótanos de la marginalidad. Si usted necesita información, podemos suministrársela gustosamente. Desde la leyenda del Cro-Magnon y el Dinosaurio hasta la relación de Tita Merello y Corbata, todo pasa por nuestras manos. Puede usted encontrarme cuando guste, en la sede de la asociación o en el zoológico, donde suelo permanecer cuando la melancolía me invade.

Atte.: (¡Quieto, Bobby!)

Juan Manuel Posse
"Asociación Zoofílica Argentina"
Capital Federal

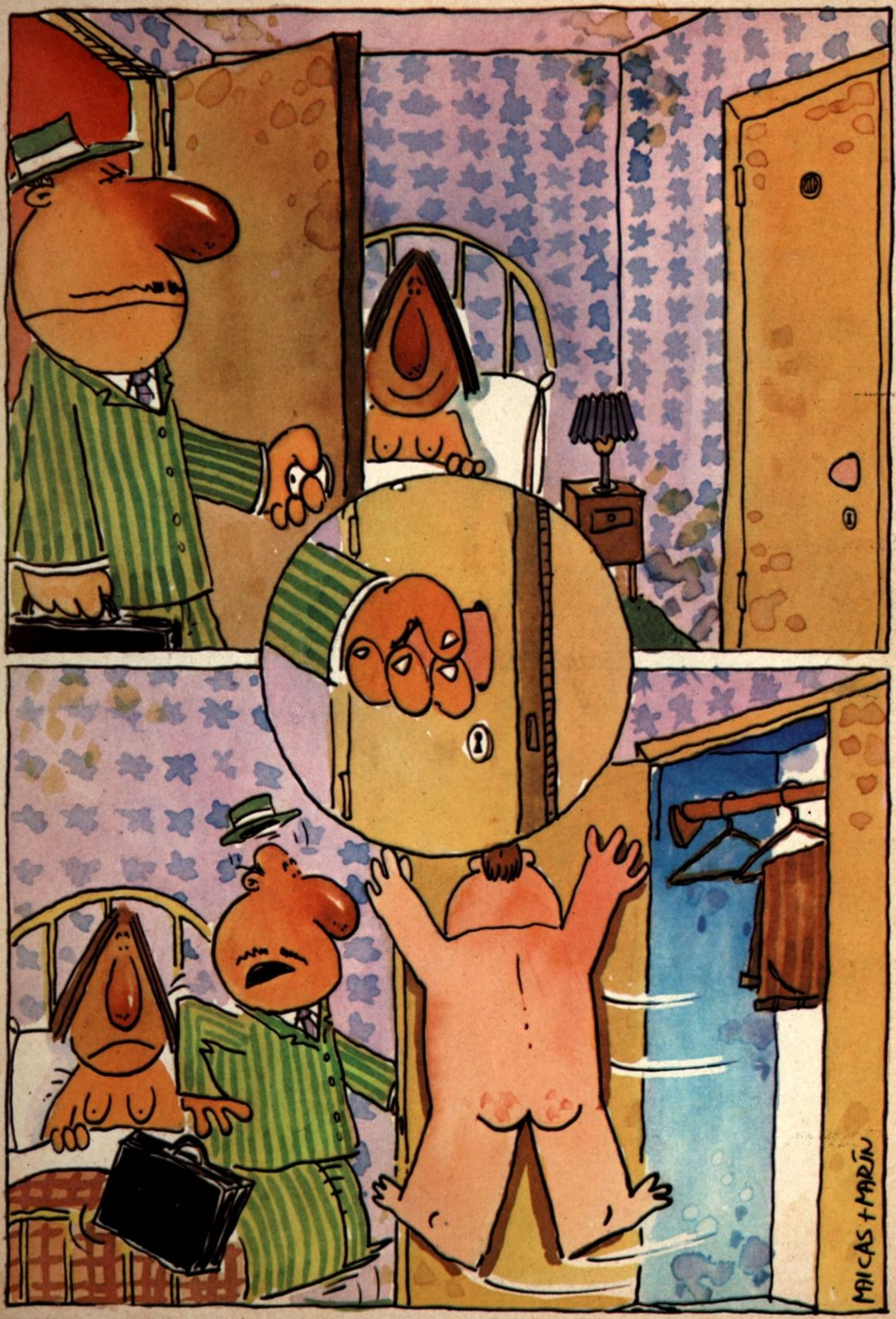
R: ¿Cro-Magnon y el Dinosaurio? Imposible. Jamás se conocieron.



EL SEÑOR PENAZZO

GUION: RUDY/DIBUJOS: NINE

SUAR


MICAS+MARÍN

CALCOMANIAS SEXUALES / EL CRUCERO DEL ARDOR / CONSULTORIO JURIDICO DEL DR. LAGARCH / EQUIPO COMPLETO DEL SATIRO / BOLUD-EL-KOTUR Y LA PATRIA FINANCIERA / EL PUNTO "J" / LAS MUJERES TAMBIEN LO HACEMOS / NUEVAS ZONAS EROGENAS / MENU EROTICO